

imaginatta

Aprender a ser libre es aprender a sonreír*



cch5ur

GRUPO


FONDO
DE CULTURA
ECONÓMICA

*Frase de Octavio Paz

CONTENIDO

DIRECTORIO:

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers
Rector

Dr. Leonardo Lomeli Vanegas
Secretario General
Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez
Secretario Administrativo
Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa
Secretario de Desarrollo Institucional
Dr. César Iván Astudillo Reyes
Secretario de Servicios a la Comunidad
Dra. Mónica González Contró
Abogada General

CONSEJO ACADÉMICO DEL BACHILLERATO (CAB)

Dra. Frida Zácaula Sampieri

COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES (CCH)

Dr. Jesús Salinas Herrera

COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES PLANTEL SUR (CCH SUR)

Mtro. Luis Aguilar Almazán
Director
Lic. Rosa María Villavicencio Huerta
Secretaría General
Lic. Susana de los Ángeles Lira de Garay
Secretaría Docente
Lic. Sergio Valencia Castrejón
Secretaría de Asuntos Estudiantiles
Ing. José Marín González
Secretario Técnico-Siladin

REVISTA IMAGINAtta

Lic. Ana Payán, profesora de Taller de Lectura y Análisis de Textos Literarios y de Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental. CCH, plantel Sur.
Directora

Patrice Robles
Mireille Mejía Cancino
Alenka Carbalaj Mondragón
Allan Labana Ramírez
Samuel Mendoza González
Andrea Palma Ortega
Nohemí Díaz Santillán
David Rafael Castillo Pineda
Comité Editorial Estudiantes del CCH, plantel Sur.

Mtra. Lorena Durán Ríos, profesora de Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental. CCH, plantel Sur.
Lic. Susana Lira de Garay. Profesora de Química. Secretaría Académica. CCH, plantel Sur.
Lic. Sergio Valencia Castrejón. Profesor de Historia Universal y de Historia de México. CCH, plantel Sur.

Mtro. Armando Moncada Sánchez. Profesor de Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental en el CCH, plantel Sur.
Dra. Rina María Martínez Romero, profesora de Psicología I y II. CCH, plantel Sur.
Comité Editorial Profesores del CCH, plantel Sur.

Lic. Roberto Garza Iturbide
Coordinador General de Comunicación del Fondo de Cultura Económica
Consejo Editorial Fondo de Cultura Económica

Fernando García Ynterán
Diseño de la Revista

Cristina Alcaine Herrera
Portada Dibujo

DIRECCIÓN GENERAL DE CÓMPUTO Y DE TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN

Dr. Felipe Bracho Carpizo
Director General
Act. Fabián Romo Zamudio
Director de Sistemas y Servicios Institucionales
L. I. Miguel Ángel Mejía Argueta
Coordinación de la Edición Digital
Jesús Alberto Martínez Vargas
Coordinación de la Producción Digital

FORMACIÓN DIGITAL

L.D.C.V. Janine Alheli Rivera Maldonado
Diseño de contenidos y arquitectura de la información

EDITORIAL	3
DEL PAPEL A LA LUZ	4
SECCIÓN ESPECIAL	10
ARTE HUMANIDADES Y CIENCIA	21
CECEACHEROS	34
SALUD	38
CORRESPONDENCIA	39
DIVERSIDAD	41
ESPACIOS CULTURALES	46
EXPEDIENTE CCH	49
OFICIO	55
CIEG	59
SECCIÓN LIBROS	70
NIÑÍSIMOS	84

Séptima edición semestral de la Revista IMAGINAtta.
Con el tema: Equidad de Género. Mayo 2017.

EDITORIAL

*Aprender a ser libre es aprender a sonreír
... desatar al prisionero, y al decir no al monstruo, decir sí al sol de este
instante, la libertad es
-y no terminaste: sonríeste...*

*... comienza la libertad
Y comienza con una sonrisa, no de placer sino de sabiduría.
... Cervantes sonríe: aprender a ser libre es aprender a sonreír.*
Octavio Paz

IMAGINAtta fue creada con la convicción de que la escuela es un espacio para promover la imaginación, las ideas, la creación, la reflexión, el pensamiento crítico y con ello la libertad, la amistad y la alegría. Porque creemos con el maestro y pedagogo francés Célestin Freinet, escribir y crear en una escuela es una noble labor que contribuye al bien común de ésta y de la sociedad en general.

Esto nos llevó a coincidir con uno de los creadores del Colegio de Ciencias y Humanidades, el Dr. Pablo González Casanova, cuando señala: “Aprender sería inútil si no mejoráramos nuestra capacidad de aprender. Aprender sería inútil si no aumentáramos nuestra capacidad de descubrir; de crear lo nuevo, lo que todavía no existe, lo que está apareciendo como posibilidad germinal en el momento histórico en que vivimos y en el lugar donde vivimos. (...) El proceso de enseñanza aprendizaje tiene que enfrentarse a las presiones comerciales y estatales desde una autonomía responsable y disciplinada, plural y crítica, dialogal e informada, que impulse los talleres pedagógicos de las comunidades y los grupos de trabajo escolares y extraescolares con actividades colectivas y personalizadas también creadoras.”¹

Así, un grupo de estudiantes de segundo semestre del Taller de Lectura, Redacción e Investigación Documental y Literaria, al cual se le unió otro grupo de Taller de Lectura y Análisis de Textos Literarios, ambos de este plantel, iniciamos, con el respaldo del Mtro. Jaime Flores Suaste, Director del CCH, plantel Sur; así como el del Mtro. José Carreño, Director del Fondo de Cultura Económica (FCE); esta experiencia, procurando sea como la del poema de Paz, el lema de la revista.

Y en este horizonte por el que discurre la travesía del pensamiento, la sensibilidad y la inteligencia: *la conversación y la escritura*, trazos de alborada que enriquecen nuestra realidad, el equipo editorial de la revista IMAGINAtta -que a partir de ésta, su séptima edición aparece con sus letras de luz –diría el poeta J. E. Pacheco, nos dedicamos a pensar, investigar y escribir, sobre un tema nodal de nuestra sociedad: la equidad de género. Con el propósito de favorecer en nuestro día a día, un mundo más armónico y respetuoso, tanto para los hombres como para las mujeres.

Así, en esta conversación escrita de IMAGINAtta han participado: la grandeza infantil de las niñas y los niños de Niñísimos; la Dra. Patricia Galeana, Directora del Instituto Nacional de las Revoluciones de México (INHERM); la Dra. Ana Buquet, Directora del Centro de Investigaciones y Estudios de Género (CIEG) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); Adolfo Castañón, poeta, ensayista, editor, crítico literario y bibliófilo; la Dra. Gabriela Pulido, investigadora de la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH); el Dr. Benjamín Barajas, Director del Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Naucalpan; la Lic. Fernanda Olvera, Directora del Instituto de la Juventud del gobierno de la Ciudad de México (INJUVE); los ceceacheros y ceceacheras del plantel Sur y Naucalpan, entre otros.

Agradecemos la confianza y la generosidad, al Dr. Enrique Graue Wiechers, Rector de la UNAM; al Dr. Felipe Bracho Carpizo, Director de la Dirección General de Cómputo y de Tecnologías de la Información y Comunicación (DGTIC), al Actuario Fabián Romo, Director de Sistemas y Servicios Institucionales de la DGTIC - UNAM; a la Dra. Frida Zacaula Sampieri, Coordinadora del Consejo Académico del Bachillerato (CAB); al Mtro. Luis Aguilar Almazán, así como a todos y cada uno de los integrantes del equipo directivo del CCH, plantel Sur. Al Dr. José Carreño Carlón, Director General del FCE porque desde que IMAGINAtta fue una idea, el Fondo de Cultura Económica ha sido parte de nuestro comité editorial y uno de nuestros más valiosos amigos.

Profundas gracias a todos los que de una u otra forma están cerca de IMAGINAtta.

¹González Casanova, Pablo. “LA UNIVERSIDAD NECESARIA EN EL SIGLO XXI”. Era, México, 2001.



DEL PAPEL A LA LUZ



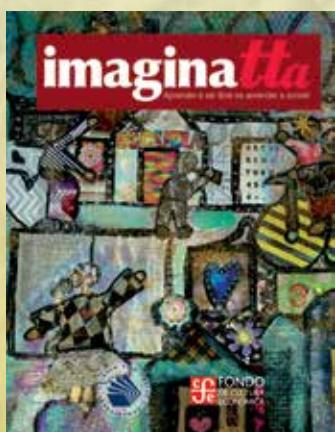
#1 IMAGINACIÓN



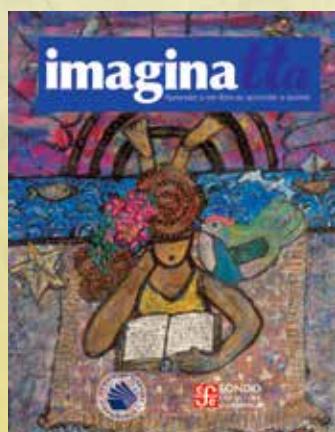
#2 LA MUJER



#3 LA LIBERTAD



#4 EDUCACIÓN



#5 EDUCACIÓN CCH



#6 FELICIDAD



Carta de las estudiantes fundadoras de *IMAGINAtta* a los lectores

"Hoy soñé con la conversación
en el Taller de la Revista IMAGINAtta.

Hoy extrañé esa realidad también posible.
Amanecí queriendo estar allí.

Amanecí pensando que dormía abrasada de la tierra, amanecí con ganas de estar bebiendo ese mítico café. Amanecí queriéndome bañar al aire libre en una cascada con el cuerpo tan libre del prejuicio y del acoso, amanecí con las manos cortando caña, amanecí queriendo vivir en otro mundo, en uno que mira a los ojos, en uno que no comercia el amor, en un mundo donde la libertad es la vida, amanecí conversando sobre un cuento de Borges y un poema de Octavio Paz.

Amanecí escribiendo mi propio texto.
Gracias IMAGINAtta por darme este amanecer.
Amanecí soñando un caracol."
María Calle.

Nos complace dirigirnos a la comunidad universitaria, especialmente, y con gran orgullo, a la comunidad cecechera, pues hoy es un día especial para nosotras y para los compañeros con los que hace casi cuatro años o incluso un poco más, nos involucramos en un proyecto que imaginamos para aprender a escribir, a leer y a leernos. Por ello el nombre *IMAGINAtta*, porque la imaginación –tal como lo describe Octavio Paz, nos hace capaces de transformar el universo.

Así: *IMAGINAtta*, nos trascendió como personas y nos forjó a ser mejores estudiantes. A nosotras, las fundadoras de este hermoso sendero, el taller de esta revista, nos hizo personas mucho más seguras, aprendimos a trabajar en equipo y a tratar con diferentes puntos de vista, aprendimos a pensar y a ser autocríticas, esto nos ha sido muy valioso ahora que estamos en Facultad.

El taller de *IMAGINAtta* nos hizo aprender, entre otros, a ser libres con responsabilidad y a ser conscientes de las particularidades del aprendizaje, tales como notar que el hecho de escribir, corregir nuestros propios escritos o los de nuestros compañeros, comentarlos con el equipo editorial, volverlos a corregir, editarlos, proponer imágenes -y así, paso a paso, formar la revista. El día a día en el taller, nos hizo darnos cuenta que todo este proceso es un espacio y muchos espacios de creación, no sólo son soportes, registros textuales o gráficos, sino propuestas estéticas de imaginación, invención, creación; reflexión y pensamiento, a través de todas sus posibilidades, o las más... Porque lo menos evidente: una dimensión espacial, una textura, una pági-

na, un devenir de hojas, una situación lectora; como lo más visible: un cuento o una ilustración; significa el todo que adquiere sentido según su enunciación. No en tanto objetos en sí, sino en tanto articulación de



elementos e ideas a través del objeto.

Hoy, debemos revelar, nos es grato y nos hace muy felices, volver a escribir algo que no sólo nuestros maestros o amigos lee-

rán, y nos llena aún más de alegría el motivo, pues *IMAGINAtta* hoy nos demuestra a nosotras en la universidad que una de las bases de este proyecto: crecer como seres humanos gracias a la palabra y a la escritura es un potencial invaluable.

Nosotras las que en su momento abrimos paso a que más personas se involucran, damos un cordial agradecimiento y reconocimiento a todos nuestros compañeros que siguen haciendo posible *IMAGINAtta*.

Queremos agradecer y reconocer a la maestra Ana Payán por todo lo que ha aportado a este hermoso proyecto, pues sin ella, nada de esto hubiera sido posible, porque su seno, su carácter y su inteligencia, hacen posible que nuestros sueños lleguen a buen puerto, áncora que se ha quedado para siempre en cada una de nosotras. Gracias Ana, por todas tus enseñanzas.

Las razones que tenemos para decir que *IMAGINAtta* marcó nuestras vidas, dando pauta a un cambio, son interminables, pero algo definitivo es que llega a nuestras vidas cuando es momento de crecer y volar hacia un mundo donde todo lo que ves es un mundo de imaginación que marcará una realidad y un cambio para bien. Cuando estamos aprendiendo lo valioso que es tener un amigo por eso estamos juntas aquí escribiendo esto.

Minerva Soto, Ximena Vargas,
Michelle Desidere, Tamara Hernández,
Cynthia Palomino, María Calle
Estudiantes de distintas Facultades
de la UNAM, fundadoras de la Revista
IMAGINAtta.

IMAGINAtta 7

(del papel a la luz)

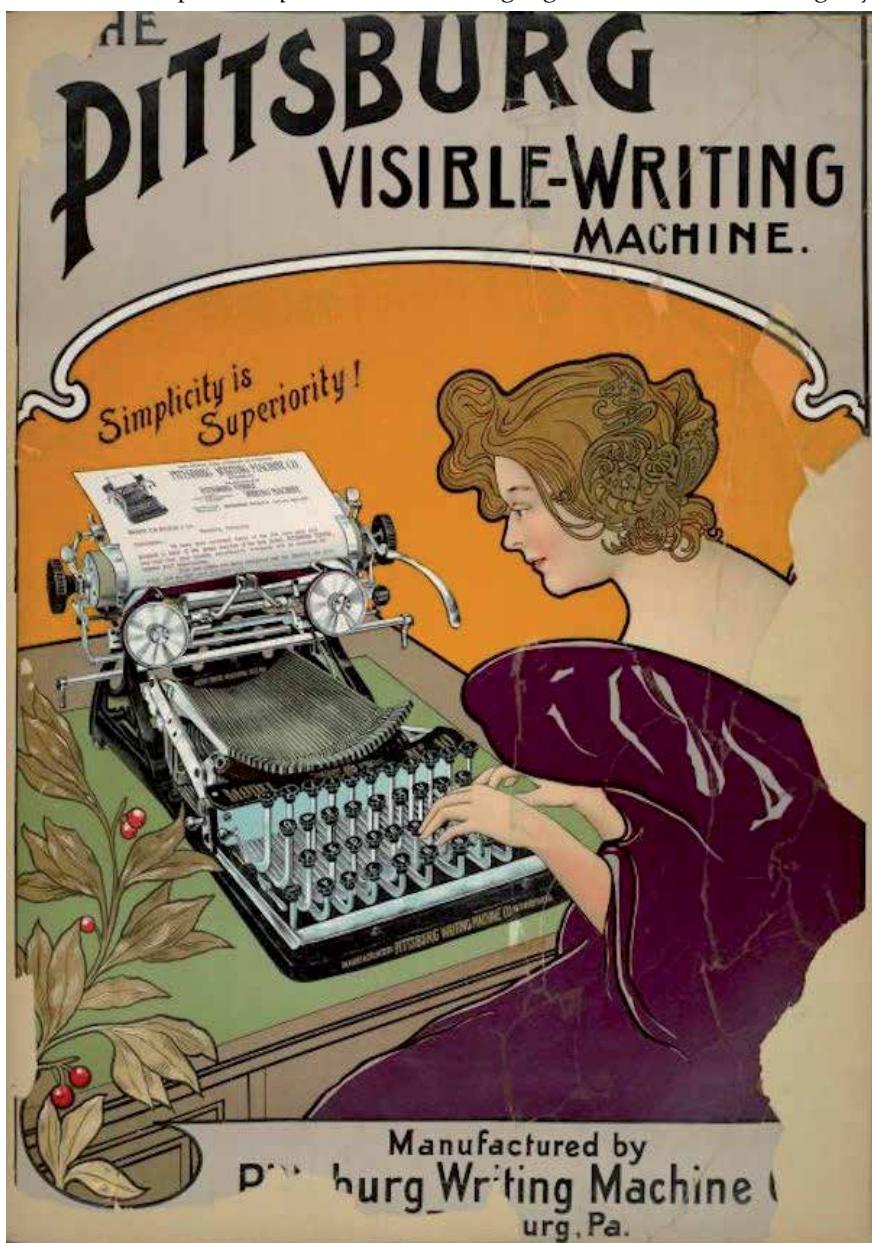
IMAGINAtta nació, como muchas otras publicaciones de la UNAM y del país, en versión impresa. Los lectores y colaboradores de esta revista al hojear las seis ediciones que se han publicado con anterioridad, disfrutamos el sublime contacto del papel con las yemas de nuestros dedos; olemos con frescura la tinta que le da carisma a sus imágenes y contenido; asimismo, abrazamos las bellas portadas que pinta, exclusivamente para IMAGINAtta, la artista Cristina Alcaine, desde El Salvador. Lo anterior es una experiencia única. Quien tiene un libro o una revista de papel quiere subrayar su contenido, destacar la información relevante doblando la orilla superior o inferior de la hoja, escribir anotaciones y presumir este objeto físico bajo sus brazos o libres. En resumen, podemos decir que nuestros encuentros con el papel han entusiasmado nuestro interés por la lectura, la escritura y una diversidad de conocimientos artísticos, humanísticos y científicos que se generan al crear IMAGINAtta. Esta trinchera a la que muchos le hemos tomado cariño.

Hoy comienza una nueva etapa, pues IMAGINAtta despegá hacia el universo digital. De esta manera se convierte en la primera publicación digitalizada del bachillerato de la UNAM.

Todo comenzó en noviembre del año pasado, cuando por instrucciones del Rector de la UNAM, el Dr. Enrique Graue, la maestra Ana Payán y miembros del Comité Editorial nos acercamos a la Dra. Frida Zacaña

Sampieri, cuyo apoyo ha sido como una brújula que orienta nuestro camino académico y editorial. Ella, además de ser una persona que sabe más

de cinco idiomas, cultísima, inteligente, cálida; nos relata sus añoranzas como profesora de la asignatura de griego en este mismo Colegio y





sobre sus vestidos que trae del pueblo de Tlacotalpan, Veracruz. Con ella y con el actuario Fabián Romo quien nos obsequió un curso semanal de revistas digitales en la Dirección General de Cómputo y Tecnologías de la Información y Comunicación (DGTIC), hemos disfrutado mucho este proceso de trabajo. Descubrimos que el Act. Romo es una persona infinitamente culta y un genio en la computación. Desde el primer día que lo conocimos nos dimos cuenta de ello. Su escritorio no tiene folders ni lapiceros sino montañas de libros y una computadora en la que lee más libros. Cuando le contamos acerca del quehacer editorial en el Taller de la revista IMAGINAtta nos quedamos estupefactos al escuchar el probable origen de su singular alegría: ¡Nos contó que también le gusta hacer audiolibros!...

Conocer este tipo de personas, tan cercanas a las letras y comprometidas con las mismas, nos brindó seguridad y regocijo a los integrantes del Comité Editorial, para cumplir uno de los propósitos que nos planteamos al inicio de este año: Hacer de

IMAGINAtta una revista digital. Esto, en primer lugar, para cumplir con la instrucción del rector Enrique Graue Wiechers de utilizar cada vez más los recursos tecnológicos para incorporarlos a los procesos de enseñanza, investigación, “divulgación y difusión de la cultura en beneficio de la formación integral de los alumnos y de la sociedad en general.”¹ En segundo término, para convertirnos en autores, editores y correctores conscientes del impacto ambiental que una publicación impresa provoca a nuestros recursos naturales. Y por último, para actualizarnos en torno a las inquietudes tecnológicas que mueven a nosotros los jóvenes estudiantes, quienes, cada vez más, utilizamos plataformas de información en las que podemos participar o simplemente consultar, sin limitaciones geográficas, económicas o de tiempo.

Una vez más, la creación de IMAGINAtta afianza aprendizajes, como el hecho del trabajo colaborativo ya no sólo entre alumnos del Taller de la revista y del Colegio, sino de instituciones y autoridades de nuestra Universidad Nacional. En el Comi-

té Editorial de IMAGINAtta estamos convencidos del valor que tiene sumar esfuerzos, y esto implica: emitir opiniones, generar ideas, emprender proyectos y distribuir tareas. Del mismo modo, esta séptima edición también deja retos, de carácter editorial y digital a todas aquellas personas que participamos. Por ejemplo, la sala, el estudio, el comedor e incluso la barra de la cocina de la maestra Ana Payán se convierten en un campo de “hojas de papel volando” que ella tiene que revisar, corregir y editar; y nosotros los estudiantes redactando y revisando libros por todos lados; esto no es tarea fácil, pues nuestros escritos cada vez son más en número y se especializan en un tema. En especial, este tema de equidad de género requiere de un intenso estudio de distintas áreas del conocimiento. Definitivamente aprendemos muchísimo con cada tema que trabajamos.

Para terminar, expreso en nombre de mis compañeros de IMAGINAtta nuestro deseo de seguir trabajando con el CAB y la DGTIC, así como esperamos contar con el compromiso y la colaboración para esta traslación al mundo digital, del director de nuestro plantel Luis Aguilar y de la Dirección General del CCH.

Samuel Mendoza

Integrante del Comité Editorial de la Revista IMAGINAtta. Consejero Universitario del Bachillerato de la UNAM. Estudiante de sexto semestre del CCH, plantel Sur. Colaborador de *La Jornada*.

¹Boletín de Prensa, “Presenta el rector Enrique Graue el plan de desarrollo institucional 2015-2019 de la UNAM”, DGCS, 12 de mayo de 2016. http://www.dgcs.unam.mx/bulletin/bdbulletin/2016_321.html (Consultado 17 de mayo 2017)

En el taller de IMAGINAtta

Soy Andrea Palma Ortega, integrante del Comité Editorial de la Revista IMAGINAtta, también lidero una organización respaldada por la embajada de Estados Unidos de Norteamérica que busca fomentar en los jóvenes mexicanos como yo, ideas de noviazgos saludables libres de violencia.

Escribo aquí para agradecer el compromiso y la lealtad de las personas que han hecho posible la realización de esta revista, pues sin personas comprometidas con la educación esto no sería posible. A continuación les presentaré un poco del trabajo colectivo del que todos y cada uno de ustedes son parte.

La literatura es una de las siete bellas artes y tanto la apreciación como el ejercicio sensible del arte es sin duda una grandiosa actividad que nos conecta con nuestro entorno y nuestro lado más humano. Como estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades nos hemos formado para ser autores de nuestro aprendizaje guiados por nuestros profesores para construir conocimientos a partir de la cultura y nuestro día a día. Para ello, es necesario que seamos capaces de obtener,

jerarquizar y validar información, haciendo uso de instrumentos clásicos y tecnológicos para resolver problemas nuevos.

Entre la variedad de recursos que nos sirven para exponer nuestros intereses, nuestras inquietudes y desarrollar nuestra creatividad, encontramos un universo de descubrimientos en los medios impresos y más específicamente en las revistas. Gracias al apoyo y esfuerzo de la profesora Ana Payán los estudiantes del CCH Sur tenemos la oportunidad de aprender a escribir, a pensar, porque reseñamos, hacemos reportajes, escribimos poesía, editamos y corregimos los textos de nuestros compañeros, nutriendonos de opiniones constructivas para mejorar nuestro propio trabajo.

En el taller de IMAGINAtta aprendemos los géneros periodísticos, los géneros literarios, leemos y escribimos, nos hacemos poseedores de conocimientos sistemáticos.

Tomamos verdadera conciencia de lo que hemos revisado en el aula cuando somos capaces de poner en práctica lo aprendido fuera del salón de clases. Así, en las reuniones semanales del comité editorial de IMAGINAtta practicamos

nuestros conocimientos, compartimos nuestra forma de pensar y colaboramos para solucionar problemas reales.

Los jueves de una a tres de la tarde, estudiantes de ambos turnos, matutino y vespertino, nos reunimos para conjugar nuestro pensamiento, conocimiento, creatividad y habilidad. Pero también, desarrollamos nuestra capacidad de diálogo y argumentación para defender nuestras posturas fomentando un ambiente amistoso, respetuoso y de solidaridad.

Así es, dedicamos con mucha alegría tiempo extra a la escuela para nutrirla de publicaciones que además de enriquecer la experiencia académica de quien escribe, dota de información científica, cultural y artística a quien la lee. Ahora más que nunca nuestra universidad y nuestro país necesitan espacios interdisciplinarios en donde se comparten ideas y conocimientos para afrontar de la mejor manera los diversos problemas que se nos presentan. Por este compromiso y por nuestras inmensas ganas de hacer de este país un lugar mejor para todos, escribimos con mucha dedicación el séptimo número de la revista IMAGINAtta.

En esta séptima edición elegimos “equidad de género” como eje central de la revista. Estudiantes de ambos turnos leímos autores nacionales e internacionales tales como Simone de Baevor, Joan Walach Scott, Judith Buttler, Graciela Hierro, Martha Lamas, Ana Buquet, a quienes con su alto nivel de especialización interpretamos y reseñamos para ustedes con mucho gusto. También, encontrarán investigaciones, entrevistas y reportajes elaborados cuidadosamente que nos invitan a la reflexión.

Para concluir, quisiera darles nuevamente las gracias por su interés en la revista. El comité editorial, confía en que disfrutarán esta edición, por ello, los invitamos a hacerse partícipes de este gran proyecto leyendo algunos de los artículos. Pues leyendo se informan las personas y las personas informadas son las que tienen los recursos para hacer de su vida una vida mejor. Como dice Eduardo Galeano: “Al fin y al cabo, somos lo que hacemos para cambiar lo que somos”



Andrea Palma

Miembro del Comité Editorial de la Revista IMAGINAtta. Estudiante de sexto semestre del CCH, plantel Sur. Líder del Proyecto Drawin Love, México-USA.

RESPLANDOR DE UNA SONRISA

Conversación de IMAGINAtta con la creación de revistas y libros
del Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Naucalpan.

“Es la capacidad para participar en una conversación, -y no la capacidad para razonar convincentemente-, para hacer descubrimientos acerca del mundo, o para inventar un mundo mejor, lo que distingue al hombre civilizado del bárbaro”.

Michael Joseph Oakeshott

Al equipo editorial de IMAGINAtta nos acompaña el resplandor de una sonrisa en nuestros rostros, al pasar cada página de las cada una revistas y libros creados en CCH-Naucalpan, porque el compromiso que tienen con lo escrito y la responsabilidad hacia el oficio de editar es digno de una institución interesada en los parabienes de su comunidad.

Creemos con el maestro y pedagogo francés Célestin Freinet, escribir y crear en una escuela es una noble labor que contribuye al bien común de ésta y de la sociedad en general. La experiencia que tenemos en IMAGINAtta es que al estudiante lo prepara como el principal constructor de su conocimiento ya que se identifica con sus propios gustos, intereses e ideales; comprueban la utilidad de su labor no solo escolar sino también social y humana; sienten con la creación una acción liberadora en su interior. A medida que los jóvenes escriben y ven que sus escritos son leídos y publicados, se provoca su curiosidad, su gusto por saber, investigar, conocer. Investigan ellos mismos, experimentan, discuten, reflexionan. Los estudiantes estimulados así y acercados a sus propios intereses de vida, tienen una recompensa académica muy superior, cuantitativa y cualitativa, al exigido por el viejo



sistema autoritario. Escribir y editar les da conciencia de su propio valer y los transforma en protagonistas, los liga a su medio social, engrandece su vida.

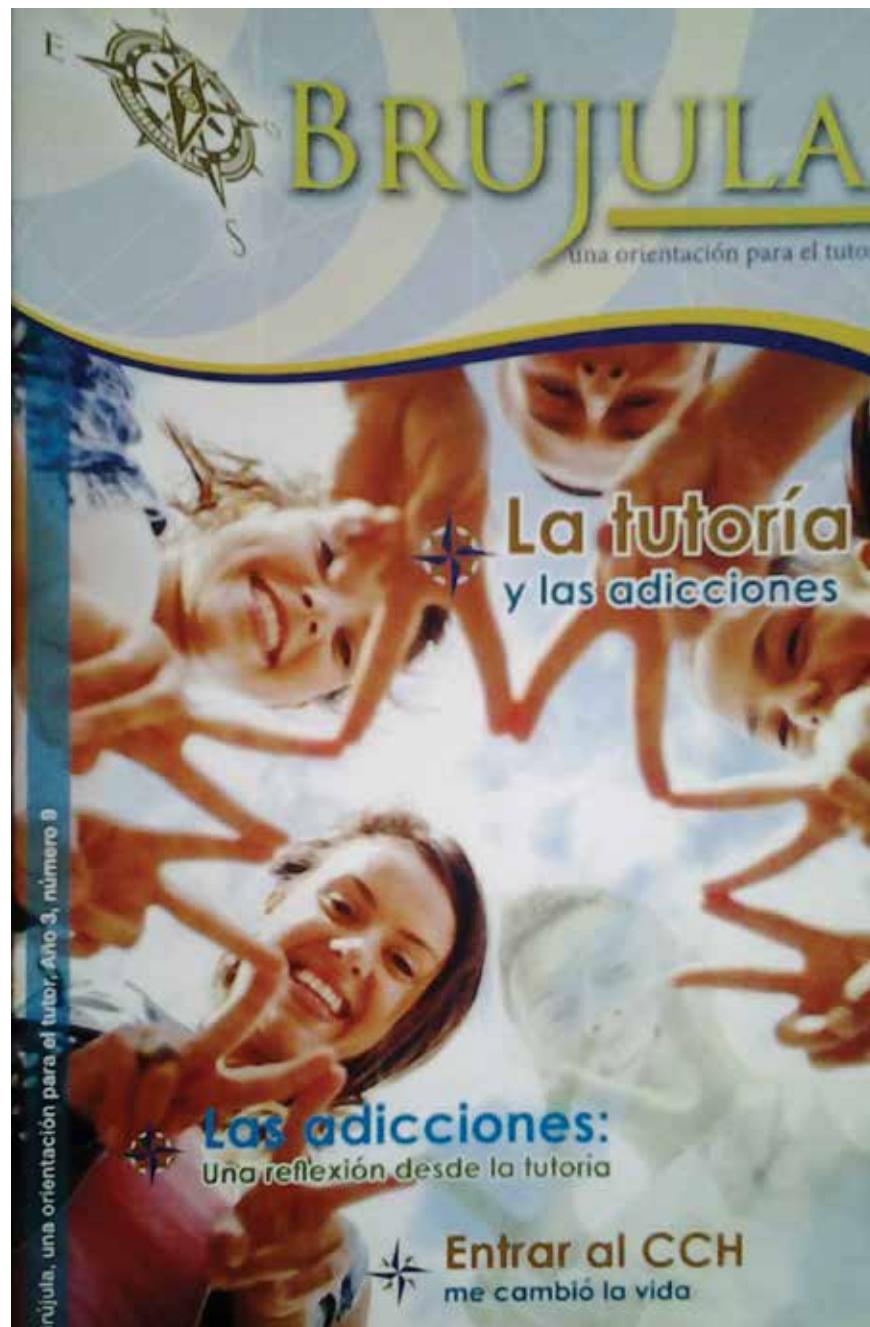
Con *IMAGINAtta* podemos decir que la creación de una publicación, demanda responsabilidad, creatividad, estudio y compromiso, debido a que se investiga, escribe, imagina, corrige, edita, dibuja, entrevista, transcribe, se vuelve a corregir, se sigue corrigiendo, entre otros menesteres que ennoblecen e ilustran.

Así es como, el *Catalogo de publicaciones CCH Naucalpan 2012-2017* presenta un digno repertorio de libros y revistas escritos por estudiantes, docentes y el director de su institución, el Dr. Benjamín Barajas Sánchez; cumpliendo con el compromiso universitario de la docencia, la investigación, la producción y difusión de la cultura.

Sus publicaciones tanto académicas como de creación literaria, contienen una profunda y diversa temática que abarca desde educación, poesía, ensayo, teatro, pedagogía, ciencia ficción, arte, entre otros, cuyos autores son profesores y estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Naucalpan, como también participan de otros CCHs e inclusive de otras instancias de la UNAM.

A continuación les presentamos una reseña de los libros y revistas que llevana cabo.

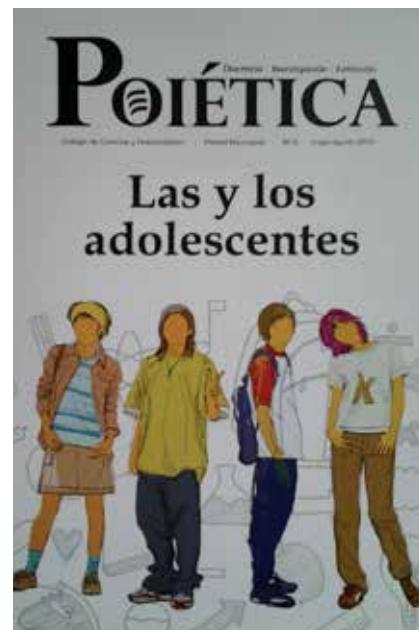
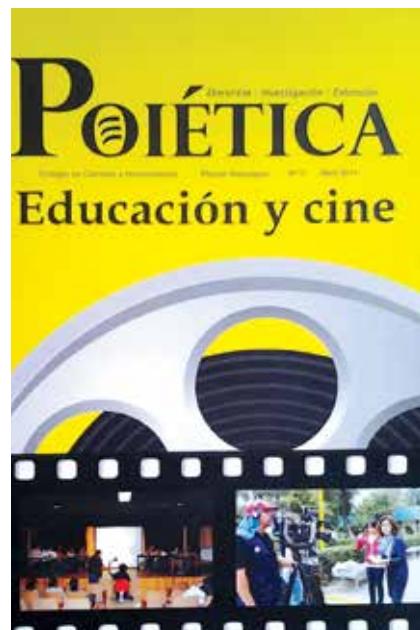
LIBROS. Específicamente cuentan con cuarenta y cinco libros publicados. Dieciseis son parte de *Proyecto Almendra*, primeras obras literarias escritas por los estudiantes de CCH. Algunas creaciones son: *Momentos*, de Ulises Torres; *Recordatorio de la brevedad de la vida* de Alan Aranda; *Departamento bajo el metro* de Christian Junco; *Un solo sentir* de Laurence Nava; *Un cielo en tu imaginación* de Andrea Guerrero; y *Cuaternión de amor* de Carlos Perea. Por su parte, *Naveluz*, reúne producciones literarias de académicos de CCH (autores, diseñadores, artistas plásticos, entre otros) y jóvenes talentos que



desean participar con su obra, las colecciones son *Centauro* para ensayo; *Mantícora* para cuento; *Mandrágora* para poesía; *Medusa* para teatro; distribuidos en ferias de libros y bibliotecas de nuestra máxima casa de estudios; además cuenta con versiones digitales descargables para su consulta. Entre sus títulos están: *Esto que pasa en mi corazón* de Agustín Monsreal; *Siguiente vitalidad* de Natalia Litvinova; *Si yo volviera a nacer* de Juan Carlos Vera; *Las entrañas del norte*

de Alejandro García; y *Lucina nunca duerme* de Arcelia Lara.

REVISTAS. En ellas podemos advertir la responsabilidad de los editores y colaboradores con la promoción de la escritura y la lectura dentro del bachillerato de la UNAM; la organización y la importancia de trabajar en equipo para lograr publicaciones cada tres o cuatro meses; la diversidad para incluir entre sus páginas una variada gama de análisis, opiniones y propuestas para cada temática abor-



dada; y la vehemencia de una comunidad cechachera por adoptar, cada vez más, el oficio de crear revistas.

Por ejemplo, *Brújula, una orientación para el tutor*, con más de dos años de existencia y cuyo tiraje de impresión alcanza los 500 ejemplares, revela en su edición número 10 bajo el título “*La tutoría y la perspectiva de género*” que actualmente de los 4 mil 314 investigadores de nuestra Universidad, únicamente el 39.9% son mujeres.¹ Para completar este panorama, las y los profesores que colaboran en esta publicación, diseñada por la compañía Jesster Studio e impresa en Arte Gráfico, llaman a sus colegas a ejercer la docencia y tutoría con perspectiva de género.² Resulta sumamente alentador para la sociedad en la cual vivimos que en esta publicación de alrededor de veinte páginas, se contribuya a la formación y la ejecución de “un conjunto de acciones afirmativas que conduzcan al reconocimiento de los sectores más desfavorecidos, a fin de establecer políticas más equitativas, que brinden las mismas posibilidades a estos, de manera tal que la justicia no sea sólo parte del discurso, sino que encuentre su realización en la cotidianidad de los salones de clase, de los pasillos, de las paradas de autobús, pero sobre todo en una

perspectiva de vida para hombres y mujeres donde la discriminación no existe”.³ Norte-sur, *La ruta del mapa*, *El alumno habla*, *En los zapatos de....*, *Puntos Cardinales* y *Astrolabio* son las secciones de esta revista que busca en cada número orientar a la comunidad docente del plantel, incluyendo un pilar de asuntos relacionados con la tutoría: el modelo educativo; el rezago académico; la necesidad de aplicar un método tutorial diferenciado para el turno vespertino; promoción de la autonomía; Facebook como una herramienta tutorial, la tutoría y los padres, quienes son “la piedra angular en la formación de los cechacheros”⁴; y muchos más.

Poiética es un valioso intercambio y debate académico donde la docencia, la investigación y la cultura enriquece el campo de la educación media superior. Un amplio material de análisis en el que los maestros y maestras escriben artículos y ensayos que tienen relación con la materia que imparten y el tópico que el comité editorial se compromete a cubrir. Esta publicación es dirigida por la especialista en investigación educativa Iriana González Mercado, maestra de las asignaturas de Taller de Lectura y Redacción. Cada número de *Poiética* es una incesante reflexión sobre los desafíos académicos que enfrenta el

Colegio de Ciencias y Humanidades. Como ejemplo de ello en la séptima edición de *Poiética* (febrero de 2016), se discute de manera objetiva y propositiva, sobre la deserción escolar en los planteles del CCH, la cual es uno de los “problemas más importantes de la educación en México y América Latina”⁵ agudizados en la secundaria y el bachillerato, describe el Dr. Barajas en la presentación de ese numero.

En este número *Poiética* la apuesta es por subsanar la deserción escolar. Es interesante y debiera ser en nuestro bachillerato de un valor fundamental la reflexión que presenta el profesor del plantel sur de CCH, el maestro en Antropología Social, Alejandro Cornejo, quien diserta “la idea de que la tasa de egreso determina el éxito institucional del bachillerato universitario del CCH, o de uno de sus planteles, no es exacta en el sentido de que se apuesta más por la cantidad que por la medición de calidad de los conocimientos ofrecidos. (...)”⁶ La profesora Olivia Isabel López Castañeda presenta algunas propuestas que comparte con otros colegas en torno a la deserción escolar en el turno vespertino de la materia de Análisis de Textos Literarios; la primera tiene que ver con el acercamiento, basado en el respeto y la confianza, entre maestro-alumno; y la segunda

con el diseño de clases significativas para los jóvenes. La profesora que imparte esta asignatura en el CCH Azcapotzalco asevera en su artículo que con la lectura y escritura de poesía se puede lograr que los jóvenes se identifiquen consigo mismos y se involucren con su entorno escolar.⁷ Otra edición interesante de *Poética* (2013), es la titulada: *Ser docente*. En esta publicación de más de 100 páginas además de conocer historias, vivencias y trayectorias de profesores del CCH, se dan recomendaciones sobre modelos pedagógicos.⁸ Otras muy recomendables ediciones de esta revista son: *¿Por qué enseñar?* (2012); *Educación y sociedad del conocimiento* (2013); *Educación y cine* (2014); *Educación, ética y valores* (2014); *La enseñanza de la investigación en el bachillerato* (2015); *Las y los adolescentes* (2015); y *Vigencia de los principios pedagógicos del Colegio de Ciencias y Humanidades* (2016). *Poética* por lo regular se imprime en la filial *Gráficas Mateos*.

RITMO, IMAGINACIÓN Y CRÍTICA es una revista caracterizada por un contenido creativo e ingenioso, único para abordar la literatura y poesía de autores de países latinoamericanos, de ahí que sus números sean: literatura peruana, colombiana, argentina y más. Las páginas de esta publicación abren un abanico que incluye ensayo, cuento, poesía, teatro, reseña, aforismo, fragmento de novela. Esta publicación es dirigida por el doctor en letras Benjamín Barajas, director del CCH-Naucalpan. Además, *Ritmo* cuenta con la participación de escritores internacionales tales como Elmer Mendoza y Diosce Martínez, entre otros. Algunos de sus títulos son: *Imaginación y poesía Voces de España; Tiempos grotescos y Asedios a la microficción mexicana*.

FANÁTIKA, REINVENTANDO EL MUNDO CON NUEVOS OÍDOS está dedicada a los géneros musicales. Este espacio editorial lo crean estudiantes y profesores del CCH-Naucalpan.

Los creadores de *Fanátika* ase-

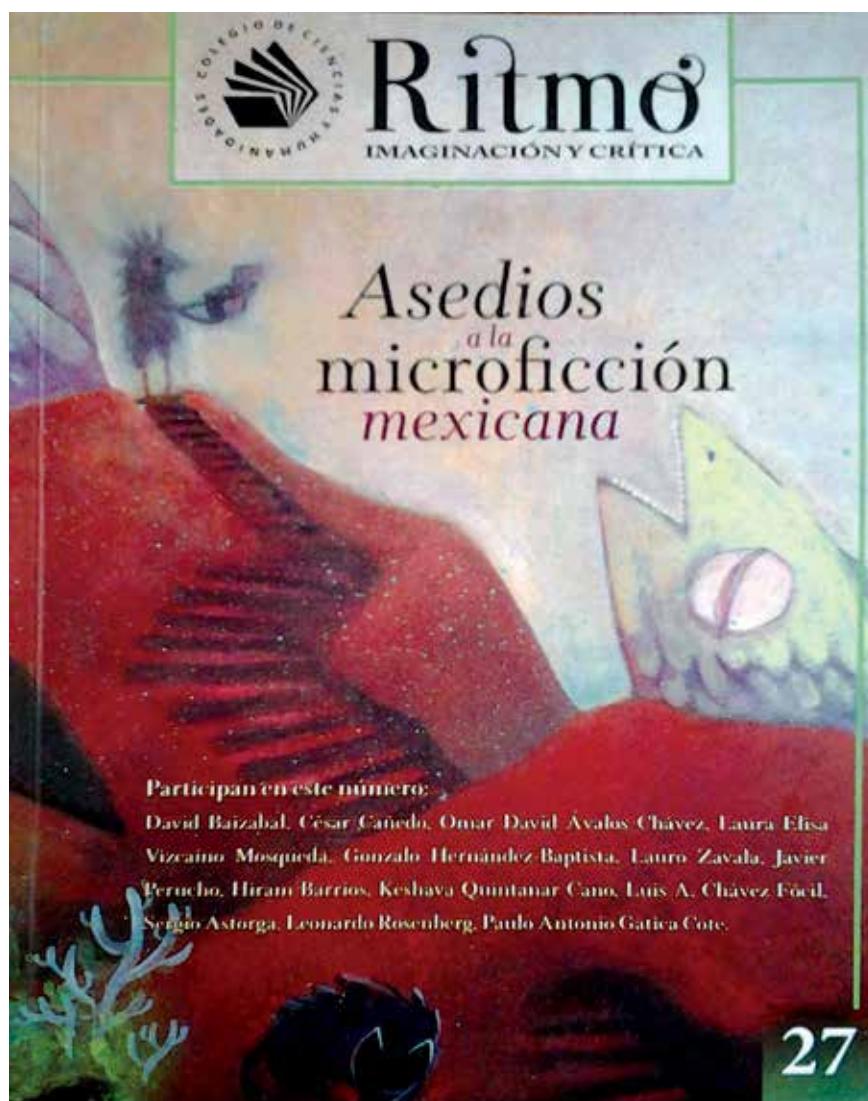
guran en su página web www.issuu.com/fanatika que su publicación les “permite materializar sueños e ideas por medio del arte icónico y textual, atravesar el umbral de lo cotidiano, y sublimar la sustancia que nos hace libres.”⁹

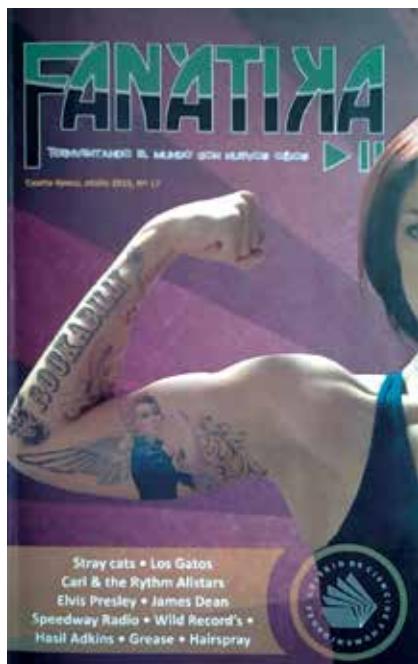
Los integrantes de *IMAGINAtta* admiramos de los autores de *Fanátika*, estén tan inmiscuidos en el oficio de escribir, pues en sus entrevistas a grupos o cantantes, en las crónicas de conciertos o en la distinción de magnos creadores de música como David Bowie, se observa la calidad editorial y una enorme pasión por la música. Asimismo, que además de estudiar o ser docentes de bachillerato, se desempeñen como redactores y/o editores en medios informativos de

circulación nacional.

En el último número de *Fanátika*: “Mujeres en la música”, destacan que pese a las limitaciones religiosas y políticas, fue hasta mediados del siglo pasado cuando las mujeres comenzaron a incursionar en estudios de ingeniería, arquitectura, medicina, ciencias económicas y políticas, así como también en el arte y la cultura. Específicamente, en el ámbito musical “la mujer ha sido recibida con los brazos abiertos, de hecho, la sensación del gremio es que faltan mujeres en ella, se necesitan en demasía en orquestas, cuartetos y bandas.”¹⁰

Esta publicación que supera los 900 ejemplares impresos -dirigida por el profesor de Talleres de Lenguaje y Comunicación en CCH Naucalpan,





Keshava Quintanar Cano- tiene sus páginas desplegadas a la participación de los estudiantes universitarios. Algunos temas que *Fanática* nos invita a disfrutar son: *Increíbles bajistas; Música en inglés; Música infantil; Grandes guitarristas del siglo XX; Los sonidos indies*, y 20 versiones más disponibles en: <https://issuu.com/fanatika>

CONSCIENCIA es una revista de carácter científico, en la que se publican investigaciones realizadas por estudiantes con la asesoría de profesores en el Sistema de Laboratorios para el Desarrollo y la Innovación (SILADIN) del CCH-Naucalpan. Esta publicación es un espacio de creatividad, de trabajo experimental y de fomento a la vocación científica; por lo propio, brinda a maestros, alumnos y lectores, a profundizar en los conocimientos de las disciplinas de que conforman la Ciencia. *Consciencia* se publica, desde el año 2013, de manera semestral. Sus temáticas en orden cronológico han sido: *El uso de las nuevas tecnologías en la formación de alumnos y profesores en el SILADIN del plantel Naucalpan; El origen de la vida: dudas y certezas; Ideas sobre la biodiversidad de México; y La formación científica en el bachillerato*.

ERGÓN. CIENCIA Y DOCENCIA. La más reciente de sus publi-

caciones. Su propósito es generar un espacio de intercambio y actualización docente para apoyar de mejor manera la formación en ciencias, a los estudiantes. Las contribuciones tienen relación con el aula, desde el punto de vista didáctico pedagógico y del disciplinar. A partir de esto, se estructura desde cuatro ámbitos: Docencia con aspectos tales como el rol del profesor, didáctica específica, problemas intrínsecos del aprendizaje de la ciencia y sus métodos, así como investigaciones educativas realizadas en nuestro bachillerato; Apoyos didácticos, incluidos experimentos, estrategias, actividades del aula, uso de las TIC, por citar algunos, que se refieren en concreto al aula; Actualización disciplinar, con dos vertientes, avances en la ciencia (química, física, biología, psicología) e historia de las ciencias. En este ámbito se incluyen también reseñas bibliográficas y efemérides para que el docente tenga referencia histórica a hechos significativos de las ciencias y que puedan ser puntos de interés para los estudiantes o para problematizar; Comunidad, es un reconocimiento al valioso legado de docentes actuales y ya jubilados o fallecidos del Área de Ciencias Experimentales.

La coordinadora de esta publicación, la maestra Rosalinda Rojano Rodríguez, Invita a enviar colaboraciones en la dirección electrónica: revistacaucajalpan@gmail.com

Queremos compartir aquí, estamos conmovidos e impresionados con el trabajo tan importante que presentan los libros y en las revistas que publican los ceceacheros de Naucalpan junto con su director, el Dr. Benjamín Barajas Sánchez.

Seguros estamos, si esto se multiplicase por los CCH's restantes, la sonrisa de sabiduría y libertad surgiría por las aulas, los pasillos y los jardines del Colegio de Ciencia y Humanidades.

Ana Payán

Maestra de las materias de Taller de Lectura y Análisis de Textos Literarios y de Taller de Lectura y Redacción, en CCH, plantel Sur.

Samuel Mendoza

Estudiante de sexto semestre del CCH, plantel Sur y Consejero Universitario del Bachillerato de la UNAM. —Ambos, parte del equipo editorial de *IMAGINAtta*.—

¹Editorial. Brújula, una orientación para el tutor. Núm. 10. México, 2016. pp. 2.

²Rosado, Rebeca. “La transversalización de la perspectiva de género en la tutoría, una mirada incluyente”. Brújula, una orientación para el estudiante. Núm. 3. México, 2016, pp. 8.

³Ibid.

⁴Fuentes, Hugo. “Padres de familia, piedra angular en la formación de los ceceacheros”. Brújula, una orientación para el estudiante. Núm 8, México, 2016. pp. 4.

⁵Barajas, Benjamín. “Presentación”. Poiética. Núm. 7. México, 2016, pp. 6.

⁶Cornejo, Alejandro. “La deserción escolar en el CCH. Una perspectiva cualitativa de la exclusión escolar”. Poiética. Núm. 7. México, 2016. pp. 12.

⁷López, Olivia. “¿Cómo prevenir la deserción escolar en Análisis de textos literario?”. Poiética. Núm. 7. México, 2016. pp. 47- 49.

⁸Díaz, Laura. “La vocación de ser docente y sus vínculos de cercanía”. Poiética. Núm. 2. México, 2013. pp. 69.

⁹<https://issuu.com/fanatika> (consultada marzo 2017.)

¹⁰Editorial de las gloriosas afroditas. *Fanática*. Núm. 24. México, 2017, pp. 5.

ENTREVISTA AL ACADÉMICO, EDITOR, ESCRITOR Y DIRECTOR DEL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES, PLANTEL NAUCALPAN: **DR. BENJAMÍN BARAJAS SÁNCHEZ**

Realizada por el equipo editorial de IMAGINAtta



El oficio de editor comprende perspectiva, oficio, especialidad, cultura, imaginación, entre otros. Asimismo es un proceso que coordina las muchas etapas del trabajo intelectual y de producción para dar como resultado una publicación.

Todo ello, podemos constatarlo en las publicaciones que en el Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Naucalpan; dirigido por el Dr. Benjamín Barajas, dan muestra de un trabajo académico y de equipo, infinitamente valioso de y para la comunidad de nuestra casa de estudios, la Universidad Nacional Autónoma de México. Una gran e importante labor que da cabida a la creación, la reflexión, el análisis y la investigación.

ENTREVISTA:

¿Dr. Barajas, qué lo motiva a crear y apoyar un catálogo de publi-

caciones tan vasto e interesante como el que tienen en el plantel Naucalpan del CCH?

Lo primero que debemos hacer es fomentar la lectura y la escritura entre nuestros alumnos y maestros; así como también considerar que todo lector es un creador y también que todo escritor es un creador. Entonces, el proceso de comunicación concluye cuando los textos son publicados y son llevados a los lectores. Por ello, creo que debe de haber todos los espacios para que los alumnos y docentes publiquen sus textos, y también para que haya lectores. Si nosotros logramos impulsar estas dos habilidades vamos a tener mejores estudiantes de bachillerato y profesores mejor preparados. ¿Cuántas revistas son necesarias? Todas, todas... ninguna revista sobra y si ya hay muchas, continuemos haciendo más, porque son muchos los intereses. Mi apuesta es porque todas las revistas nunca dejen de salir por falta de dinero. Si dejan de salir que sea por falta de imaginación, y esto sería muy triste.

¿Nos puede compartir el secreto para hacer posible la publicación de esta diversidad de revistas y libros que incluyen temas sustantivos para el estudio de la ciencia, la pedagogía, el arte, la cultura, entre otros; además de promover la creación artística de los estudiantes?

El secreto es muy sencillo: dejar en manos de los alumnos y los maestros el trabajo creativo. Los funcionarios solo deben apoyar. Si tú quieres que haya una vida cultural muy rica, lo que tienes que hacer es apoyar, y no meterte. Dejar que los estudiantes,

los docentes y la comunidad en general se exprese. Creo que la tarea del director debe de consistir en ofrecer todas las condiciones adecuadas para que se escriba, se lea y se desarrolle la creatividad. Si logras esto, vas a tener uno de los programas editoriales más importantes. Si tú quieres regular, lo que se va a lograr es empobrecer la expresión artística y cultural. Quizá algunos de los ejemplos de Naucalpan pudieran ser aplicados en otros planteles. Nuestro Colegio de Ciencias y Humanidades tiene más de 60 mil alumnos y más de tres mil profesores y esta comunidad es muy rica, variada, crítica y propositiva. El CCH tiene que ser un semillero de escritores, lectores y artistas. Tiene que ser un referente tanto metropolitano como nacional. ¡Nuestro Colegio es el mejor del mundo!

¿Qué le diría a la comunidad universitaria para transmitirle su pasión por la literatura y por la vida, su amor a la Universidad y su compromiso académico?

Les diría a todos nuestros alumnos y maestros que se sientan muy orgullosos de estar en el Colegio y por consecuencia estar en nuestra Universidad. Porque a partir de este lugar podemos transformar, en principio, nuestra formación; podemos apoyar a los demás; apoyar al país. La lectura, la escritura, la literatura y el arte son las herramientas más importantes para cambiar nuestra sociedad. En todo momento debemos sentirnos muy orgullosos de lo que somos, de lo que hacemos. Debemos creer profundamente en los jóvenes, porque de ellos es el presente y el futuro del

Colegio, de la Universidad y del país, y esta responsabilidad la van a tener siempre. Cuando a mí me preguntan qué es lo más valioso del Colegio, no respondo que la infraestructura, sino los alumnos. En el segundo nivel para mí están los académicos, ya que sin ellos nuestros jóvenes no alcanzarían sus objetivos. Y en tercer lugar coloco a la comunidad en general, a los trabajadores, administradores, etcétera.

En 25 años que llevo como docente nunca los alumnos me han decepcionado, siempre me han motivado a seguir esforzándome por ser mejor profesor. ¡Y qué mejor que ser maestro de literatura! Para mí es la reina de todas las artes. La pasión por la literatura me surgió cuando fui alumno de este plantel, en los años ochenta. Me gustaba la historia, todas las materias del área de talleres. Pero a lo que más le dedicaba tiempo era a leer. No sé si sea un escritor, pero sí estoy seguro de que soy un lector. Toda la vida me la paso leyendo. Elegí una carrera que no me llenaba, era contaduría, y renuncié al sexto semestre por la literatura. Lo que siempre le digo a mis alumnos es que si no van a estudiar literatura que nunca dejen de ser lectores. ¿Quién me formó como lector? El CCH y mis maestros que todavía viven y dan clases en este Colegio. Por ello, considero que este es mi máximo logro: tener el gusto por la lectura.

¿Podría relatarnos la forma de trabajo que llevan a cabo para lograr el producto con tanta calidad que tienen las publicaciones del plantel Naucalpan del CCH?

Las revistas son un reto a la creatividad. Primero, del grupo que las hace, porque las revistas siempre dependen de un conjunto de personas que tienen inquietudes estéticas, éticas, históricas, políticas, etcétera. Hay tantas líneas de revistas como inquietudes humanas existen. Entonces, en las revistas hay que dejar que los intereses se manifiesten y que la creatividad florezca. También hay que crear conciencia entre los alumnos y los maestros que el texto escrito

y publicado potencia el mensaje que se quiere compartir. No es lo mismo hablar que escribir. Cuando se escribe se está fijando un mensaje en el tiempo. Y uno de los objetivos fundamentales de la revista es la memoria. Si desapareciéramos como especie o si en 200 años averiguaran cómo era la sociedad mexicana de principios del siglo XXI, lo sabríamos por sus revistas. Así como las gacetas de la época de la Colonia contribuyeron a saber cómo era la vida cotidiana de sor Juana Inés de la Cruz, de las monjas, de los virreyes, etcétera. Así nuestras revistas nos van a ayudar a construir ese paisaje social, por lo tanto deben hacerse muchísimas revistas, porque mientras más revistas haya, se podrá observar en el futuro e incluso en el presente, cómo somos. Si solo existe una revista, la mirada en el futuro sobre nosotros va a ser muy pobre, unilateral y por lo tanto falsa.

Respecto a las revistas de nuestro plantel, por ejemplo *Brújula* la hace un equipo de profesores que está muy interesado en la tutoría. Es una revista con una línea temática muy específica. Yo dirijo una revista que se llama *Ritmo* que ya tiene 32 números. Allí nos organizamos mediante un comité editorial de profesores en el que vamos sugiriendo una temática dominante por número y después comenzamos a escribir los textos e invitamos a colaboradores del plantel, de la Universidad e incluso de Latinoamérica. *Poética* se ocupa de cuestiones de docencia, allí define el tema a tratar un grupo de maestros y después, convocan a sus colegas de diversos planteles a escribir. Es una revista con cierto grado de especialidad porque sus temas son de docencia e investigación educativa. Y la revista *Fanáctica* es escrita por alumnos sobre temas de música. A mí me parece que la organización que tiene *IMAGINAtta* es excelente, porque la están haciendo a partir de un grupo generacional, es decir, los jóvenes tienen el mismo rango de edades, intereses similares y objetivos claros. *IMAGINAtta* surge como una revista-taller y esto les

va a dar una identidad en el futuro. Las revistas también suelen representar generaciones literarias, de poetas, por ejemplo, la revista *Los Contemporáneos*, *Taller*, *Taller poético*, *Plural* o *Vuelta*, entre muchas otras. Entonces, las revistas agrupan a generaciones de escritores. En resumen: nuestras revistas trabajan mediante la coordinación de los comités editoriales y a partir de allí van integrando a los demás colaboradores. Necesitamos más revistas estudiantiles en todos los planteles ¡y con la estructura e inteligencia de *IMAGINAtta*! Ojalá su revista permanezca y sea un ejemplo para que en cada plantel haya una.

¿Para usted, qué significa el hecho de que los jóvenes adopten el oficio de escribir, independientemente de la carrera universitaria que cada uno elija desempeñar?

Para ser poeta no se necesita estudiar literatura, como profesión. Para ser narrador puedes ser un ingeniero químico o físico, como lo fue Ernesto Sábato. Él estuvo trabajando en el laboratorio Curie, en Francia, y abandonó su carrera para dedicarse a escribir. Jorge Luis Borges no tenía carrera profesional. Octavio Paz y Carlos Fuentes eran abogados. Hay veces que los malévolos dicen que estudiar letras es contraproducente para el escritor porque te mata la creatividad; no siempre pasa. Entonces, los muchachos lo que deben de hacer es seguir escribiendo, independientemente de la carrera que elijan, porque leer y escribir es una habilidad transversal e interdisciplinaria, es decir, sirve para cualquier profesión. Y la información que se obtiene de cualquier carrera sirve para escribir e incentivar la imaginación. De hecho, el poeta más que de estudios formales, requiere de la vida, de las experiencias vitales, y el narrador, en consecuencia, también. Además, no existe científico que no sea un gran escritor, por ejemplo: Charles Darwin o el padre del psicoanálisis, Sigmund Freud. Ellos eran excelentes escritores.

En vías de que las revistas que hacen en el plantel Naucalpan bajo su di-

rección, se mudarán al espacio virtual, lo mismo que *IMAGINAtta*, ¿Cuáles cree que son los retos que tenemos por enfrentar esta nueva modalidad?

En vez de tener restricciones vamos a tener más cobertura. Vamos a tener más lectores e incluso, trascenderemos la obligación de tener ejemplares impresos almacenados que nadie lee. Es un reto muy bonito que debemos enfrentar todos. Lo veo como una oportunidad y quiero agradecer a la maestra Ana Payán por el trabajo realizado en *IMAGINAtta*. Me gustaría que siguiéramos trabajando juntos.

Ya por deformación profesional, a mí me encanta tener los textos impresos. Si avanza tanto el videolibro, los e-books y demás productos electrónicos, está muy bien, pero ojalá conservemos el objeto físico llamado libro, aunque ya no sea editado de manera masiva. Los amantes del papel queremos tener ejemplares impresos.

Sería una tremenda pérdida si no tuviéramos revistas. Cuando fui alumno del plantel Naucalpan, hace 35 años, fundamos una revista. Allí publiqué mi primer cuento, “*Las serpientes tienen patas*”, con él gané el primer lugar en un concurso. Cuando estuve en licenciatura también fundé una revista que se llamó *Letrario* y ahora que estoy aquí fundamos *Ritmo*, pero especialmente disfruto apoyar los proyectos de los demás.

Finalmente, agradezco a todo el equipo de *IMAGINAtta* por la entrevista. Ojalá duren muchos años más ¡y que lleguen al número 100! Qué no se pierda la iniciativa, porque estos son los trabajos que aportan realmente al saber, a la cultura.

El tema de este número de *IMAGINAtta* es la equidad de género, ¿qué compartiría al respecto a la comunidad universitaria?

Tenemos que asumir la equidad de género como un proceso de igualdad en todos los ámbitos de nuestra vida, entre hombres y mujeres. Igualdad de oportunidades. Igualdad de acceso a servicios. Igualdad que también entraña respeto y responsabilidad entre cada uno de nosotros, es decir, no tiene que ser algo externo sino que se viva y se predique con los ejemplos. ¿Por qué debemos de tener equidad e igualdad de género? Porque así somos más fuertes. De hecho, en la educación básica o de bachillerato está demostrado que las mujeres tienen mejores promedios académicos, pero cuando llegan a la licenciatura los que suelen concluir sus estudios, son los varones. Afortunadamente, en la UNAM contamos con una legislación que nos obliga a todos a buscar esa equidad de género y a practicarla.

BENJAMÍN BARAJAS (Michoacán, México, 1965) es doctor en Letras Hispanoamericanas por la Universidad Nacional Autónoma de México y profesor Titular C de Tiempo Completo en el Colegio de Ciencias y Humanidades (UNAM). Entre sus reconocimientos destacan:

- 2004 Premio Universidad Nacional para Jóvenes Académicos.
- 2007 Cátedra Especial Rosario Castellanos.
- 2008 Premio al Mérito Académico AAPAUNAM.
- 2014 Premio Internacional Torino in sintesi (Italia).

Ha publicado los libros de creación: *Divagando en la voz* [UAM-I, México, 1987]; *Tadrio* (Verdehalago, México, 1992); *Empieza el aire* [UAM-A/ Verdehalago, México, 1996]); *Luz de la memoria* [Ediciones del Lirio, México, 1988]; *La gracia inmóvil* [Ediciones del Lirio/ Tinta Nueva, México, 2002]; *Mirada adversa* [Tinta Nueva/ Unidad

Cooperativa de Refrescos Pascual, México, 2002]; *Escafandra* [Universidad Autónoma de Puebla, México, 2004], *Microensayos* [Ediciones Tintanueva, México, 2004]; *Pasión encerrada* [Raíz del agua, México, 2007]; *Poemas de agosto* [Doble Sol, Buenos Aires, 2008]; *La terquedad relampagueante* [Ediciones Arlequín y Raíz del Agua, México, 2009]; *Breves autopsias* [Cuadrivio, México, 2013]; *Jardín minado* [Cuadrivio, México, 2015], *Breve invención* [UNAM, México, 2017], *La sonrisa de Proteo* [Secretaría de Cultura del Gobierno de Michoacán, México, 2016]. También es autor de los textos de divulgación *Tras la huella de la poesía* [Edere, México, 2001]; *Diccionario de términos literarios y afines* [Edere, México, 2006], *Didáctica de la literatura para el bachillerato* [UNAM, México, 2013], *Didáctica de la escritura en el bachillerato* [UNAM, México, 2015] y *Didáctica de la poesía lírica* [en prensa]. Asimismo, fue editor de los libros *Qué es lo vivido. Obra poética de Dolores Castro* [UAP/ UAZ/ Ediciones del Lirio, México, 2003]; *Raíz del agua. Textos en homenaje*

a Dolores Castro [UAP/ Ediciones del Lirio, México, 2003]; *Lámpara sin siesgo. Textos en homenaje a Raúl Renán* [Ediciones Arlequín, México, 2006]; *Paso de la memoria. Obra poética de Javier Peñalosa* [Ediciones del Lirio, México, 2008], *Los claros días. Obra poética de Alejandro Avilés* [Ediciones del Lirio, México, 2011]. Por último, formó parte de las antologías *Eco de voces (generación poética de los sesentas)* [Ediciones Arlequín/ CONACULTA, México, 2004]; *Sólo ocho poetas* [Ediciones Arlequín, México, 2006]; *Animales distintos* (muestra de poetas argentinos, españoles y mexicanos) [Ediciones Arlequín/ CONACULTA, México, 2008] y *Antología del Premio Internazionale per l'Aforisma “Torino in Sintesi”* [Italia, 2014].

EQUIDAD: PARA UNA SOCIEDAD IGUALITARIA

Patricia Galeana

Por lo general los términos “sexo” y “género”, así como los de “igualdad” y “equidad”, se usan indistintamente, pero no son sinónimos.

El sexo es el conjunto de atributos biológicos que diferencian a una mujer de un hombre. Así, por causas naturales, hay funciones que sólo las puede desempeñar una mujer, como parir o amamantar. En contraposición, el género es el conjunto de atributos culturales —derechos, prohibiciones, responsabilidades, jerarquías, roles sociales— que le son asignados a una persona por haber nacido de sexo masculino o femenino.

Somos diferentes biológicamente, pero iguales ante la ley. Hombres

y mujeres nos diferenciamos, mas no por ello dejamos de tener los mismos derechos. En tanto seres humanos somos iguales porque ambos somos personas.

La equidad hace posible la igualdad, dando a cada quien lo que necesita para ser igual a los demás como ser humano. Para que las mujeres puedan ejercer sus derechos, para que se respete su dignidad como seres humanos y para que tengan las mismas oportunidades que los hombres deben superarse los esquemas patriarcales. La equidad es un concepto cultural que debe manifestarse en la práctica cotidiana, en los ámbitos familiar, social, educativo, laboral, jurídico y político.

La discriminación de las mujeres

se ha dado en todo el mundo y no es un fenómeno nuevo. Los últimos 5,000 años de cultura occidental han sido marcados por modelos patriarcales que subsisten hasta la fecha. Para superarla debemos revisar su trasfondo histórico.

La idea de que hombre nace para mandar y la mujer para obedecer, está detrás de la discriminación y violencia contra las mujeres. La cultura patriarcal comprende concepciones filosóficas, religiosas y pseudocientíficas. La creencia de mandatos divinos; supuestas leyes de la naturaleza; una pretendida superioridad física e intelectual del hombre; la debilidad y sumisión innatas de la mujer. Todas fueron sancionadas, incluso por normas jurídicas.



Tradicionalmente se ha asignando a cada género el papel que debe asumir; por lo tanto, éste se puede cambiar.

Desde que se estableció el sistema patriarcal se asignaron a la mujer, la crianza y el trabajo doméstico, pero no siempre el hombre ha sido el género dominante.

Hace miles de años la mujer fue reconocida como aquella que daba lo más importante al grupo social: su reproducción. El culto a la fertilidad hacia de ella una figura divina en tanto que era la creadora. Este hecho derivó en el modelo matriarcal, organización social en la que la mujer tenía preponderancia.

Hubo figuras mitológicas tan importantes como la diosa madre Isis, en Egipto, o Lilith, en la cultura judía, quien al ser creada antes que el hombre no aceptaba ninguna sumisión. El culto en Creta era oficiado por sacerdotisas, aunque fue en esta región mediterránea, donde se dio el cambio del modelo matriarcal al patriarcal.

Los griegos hicieron de Zeus el padre todopoderoso, que podía crear sin una mujer.¹ Este nuevo modelo, pronto se expandió.

En el mundo clásico, Platón y Aristóteles tuvieron concepciones divergentes sobre la mujer. Platón consideró que si ésta recibía la misma educación que el hombre podría alcanzar el mismo grado de conocimiento y, consecuentemente, convertirse en gobernante. En su *Diálogo sobre la República*, este filósofo señala que lo mejor para una comunidad es que todos sus miembros la desfiendan. Tal defensa implicaba la participación política de las mujeres. Por el contrario, Aristóteles consideró que las mujeres no podían participar activamente en la cosa pública, ya que eran seres incompletos, receptoras pasivas de la procreación, ineptas para la libertad y con una capacidad craneana menor (*capitis diminutio*) que la del hombre, lo que correspondía a una menor inteligencia. Las tesis de Platón no prevalecieron; la concepción

aristotélica fue la que imperó.

Las tres principales religiones monoteístas —judaísmo, cristianismo e islamismo—, llamadas abrahámicas, son doctrinas cuyo dogma se basa en que hay un único dios, que es el padre creador, y que sólo después de crear al hombre creó “de él” a la mujer.

Las leyes romanas establecieron la patria potestad. El padre era la autoridad de todo el núcleo familiar, incluida la madre. La mujer quedaba reducida a la minoría de edad permanente. El hombre tenía control sobre el cuerpo de la mujer, quien se volvió “doméstica”, término que significa “domesticada” o “domada”; de ahí palabras que surgen a la postre como “dama” o “madame”, en contraposición a vocablos propios del patriarcado, como “patronímico”, “patria potestad” y “patrimonio”.

Durante la Edad Media, las mujeres fueron consideradas como menores de edad e incapaces para participar en las actividades públicas. La ausencia de personalidad jurídica les impedía poseer y administrar bienes; no tenían acceso a la educación, más que aquella recibida en el entorno doméstico y que las preparaba como madres y esposas; tenían la obligación de ayudar a sus esposos en los oficios que éstos desempeñaban, fueran artesanos o comerciantes, pero no se les reconocían y mucho menos remuneraban estas actividades.

El ideal mariano del catolicismo se consolidó en este largo periodo histórico, se asignó a las mujeres la obligación de ser virtuosas y sumisas, fieles a la moralidad impuesta por la religión, debían estar recluidas en sus hogares o en los conventos, siempre bajo la tutela de figuras masculinas, esposos, padres, señores feudales.

La moral impuesta por la Iglesia, alimentada por los filósofos de la época, prescribía las conductas permitidas y sancionaba severamente, a través de las penas corporales, la transgresión de las mismas. En la Biblia católica, las mujeres fueron asociadas al mito del pecado original,

depositarias de las más bajas pasiones humanas, del engaño y la seducción.

Todo ello dotaba de legitimidad a las acciones que los hombres ejercían para castigar a las mujeres, repudiarlas, humillarlas públicamente, despojarlas e incluso asesinarlas.

En la transición de la Edad Media al Renacimiento, caracterizado por el predominio de la tradición humanista, las condiciones de vida de las mujeres no cambiaron sustancialmente. Su comportamiento continuó siendo normado por los cánones religiosos y por la cultura patriarcal derivada de ellos. En *La Perfecta Casada*, de Fray Luis de León, se establece su sumisión. Estas concepciones encontraron refuerzo en tratados filosóficos, como el del humanista español Luis Vives, en torno a la educación de la mujer cristiana. En este texto, se impone a las mujeres el virtuosismo y se argumenta sobre su incapacidad para participar en la vida pública.

La vida intelectual, limitada frecuentemente a los círculos eclesiásticos y el escaso acceso a la lectura y al conocimiento, relegó a las mujeres al aprendizaje de las funciones domésticas y a la preparación para convertirse en esposas y madres. Esto no impidió que algunas mujeres nobles y aquellas que optaron por la vida conventual, tuvieran la posibilidad de acceder a un mayor grado de cultura. Hay incluso ejemplos notables de monjas que escribieron sobre cuestiones teológicas y filosóficas, así como sobre la condición de la mujer.

Para los siglos xviii y xix, los cambios que se operaron en la sociedad, gracias al influjo de las ideas ilustradas y la secularización, trajeron consigo la discusión sobre la igualdad de los sexos y la necesidad de que hombres y mujeres accedieran a la educación.

La construcción del concepto de ciudadanía matizó la hasta entonces casi incuestionada subordinación femenina, pero no la modificó radicalmente. La mujer requería instrucción, pero no para desarrollar habilidades individuales, sino para formar

SECCIÓN ESPECIAL

a los ciudadanos que la requería el Estado.

En los nuevos espacios de sociabilidad, como los salones y las tertulias, no era extraña la presencia femenina, como un componente importante en las discusiones de la intelectualidad del momento.

La gran Revolución del siglo XX fue la revolución de las mujeres, ésta fue pacífica y silenciosa y aún no concluye, demandan sus derechos políticos, económicos, sociales y culturales; sus derechos humanos.

El artículo 4 de la Constitución vigente de México establece que el hombre y la mujer son iguales ante la ley. Sin embargo, no basta reconocer esta igualdad jurídica, hay que hacerla posible: ese es el principio de la equidad, es preciso establecer

las condiciones para que las mujeres ejerzan sus derechos.

La inequidad de género no sólo es un fenómeno histórico, se vive actualmente, pero al ser una cuestión cultural, y no natural, puede ser modificada. ¿Cómo? Con el respeto a los derechos humanos de las mujeres, su derecho a una vida libre de violencia, a la educación, al mismo salario que los hombres por trabajo igual, así como a las mismas oportunidades en todos los ámbitos, incluida la participación política. Su derecho a decidir sobre su propio cuerpo, como todo ser humano.

Se debe acabar con cualquier tipo de discriminación por razón de género, raza, religión, preferencias sexuales, discapacidad e ideas políticas. Es preciso trabajar por una sociedad

equitativa e igualitaria, en la que se respete la dignidad de todas las personas como seres humanos. Ambos géneros tienen los mismos derechos y son complementarios.

¹Wolfensberger Scherz, Lilly *Cuerpo de mujer, campo de batalla*, Plaza y Valdés, México, 2001, p. 120.

PATRICIA GALEANA

Historiadora. Licenciada, maestra y doctora por la UNAM. Ha sido investigadora del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM. Ha impartido clases en diversas universidades nacionales y extranjeras. Catedrática de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, donde estableció la clase de "Historia de las mujeres en México" a nivel licenciatura.

La Asamblea Legislativa del Distrito Federal la eligió Consejera de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, cargo que desempeñó de 2002 a 2013.

Autora de 14 libros; coautora y coordinadora de 34 obras; coautora de 51 volúmenes, ha coordinado y compilado 127 publicaciones, de Historia política, diplomática y de género.

En el tema de la Historia de las Mujeres ha publicado como autora: *El Museo de la Mujer en México* (UNAM, 2012); *Géneros asimétricos. Representaciones y percepciones del imaginario colectivo*, de la colección "Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales" (IIJ-UNAM, 2013).

Como coordinadora y coautora: *La verdadera historia de la ciudadanía de las mujeres* (ALDF, 2003); *Política y poesía: Griselda Álvarez* (UNAM, 2005); *Medio siglo de derechos políticos de las mujeres en México* (UAEM, FEMU, 2008).

Como coordinadora: *Antología de mujeres universitarias* (UNAM, 1990), *Mujer y Constitución* (FEMU, UNAM, 1998), *La historia de las mujeres en México* (FEMU, Gobierno del Estado de Zacatecas, 2010), *Mujeres Insurgentes* (Senado de la República, Siglo XXI, 2010), *Historia Comparada de las Mujeres en las Américas* (IPGH, CISAN, CIAWC, 2012), *La Revolución de las Mujeres en México* (INEHRM, SEP, 2014).

Como coautora: "Carlota fue Roja", en *Más Nuevas del Imperio. Estudios Interdisciplinarios acerca de Carlota de México* (Universidad de Erlangen, 2001), "Lucha por la equidad y la democracia" en *Economía política del México contemporáneo: homenaje a Iglesia Martínez* (IIEc, 2005).

Ha recibido múltiples reconocimientos entre los que destaca la Medalla al Mérito Ciudadano en 2011 que le otorgó la Asamblea Legislativa del Distrito Federal

por su labor a favor de los derechos humanos de las mujeres.

Es presidenta fundadora de la Federación Mexicana de Universitarias A.C. Curadora y fundadora del Museo de la Mujer. Es integrante de la Mesa Directiva de la Asociación Internacional de Museos de la Mujer (IAWM) con sede en Merano, Italia.

Es fundadora y coordinadora del programa de radio *Mujeres a la Tribuna* y del programa *Historia de las Mujeres en México*, ambos del Instituto Mexicano de la Radio (IMER).

POEMAS

ADOLFO CASTAÑÓN

De Basilio

Cada año
busco el
Calendario Galván
Me aseguro
de que los santos
no se hayan
movido de lugar
Basilio el grande
es uno de ellos
Pocos saben
de quién se trata
aunque bajo ese nombre
crece Papá Noel
A este asceta
le gustaban los niños
y la música callada
de los ángeles
en sus escritos
recogidos entre
las ermitas del Desierto
se escucha la voz
del Azul
su nombre huele
a oración incesante
y a llamarada renovada
en la danza
que se mueve
contra el susto
y la tarántula.
Algunos dicen que.
la madre de CarloMagno,
Bertrada de Laón
nació en la Fiesta
de San Basilio y
que esa estirpe
secreta
explica
algunas proezas

de ese otro guerrero
que sabia disfrutar
de las batallas
como peregrinaciones
jubilosas
para salvar
los jardines
tras las murallas

Es tan grande Basilio
que las basílicas llevan
su nombre, por ejemplo
la de Moscú...
Alguna vez
Basilio fue un niño solitario
Alguna vez el niño sonrió al Cielo
y el firmamento lo envolvió para
siempre....
El padre de Basilio
también se llamó Basilio
-y se dice que también fue
santo como otros de su familia.
En Constantinopla se encontró
con otro joven sediento del Espíritu
llamado Gregorio,
que llegó a ser obispo de Nacianzo...
Los dos amigos tuvieron la idea
de armar un libro con fragmentos
de su maestro Orígenes..
Lo llamaron
Filocalía.
y tenia un propósito práctico:
enseñar el arte de la
oración incesante,
la plegaria perpetua
en que está sostenido
el mundo...
Si la palabra de Dios
era alimento,
había que comerla,

masticarla, rumiarla,
saborearla hasta fundirse
con ella
como el amante
que se alimenta
de la saliva de su amada.
Tal era la enseñanza
de los Padres del Desierto
Cuando compro
el Calendario Galván
no me pregunto si
Basilio nació
en Capricornio.,
igual que su Maestro
nacido la Noche Buena
del 24 de diciembre.
Me pregunto si su padre
que también se llamaba
y también llegó a ser santo
Basilio nació el mismo dia,
años antes
de aquel invierno
del año 300 de este calendario
cuyo año Cero se remonta
al nacimiento de Aquel
que pidió a Juan el Bautista
que derramara el agua
sobre su cabeza

Adolfo Castañón.

**SEMBLANZA ADOLFO CASTAÑÓN**

Adolfo Castañón nació en la ciudad de México el 8 de agosto de 1952. Desde el 23 de octubre de 2003 es el sexto ocupante de la silla II, de la Academia Mexicana de la Lengua.

Este poeta, ensayista, editor, crítico literario y bibliófilo, estudió en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Gastrónomo completamente autodidacta, ha sido miembro del consejo de redacción de varias revistas en Latinoamérica, entre las que se encuentran *La Cultura en México*, suplemento de *Siempre!*, *Vuelta*, *Letras Libres*, *Literal. Latin American Voices* y *Gradivia*. Gran lector de todos los géneros, es también admirador y estudioso de la obra de Alfonso Reyes,

de quien ha dicho que fue “el poeta y crítico que sentó las bases de un canon moderno de la prosa y del verso para las letras mexicanas e hispanoamericanas”.

Entre sus obras destacan *Alfonso Reyes, caballero de la voz errante* (1988), *Arbitrario de literatura mexicana* (1995), *La campana y el tiempo* (2003), *Viaje a México: ensayos, crónicas y retratos* (2008), y *Grano de Sal* (2009). Entre las traducciones importantes en su carrera están *Después de Babel*, de George Steiner, y *Ensayo sobre el origen de las lenguas*, de J. J. Rousseau (ambos publicados por el FCE). Durante casi tres décadas trabajó para el Fondo de Cultura Económica, donde tuvo a su cargo diversas obras de Alfonso Reyes, Octavio Paz

y Juan José Arreola, entre otros muchos autores. Ha sido investigador del Centro de Estudios Literarios, del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM.

Ha obtenido diversos premios, entre los que cabe señalar el Nacional de Literatura de Mazatlán 1996; el Nacional de Periodismo 1998; el Xavier Villaurrutia 2008, y el Nacional de Periodismo José Pagés Llergo 2010. En 2003 fue reconocido como Caballero de la Orden de las Artes y de las Letras por el gobierno de la República Francesa.

UTOPIA IGUALITARIA

Era un día nublado en un parque de la Ciudad de México, cuando de pronto, el sol cayó encima de un árbol de manzanas; lo sorprendente del caso, es que no quemó el manzano, sino que lo convirtió en piedra y a las manzanas en dulce de regaliz con toques de cardamomo. Lo que también recuerdo es que empecé a dar vueltas en círculos alrededor de una jardinera, primero de una manera lenta, hasta ascender a una velocidad rauda. Disfruté ver la infinitud de una circunferencia, me sentí como metida en el universo.

Después de tanto ajetreo llegué a casa al anochecer y me senté por un rincón de la cocina a cenar, preparé jugo de mandarina con jengibre y una tostada con hummus; más tarde tomé un polkagris, siempre busco una golosina para la posteridad. Me dirigí a mi alcoba notando que parecía una zahúrda e inmediatamente me deshice de las bahorritas de mí alrededor. Entonces encontré un caleidoscopio, me puse a mirarlo detenidamente; eran demasiadas imágenes que se reflejaban en un cilindro de vidrieci-

llos, así como una sociedad con diferentes tipos de habitantes.

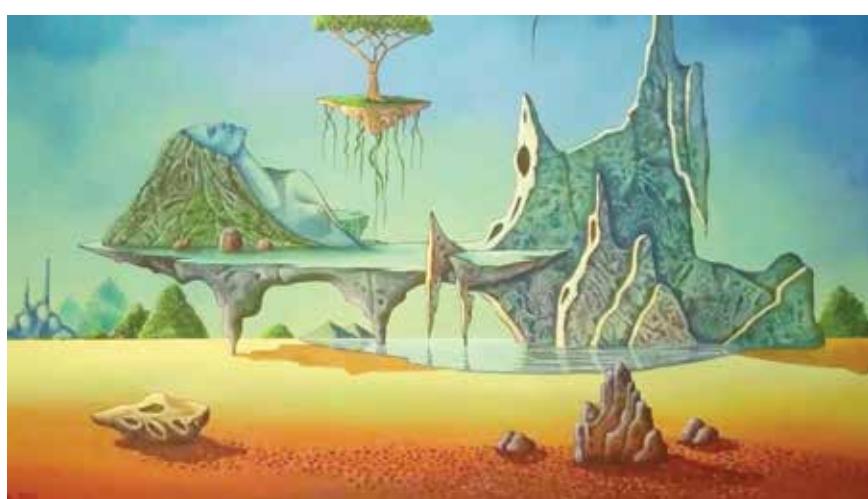
Esa sociedad de la que hablo la imaginé mientras me iba quedando dormida recordando sueños y vivencias inciertas, situaciones que tomamos a la ligera pero que contienen algo más allá del ojo humano.

Pensaba en esa utopía como algo inalcanzable pero halagüeño al mismo tiempo. Vino a mi imaginación un paisaje con campos de centeno, grandes sauces, y una comunidad parecida a una granja cooperativa pero oprimida... así que lo de cooperar era sólo insignia. Existía una jerarquía y el que tenía más poder abusaba de los otros, así como en el reino de *El rey de las flores*. Saben a lo que me refiero, sí, al de Cuba.

Sus habitantes eran seres parecidos a las matrioshkas que en los días de primavera bailaban el *Danzón No.2* y cantaban fragmentos de *La donna è mobile*; lo cual sólo acontecía si, las cosechas de capulines y quelites prosperaban. Las mujeres se encargaban de tejer yute, pastorear en el campo y recoger cosechas; mientras que los hombres se dedicaban a las tareas del

hogar como hacer la sopa de hongos con huítlaocoche, cuidar a los hijos y la limpieza doméstica. Todo en general parecía en armonía pero los camaradas hacían grandes filas para poder alcanzar comida, porque Bashir su dirigente, gastaba mucho de los recursos del erario público y no de una manera que digamos correcta.

Puedo decir que las personas en este pueblo eran muy hospitalarias y me ofrecieron posada en una campaña de cobre, la cual tenía una pequeña habitación y una cómoda cocina.





Yo me encontraba en dicho lugar para comprobar que ciertos lugares están más allá de la imaginación del hombre.

Recuerdo que las mujeres del pueblo me enseñaron a hacer vestidos cosiendo mariposas muertas y lágrimas de libélulas. Al igual me explicaron cómo pastorear ovejas azules, las cuales eran, decían ellos, para el consumo de toda la comunidad. En esa temporada supe lo que era vivir totalmente aislada porque no hay forma ni de llegar a otro cercano pueblo mucho menos salir de allí.

Una noche cuando las familias dormían, me escapé hasta de pronto llegar a un monte que a simple vista parecía deshabitado, pero no, en este lugar habitaban unas ninfas que vivían muy diferente a Tirruna (el

primer lugar que visité). Aquí, estas ninfas no tenían género, disfrutaban de una gran libertad sexual, estaban completamente desnudas y no tenían que seguir las ordenes de nadie; decidían sobre lo que querían vivir o pensar, no había dirigentes.

Observé que ejecutaban un baile parecido a la *Danza Macabra de Saint-Saëns*, mientras gritaban coplas y letanías al viento. Bailé con ellas mientras veía pasar bisontes y dodos que cantaban felices por haberse librado del gobierno y de la religión. Cuando terminamos dicha coreografía nos sumergimos en un jacuzzi de lava y comimos espárragos con vinagreta de mango.

De repente surgió un tornado que me jaló de un lado a otro que me hizo llegar al parque donde todo ha-

bía comenzado. Mi memoria llega al hecho de cuando estaba flotando en una fuente y desde el fondo surgía música sacra. Vivo para contarla pero nadie lo cree posible.

Mireille Mejía Cancino

Estudiante de cuarto semestre del CCH, plantel sur.

PREJUICIOS QUE OCULTAN LA REALIDAD Y EL PROCEDER CRÍTICO

Desde la permisividad al victimismo

España, 2003 (106 minutos)

Dirección: Iciar Bollaín

Productora: La Iguana

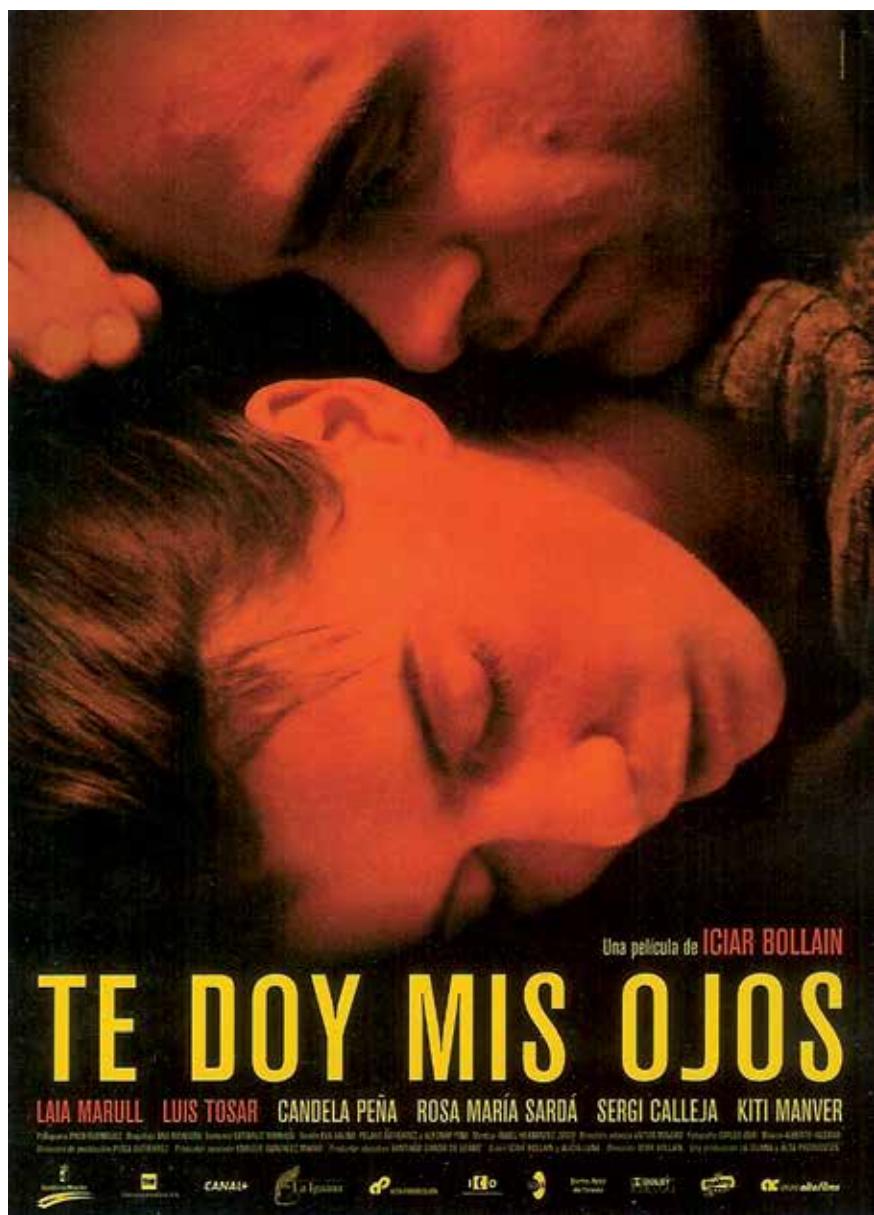
Guion: Icíar Bollaín, Alicia Luna

“ “Te doy mis ojos” es un filme español de drama social, dirigido por Iciar Bollaín y protagonizado por Laia Marull y Luis Tosar, quienes representan un matrimonio fracturado por la violencia y el maltrato conyugal.

En 106 minutos, mientras recorremos las bellísimas calles de la ciudad de Toledo, España, nos envolvemos, de manera única y cercana, con el caso de agresiones físicas y psicológicas que de manera sistemática vive el matrimonio de los protagonistas Pilar y Antonio. Sus vidas son ejemplo de la violencia de género que se reproduce cotidianamente y que como sociedad nos negamos a reconocer.

Desde impotencia y desesperación hasta tristeza y desasosiego son algunas de las emociones que sentimos cuando vemos esta implacable película, ganadora de siete estatuillas Goya en el año 2003, que el equipo de producción dedicó a la Asociación de Mujeres Maltratadas María de Padilla de Toledo.

El mérito del elenco es grande, ya que los actores logran mostrar a través de sus respectivos personajes facetas de poco bienestar y mucha infelicidad. Durante el inicio de la pe-





lícula, Pilar y Antonio contraen matrimonio dispuestos el uno al otro a quererse. Pero durante el transcurso de la cinta, el amor se transforma en una obsesión de Antonio por controlar a Pilar, quien se dedica a cuidar a su hijo de ocho años y a trabajar en una galería de arte que le apasiona. De esta situación, pienso que el título “*Te doy mis ojos*” podría significar en realidad “*Te doy mi persona*”, en el sentido de que Pilar soporta las humillaciones de su marido sin ser consciente de su valor; no se atreve a romper con los ciclos de violencia que atormentan su hogar y reprime su realidad frente a los demás.

Esta cinta nos hace conscientes a los espectadores sobre los ataques que sufren las víctimas de violencia intrafamiliar y de género. Así mismo, se muestra una escena donde Pilar acude al Ministerio Público de su ciudad y los agentes de policía no le toman su declaración porque no le ven heridas físicas.

Nunca se exhiben escenas de violencia explícita, pero sí las consecuencias de acciones que destruyen a una persona en el aspecto emocional, tanto del victimario, la víctima y su hijo. “*Te doy mis ojos*” me provocó una reflexión sobre cómo la violencia se convierte en un lenguaje cotidiano que impregna a la vida de infinidad de personas.

Es una cinta que no sólo nos muestra la situación e historia de quien la padece, sino que también nos introduce al resto de roles que comúnmente se presentan con casos así. Y estos van desde la hermana que no entiende el porqué soportar un matrimonio así, teniendo todo para salir de ahí; hasta la madre quien inconscientemente -a causa de sus inseguridades personales- e intentando moderar la situación, se convierte en cómplice del marido violento de su hija Pilar.

La directora presenta el problema de violencia de género de una manera en

la que no juzga ni justifica a los personajes, sino que los espectadores somos quienes construimos nuestras propias valoraciones sobre ellos y la temática.

El final de la cinta es abierto y cada quien puede interpretarlo. Esto precisamente es lo grandioso de “*Te doy mis ojos*”, ya que hace que nos cuestionemos de forma personal identificándonos con cada uno de los personajes, lo que además nos lleva a hacer una introspección sobre nuestra vida.

Ana Rosalía Aguilar Zámano // Chaz Zámano

Estudiante de sexto semestre del Colegio de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Actualmente realiza su tesis con el tema de educación indígena con ejes del método Montessori.

LOS DOS: SOMOS TÍTERES

Casa de muñecas es una obra del escritor noruego Henrik Ibsen, quien describe la historia de Nora, una ama de casa que se ve en la necesidad de pedir dinero prestado y después de mucho tiempo este secreto sale a la luz; su esposo Torvaldo se da cuenta, la juzga, denigra y ofende; por esto Nora decide darle fin a la relación y abandonar a su esposo e hijos.

Ibsen nos presenta la situación vivida por una mujer de mediados del siglo XIX, hecho no lejano y aún presente en muchas vidas de la época actual. El hombre con una cultura machista percibe a la mujer como un juego, parecido a una casita de muñecas a la que se refiere el título de este libro, interpone sus decisiones por las de su pareja, y ella aunque no esté de acuerdo abandona sus ideales personales. Torvaldo cree que lo que la mujer hace no es serio, porque es como una niña pequeña que no puede con un mundo tan brusco y varonil. Por ello, hay que cuidarla como si fuese una muñeca de porcelana.

En el capítulo “Mitos” del libro *El segundo sexo*, Simone de Beauvoir afirma lo siguiente: “La Historia nos muestra que los hombres han tenido siempre todos los poderes concretos; desde los comienzos del patriarcado, han juzgado útil mantener a la mujer en un estado de dependencia; sus códigos han sido establecidos contra ella; y de ese modo ha sido convertida concretamente en el Otro.”¹ Todos juzgan a Nora a quien por el sólo hecho de ser mujer consideran que no piensa, no reflexiona, no siente. Para los que la rodean, como su familia y

conocidos, Nora sólo debe consentir órdenes y depender, así como dejarse educar, por su marido.

Esta obra de teatro fue escrita en el año de 1879, causando a la sociedad de ese tiempo gran polémica por tratar el tema del divorcio y el hecho de que la mujer se deslindara de las responsabilidades de los hijos, dejando esa tarea a su marido, lo cual en esa época era inaceptable.

En la actualidad, con sus excepciones en ciertos países y culturas del mundo, la mujer por lo general puede decidir sobre su separación matrimonial aun cuando falta avanzar en la toma de decisiones de la mujer con respecto a su vida.

Sin duda estamos frente a una dramaturgia realista, la cual nos permite conocer lo que ha vivido una mujer en una cultura machista a través del papel de Nora, pero al mismo tiempo comprender a una fémina que

se ha liberado de esa cultura y ha logrado resistir esa situación tan difícil, donde nunca había sido apreciada como persona. En la obra, Nora se cuestiona a sí misma el porqué Torvaldo la llama mujer indigna, viviendo un proceso de reflexión donde va adquiriendo madurez y valor sobre ella hasta poder defenderse con dignidad. *Casa de muñecas* es relevante para las mujeres y en general para nuestra cultura que busca la equidad de género.

Nadir Ortiz González

Estudiante de sexto semestre del CCH, plantel Sur.

¹Beauvoir, Simone. *El Segundo Sexo*. Traducción de Pablo Palant. Ediciones Siglo XX, Buenos Aires, Argentina, 1977. Tomo I, Pág. 181.



SIENDO YO MISMA

"Yo siempre soy así" (La Manuela)

México, 1977 (110 minutos)

Dirección: Arturo Ripstein

Productora: CONACITE 2

Guion: Arturo Ripstein, José Emilio Pacheco, José Donoso (autor de la novela original).

La película relata la historia de *La Manuela*, un hombre homosexual dedicado al travestismo y a la prostitución, que junto con su hija *La Japonesita* y su amiga *Lucy*, poseen un burdel en una vieja casa de un solitario pueblo llamado El Olivo, el cual es dirigido por don Alejo, el cacique del lugar.

La problemática se da cuando a ese pueblo regresa Pancho, un cliente del prostíbulo y antiguo protegido de don Alejo. Este hombre se caracteriza por ser mentiroso y agresivo, ya que en una ocasión le da una golpiza a *La Manuela*, simplemente por su orientación sexual. Como resultado de ese acontecimiento, el protagonista vive con miedo de enfrentarse de nuevo con él.

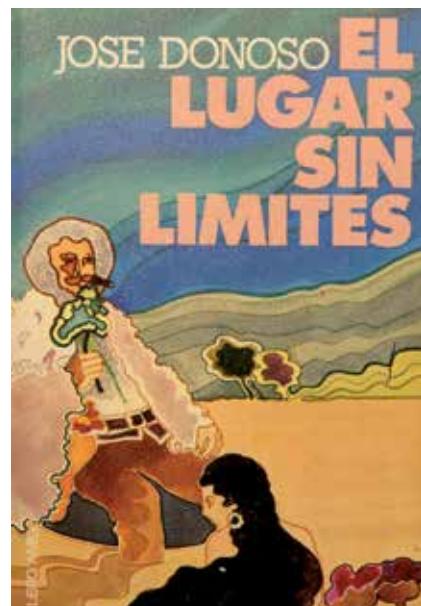
Otro aspecto controversial, es la relación que mantiene *La Manuela* con *La Japonesa*, la mamá de su hija. Todo comienza cuando el protagonista y otras de sus trabajadoras llegan al prostíbulo para laborar. En días posteriores, realizan una fiesta en la casa, a la cual invitan a don Alejo y a otras personas del pueblo. Para cerrar la noche, *Manuela*, portando un vestido negro, presenta un show de baile, el cual no es del agrado de los espectadores, ya que les parece degenerado y vulgar. Estando ya todos entonados,

salen de la casa y se dirigen a un río, donde avientan a *Manuela* para seguir la fiesta. Ahí mismo, el cacique le propone a *La Japonesa* que, si logra "volver macho" a *La Manuela*, o simplemente "calentarlo" sexualmente, le pagará con lo que ella quiera, con la condición de que Alejo tiene que ser testigo del momento.

Regresando de ese flashback, *Manuela* mantiene una discusión con su hija y se dejan de hablar, así que en el burdel se vive un ambiente de silencio y soledad. Estando así, se escucha el claxon del camión de redillas que maneja Pancho, por lo que *Manuela* se asusta y ordena a su hija que no lo deje pasar, mientras ella busca un escondite. *La Japonesita* lo desobedece y deja ingresar a Pancho y a su cuñado, que van en busca de "ponerle", citándolos.

Entre una sarta de manoseadas y malos tratos, Pancho le ordena a la mujer que vaya a buscar a su padre, a lo que ella le responde que está enfermo y que se encuentra en el pueblo vecino, San Juan. Mientras tanto, *Manuela* observa desde la ventana lo que pasa, y al ser testigo de los maltratos que sufre su hija, decide ponerse su despampanante vestido rojo y entrar como toda una diva al salón, a pesar del temor que Pancho le daba.

Manuela le ordena a Pancho que se siente en una silla a observarlo, y admirar su actuación de una historia sucedida en un bosque, donde un hombre es hechizado y queda inconsciente, y que para su suerte sólo puede ser revivido con el beso de una bella mujer. En ese momen-



to, Pancho se levanta de la silla y se pone a bailar con *Manuela*, cuando de repente, ella le roba un beso, y él usando la frase: "un hombre tiene



que ser capaz de probar de todo" le da un beso apasionado. Estando en pleno agasaje, el cuñado se da cuenta de lo que sucede, separándolos y tachando a Pancho de "maricón". Éste mismo se hace el loco y se pone agresivo, Manuela escapa y los dos corren detrás de ella.

Se suben al camión de redillas y la persiguen por un largo tramo, incluso pasan por la casa del cacique, quien junto a su sirviente, salen por la puerta de atrás para saber lo que pasa. Llegando a un muro de piedras, *La Manuela* les pide que se detengan. Lo hacen, bajan del camión y la fuerzan para golpearla gritándole: "degenerado". *Manuela* cae al suelo y

Pancho da el golpe final en la cabeza, lo que provoca la muerte del travesti. Don Alejo y su acompañante se acercan al cadáver para rectificarlo y promete encerrar a "los muy machos" en la cárcel.

Al final, se ve a *La Japonesita* junto a su amiga Lucy, cenando a la luz de una vela, esperando el regreso de *Manuela*.

En mi opinión, es una película bastante fuerte, impresionante para la época en que se realizó, sabiendo que ese tema estaba casi prohibido y mal visto por la sociedad, donde incluso las mujeres marchaban en contra de la educación sexual en las escuelas. Además del tema de la homosexua-

lidad, la cinta aborda el del machismo, la corrupción, la prostitución y la marginación de un pueblo abandonado.

La verdad, no me esperaba ese final, *Manuela* no se merecía morir. Al final, Pancho resulta ser el más "maricón" (al no aceptar su verdadera orientación sexual), cobarde y asesino.

Marcela Sánchez Franco

Estudiante de sexto semestre del CCH, plantel Sur.

CAMBIO DE RUMBO HACIA LA LIBERTAD

Estados Unidos, 1991 (129 minutos)

Dirección: Ridley Scott

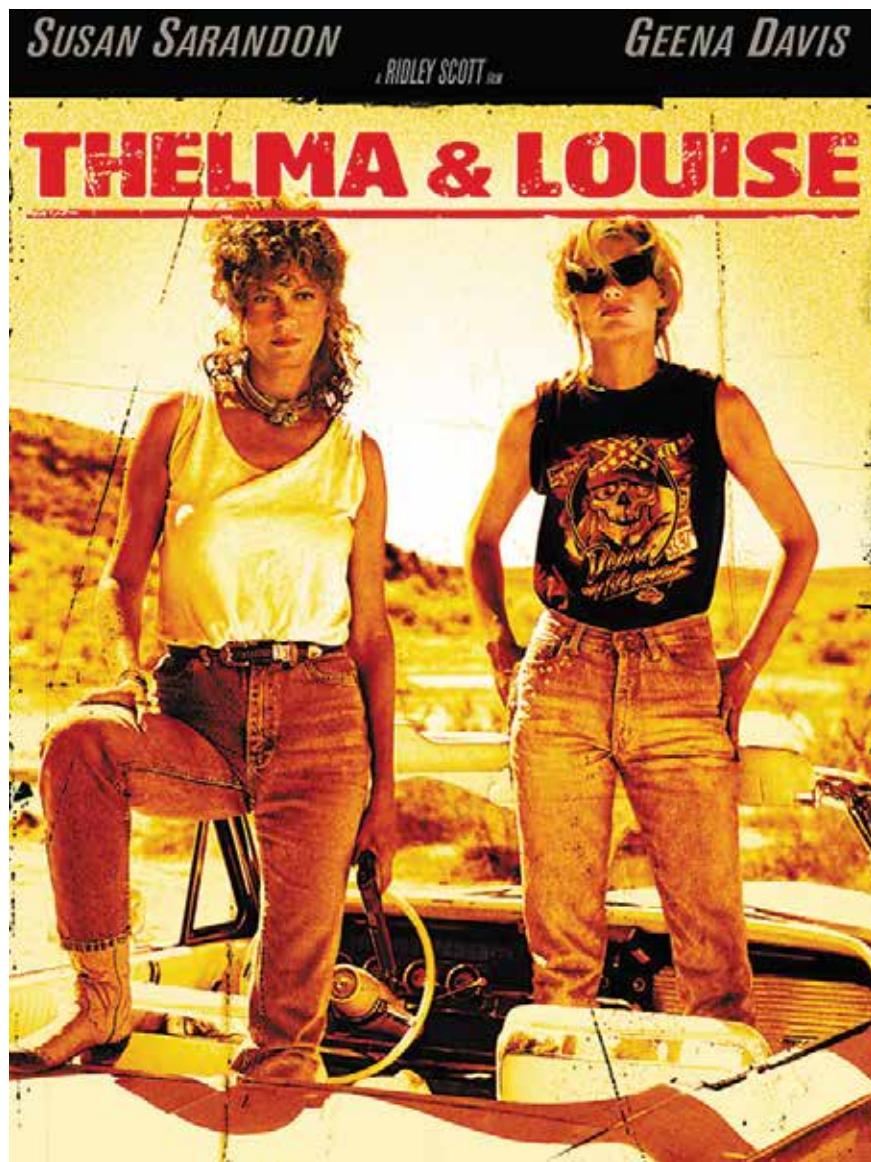
Productora: Pathé Entertainment,
Percy Main, Star Partners III Ltd.

Distribuidora: Metro-Goldwyn-Mayer

Guion: Callie Khouri

Una frase que siempre repito entre mi círculo de amigos cuando alguien sugiere, entre broma y seriedad, salir en auto fuera de la ciudad y viajar a alguna parte, es “claro que sí, siempre he querido tener una *Road movie*”. Quién no quisiera ser el protagonista de una *Road movie* de la vida real. Salir de la complicada vida urbana y viajar por la carretera, libre y deseoso de aventuras, encontrándose con personajes interesantes en el camino, sobreviviendo a toda clase de situaciones alocadas y extravagantes, y finalmente, cuando la travesía haya terminado, ser una persona completamente distinta. Porque en un viaje no importa mucho cuál es el destino, ya sea Cancún, Puerto Vallarta o el festival de Lollapalooza, o ya sea el concurso de belleza “Little Miss Sunshine”, la playa “Boca del Cielo” o el carnaval Mardi Gras. Lo que importa es la odisea en sí, y esto lo entiende muy bien la cinta de Scott.

Dos amigas, Thelma Dickinson (Geena Davis) y Louise Sawyer (Susan Sarandon) deciden salir un fin de semana fuera de la ciudad para alejarse de la horrible rutina que aqueja sus vidas, la de Thelma como ama de casa con un esposo detestable y la de Louise como camarera con un novio con el que quiere casarse. Su viaje, que prometía ser divertido, acaba vol-



viéndose dramático cuando un suceso fatal les hará ser prófugas de la ley.

A través de esta premisa más cercana al relato policiaco, el filme del director de las también legendarias *Alien: el octavo pasajero* y *Blade Runner* nos muestra las peripecias que viven las dos protagonistas mientras huyen a lo largo de la carretera, que-

riendo cruzar la frontera hacia México y ser libres, no sólo de la ley sino también de la represión masculina, siendo este el tema central de toda la película.

Lo que la guionista Callie Khouri quería lograr era contar una historia típica de las *Road Movies*, *Buddy Movies* o *Westerns* que habían sido tan



populares en los años 60, pero dándoles la vuelta y haciendo protagonistas a las mujeres en géneros que siempre habían sido masculinos y que, según ella, daban a las primeras un rol pasivo. Así, lo que más destaca al ver la película es el cuidado que Khouri les da a los personajes de Thelma y Louise, tan alejados de los cánones de género. Cuántas veces no habré visto una obra audiovisual en la que los personajes femeninos estén mal construidos, sean o muy dóciles o exageradamente masculinizados o en los casos más graves muy hipersexualizados. Sin embargo, Khouri logra equilibrar a los dos personajes y los hace creíbles (agreguemosle a esto las estupendas actuaciones de Davis y Sarandon). Thelma, por una parte, es una mujer insegura, impulsiva y sumisa, con un esposo que la trata como a una niña y al que le tiene tanto miedo como para no atreverse a pedirle permiso para salir. Louise, por su parte, es tensa, organizada y con confianza, cumpliendo más un rol maternal al inicio de la historia. Las diferencias entre las dos amigas se acentúan con pequeños detalles, como la forma en que guardan sus cosas para el viaje o incluso la manera en que se sientan en el auto. Poco a poco, los sucesos en las que se ven

involucradas van cambiando sus personalidades, sobre todo en Thelma, cuyo crecimiento inicia cuando se va al viaje sólo dejándole una nota a su esposo y luego cuando en un bar pide una cerveza y fuma un cigarro, cosas que nunca había hecho antes y que poco a poco van revelando su verdadero carácter, culminando con una mujer segura de sí misma que incluso es capaz de atracar una tienda o apuntarle con un arma a un policía sólo para sobrevivir, eso sí, conservando sus modales. Con ello, ambos personajes se muestran fuertes pero también vulnerables, pues a fin de cuentas son mujeres reprimidas que sólo quieren liberarse de las ataduras de la sociedad en la que viven. Terminas simpatizando con ellas, con su objetivo y las ves como personas reales, lo que un personaje bien construido debe lograr.

La cinta fue muy polémica en el momento de su estreno y fue toda una revolución en el cine, lo que la convirtió en un clásico instantáneo. Hoy en día, ha envejecido bien, aunque su mensaje resulta un poco obvio en varias partes y se puede acusar a la guionista de no ser muy indulgente con algunos de los personajes masculinos, como el esposo de Thelma o el conductor del camión, que se sien-

ten algo estereotipados, lo contrario a otros como el novio de Louise, Jimmy, o el detective que les sigue la pista a las protagonistas, interpretado por el grandioso Harvey Keitel.

Sobre el final de la película, el cual ha sido referenciado y parodiado muchas veces pero que sin embargo no desvelaré para evitar spoilers, lo veo como una conclusión que pudo parecer trágica pero que realmente es muy liberadora para ambas protagonistas. Al final, después de varios percances y conflictos, ellas tienen por primera vez el privilegio de decidir su destino, de volver a su absurda vida de siempre o ser independientes. Y eligen lo último. Tras dos horas de conocerlas, uno entiende esta decisión.

Porque como decía al principio, lo que importa es el viaje en sí, no el destino. Para quienes la hayan visto, sólo hay que recordar que las dos mujeres querían ir a México, y sin embargo, su verdadero destino resulta ser el Cañón de Colorado, para bien o para mal.

Allan Labana

Estudiante de sexto semestre del CCH, plantel Sur.

INSENSATEZ QUE MATA

De repente el último verano es una obra de teatro, escrita en 1958 por Tennessee Williams (Columbus, Misissipi, 1911 - 1983), quien también participó en la creación del guión cinematográfico en coautoría con Gore Vidal, fue llevada a las pantallas cinematográficas de los Estados Unidos de Norteamérica en 1959, dirigida por Joseph L. Mankiewicz y producida por Sam Spiegel en Columbia Pictures. (Se puede ver con traducción al español en: https://www.youtube.com/watch?v=tGUck7ZkK_4)

Esta es una obra dramática¹ que incluye la temática de la equidad de género a través de su argumento histórico, sociológico, cultural, ético, moral e incluso sicológico; ya que describe la forma en que vivían y siguen viendo las sociedades conservadoras con todos sus dogmas morales causando desde crímenes hasta corrupción.

El tema central es la homossexualidad, asunto eminentemente trasgresor que, combinado con la prostitución masculina en una sociedad beata, deriva en un argumento teatral además de conmovedor, desde todas sus aristas edificante, donde un puñado de jóvenes han tenido relaciones sexuales con su prójimo y lo atacan, comiéndose partes de él, dejando su cadáver desnudo, a la vista de todo el que pase, pretendiendo así, “asesinar” el secreto de lo que ocurrió.

La obra nos deja clara la semejanza que existe entre estos jóvenes “hambrientos” y la madre del poeta asesinado, quien desde su exuberante condición social, intenta hacer lo

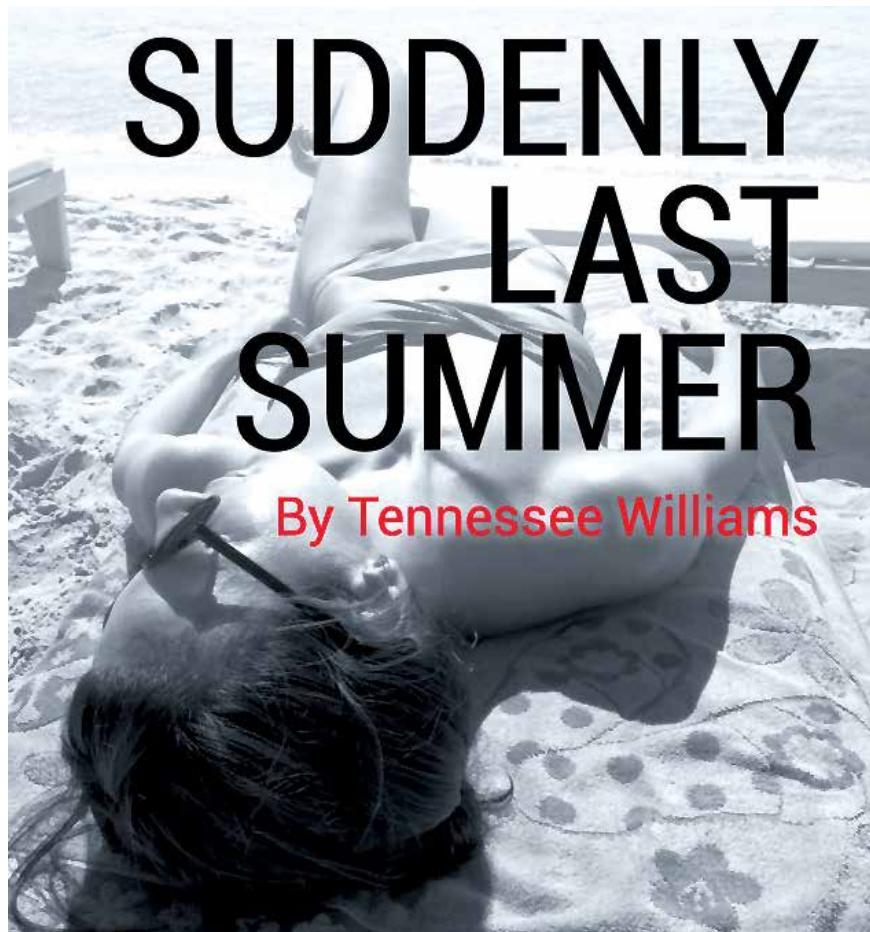
mismo con su sobrina, aplicándole la lobotomía para eliminar cualquier recuerdo que le quede al respecto de lo acontecido con su hijo.

Estamos frente a una obra maestra de la literatura y frente a una lección de vida en todos sentidos.

**Marcos Ulises Baltasar Torres,
Emily Muñoz Rojas y Vanessa Hernández García**

Estudiantes de sexto semestre de CCH, plantel Sur.

¹http://actors-studio.org/web/images/pdf/tennessee_williams_de_repente_el_ultimo_verano.pdf (marzo 2017.)





PUÑOS DE MUJER

No hay barrera, cerradura, ni cerrojo que pueda imponerse a la libertad de mi mente.

Virginia Woolf

Diana es una joven de 15 años de edad con un talento nato para el boxeo. En su niñez ya se defendía de quienes la molestaban en la escuela por tener apego a intereses que socialmente son vinculados con el género masculino. Diana era invencible, porque además de atreverse a desempeñar el ejercicio deportivo que a ella más le apasionaba, cuidaba su libertad de manera ardiente sin permitir que nadie le impusiera el cómo comportarse.

Un día Diana, a quien le gustaba vestir con short y de vez en cuando ir a jugar partidos de basquetbol, vio la oportunidad perfecta para ponerse a prueba como boxeadora. Un anuncio pegado sobre el cuerpo de los postes de electricidad, chuecos y viejos, de la Ciudad de México, anunciaba un entrenamiento de boxeo para principiantes y así poder concursar en un torneo de dicho deporte, cuyo premio sería un paseo por las grutas de Tolantongo, en el estado de Hidalgo. Entusiasmada, Diana, tomó el número telefónico y la dirección del centro deportivo que convocaba.

Llegando a casa, con la sonrisa hasta los oídos, Diana le contó a sus tres hermanos: Edgar, guardaespaldas de 23 años de edad, y Castor y Pólux, dos gemelos menores que ella por tres años, sobre lo que había visto en la calle.

Ellos preferían que Diana se dedicara a ir al salón de belleza, visitar el centro comercial, ver series de televisión; que no estudiara una carrera profesional y que se dedicara a buscar un marido y listo. Era sorprendente

que Edgar, Carlos y Pólux, a su joven edad, fueran tan limitados de pensamiento.

Llegó el día del primer entrenamiento. Diana tenía una rutina estricta de horarios para realizar sus actividades escolares y deportivas. Con mochila a los hombros salió de su casa con dirección al deportivo Sur 20. Al llegar, presentó su pase de inscripción y carnet médico. Se preparó con sus vendas y guantes de boxeo que le otorgaron los maestros del deporte, su short de color rosa mexicano y su camiseta blanca. Las pupilas de Diana se dilataron de alegría cuando golpeó por primera vez los sacos de boxeo y los llamados *punching-bag*, que se diferencian de los otros sacos por ser más pequeños y estar amarrados con cuerdas elásticas.

El entrenamiento duró ocho meses. Durante ese tiempo sus hermanos, Edgar, Carlos y Pólux, le hablaron poco.

Y como no hay fecha que no se cumpla, el torneo se efectuó el 15 de diciembre del 2015. En el deportivo Sur 20 se promocionaba la contienda: "Box&Lucha del rango femenil: Diana Jaramillo vs Sara Jáquez. Hora: 17 horas. Entrada 15 pesos". Sin dudarlo, varias personas acudieron a la pelea de box, como siempre sucedía con la tradición de "La lucha Libre AAA".

Los ánimos que ensordecían a Diana y Silvia clamaban el comienzo de la disputa boxeadora. Finalmente, Diana ganó el torneo. Cuando su entrenador le alzó la mano derecha para declarar la victoria y saludar al público, Diana pidió el megáfono y rompió el ruido del deportivo y su silencio interior:

¿Una mujer debe de boxear?, ¿cuál es la razón por la que no puedo boxear? Si la cultura de la equidad de género busca proteger los derechos de mujeres y hombres, considero que nosotros, en su conjunto, debemos derribar el muro que detiene nuestras libertades sexuales, físicas y emocionales.

Nohemí Díaz Santillán

Estudiante de cuarto semestre del CCH, plantel sur.



GÉNERO Y VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO

TESTIMONIOS CECEACHEROS

El Colegio de Ciencias y Humanidades es un lugar dónde además de estudiar, los ceceacheros socializamos y llegamos a sentir atracción, afecto, cariño y/o amor, por un compañero o compañera. Son tan variadas las formas de manifestar estas bellas emociones que la humanidad no podríamos enlistar cada una de ellas. Sin embargo, no todo es miel sobre hojuelas para los estudiantes del plantel Sur del CCH.

En una encuesta¹ realizada por *Drawing Love* (proyecto de comunidad liderado por estudiantes enfocado a la violencia en el noviazgo), se puede observar que 72 de cada 100 estudiantes del CCH, plantel Sur; han sido víctimas y/o agresores en alguna de sus relaciones de pareja, siendo la violencia sexual la más recurrente, esto constatado en 300 encuestas realizadas a estudiantes de primer, tercer y cuarto semestre en ambos turnos. Una vez que se conocen estas cifras, es imposible ignorarlas.

¿La identidad de género tiene influencia en las relaciones de noviazgo?; ¿Cómo vive una relación violenta un hombre?; ¿Es violenta la mujer?; ¿Cuáles son las razones por las que una persona sostiene una relación que le hace daño?; ¿Qué siente una mujer cuando está siendo violentada?; ¿Es cierto que los hombres no sienten nada? Las interrogantes abundan, por ello, intentando dar respuesta a estas y más preguntas, escribí este texto donde me di a la tarea de entrevistar a dos estudiantes de sexto semestre, un hombre y una mujer, él es amigo mío desde hace casi



dos años y ella es una compañera con quien comparto algunas clases.

Comenzaré describiendo brevemente la historia de amistad que he formado con mi amigo, usaré un nombre distinto al suyo para proteger

su identidad, así que le llamaré Roberto. Roberto y yo nos conocimos en tercer semestre. Compartíamos todas nuestras clases y también gustos similares. Roberto no era extrovertido pero tampoco un introvertido radical

y tenía un círculo de amigos como la mayoría de todos nosotros los estudiantes de CCH. Roberto, Sofía (amiga nuestra desde entonces) y yo, solíamos comer juntos entre clases, nos acompañábamos a la biblioteca y hacíamos equipo en la mayoría de nuestras clases. Nuestra amistad era sincera, sin embargo, un día Roberto ya no quería hablar de las cosas que siempre hablábamos Sofía, él, y yo. Él comenzó a decirnos que nuestras conversaciones no le parecían interesantes y que prefería platicar con otras personas más maduras. Sus gustos de música electrónica cambiaron por hermosísima música clásica. Comenzó a ir al gimnasio, a comer sano y a leer libros que estoy segura, no le interesaban. Con el paso del tiempo se relajó un poco, volvió a escuchar su música electrónica preferida y a platicar con nosotras lo mismo de antes. Pero había algo extraño: cada cambio de clase se iba rápidamente y comenzaba a llegar tarde a las siguientes, a veces feliz, pero casi siempre enojado o completamente triste. Sofía y yo descubrimos que Roberto tenía novia. Sí, dije descubrimos, porque él no, nos lo dijo. Tomó sentido entonces el hecho de que ya no permitía lo acompañáramos a la biblioteca y que yo me cruzara en el camino con una estudiante que me miraba con mucho enojo. No lo entendía, hasta el momento en que los vi juntos, comprendí que Roberto tenía una novia celosa. Así que con este panorama, son comprensibles las respuestas que él me dio cuando lo entrevisté.

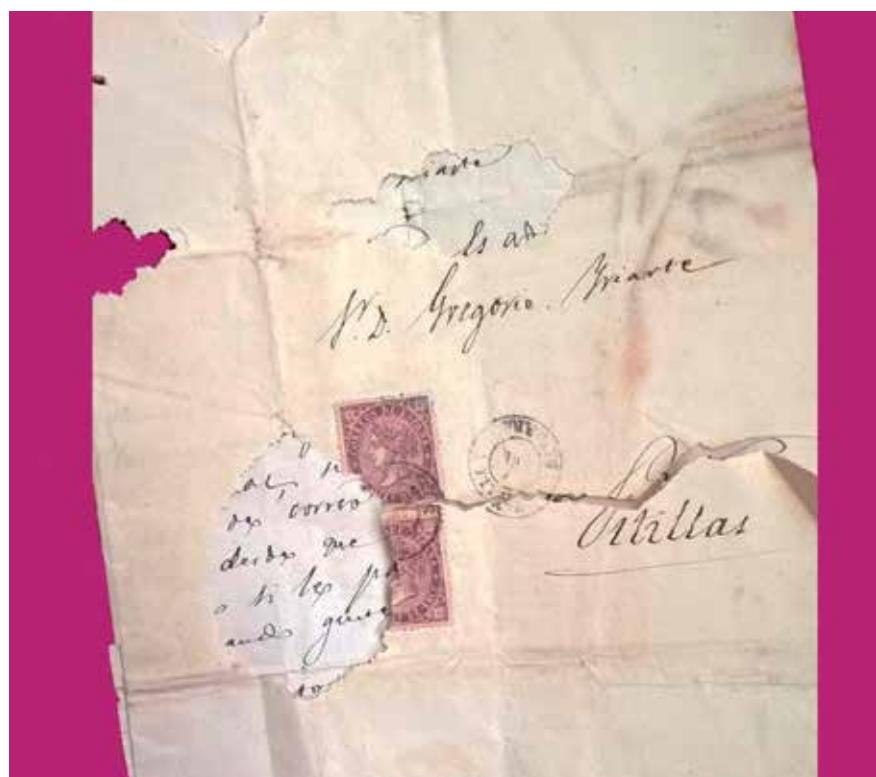
Roberto tiene 18 años, sostiene una relación de pareja con una estudiante de su misma edad del CCH Sur, e indica que hasta el momento de la presente entrevista, su relación llevaba un año y tres meses, aunque destacó que han terminado por períodos cortos, regresando a su noviazgo. Le pregunté por los tipos de violencia que él conoce y respondió tres: psicológica, física y sexual. Cuando le pregunté que si había experimentado alguna de estas en su relación,

se puso un poco nervioso, pero contestó seguro: "Sí. De mi hacia ella y de ella hacia mí. La más recurrente es la psicológica". Le pedí, me relataría algún episodio donde ella hubiese tomado el papel de agresora y me respondió: "Hubo una vez en la que estábamos platicando como equis y de repente ella me estaba platicando que le fue mal y yo le quería contar que igual me sentía mal y ella me dijo así como: no tú cállate, no cuentas. Y fue fuerte." Continuó: "Y de mi parte, no es que lo haga intencionalmente, a veces hago bromas muy pesadas y ella como que las toma a mal, pero también considero que así nos llevamos." Interrogué a Roberto sobre si su pareja le había hecho saber que sus bromas le disgustaban, a lo que respondió: "Antes sí, ya no. Ya hay un límite, antes se enojaba, pero ya no." Le pedí que midiera en una escala del uno al cinco qué tan celoso era él y se autoevaluó con un tres. Le pregunté qué nivel de celos tenía su pareja en la misma escala y respondió que seis, rió un poco y luego me dijo cinco. A partir de esto le hice la siguiente pregunta: "¿Consideras que los celos

son una muestra de amor?" a lo que respondió: "Depende, si depende... creo que sí lo son, bueno no, es que es muy dañado. O sea es que los celos como tal yo creo que no. Bueno, si lo vemos desde cierto punto, o sea hay como bromitas y así que son como celosas, pero ya llegar a un extremo pues eso si ya está como un poquito enfermo."

-¿De qué forma expresas tus celos?, -le cuestioné, reveló que usualmente con bromas simples, tales como: "Ay, vete con tal", destacando que ya no lo hace. Le pedí que me dijera cómo su novia expresa sus celos, a lo que únicamente respondió: "Igual, no son enfermos". Esperando una respuesta más amplia, insistí con la pregunta de ¿cuál había sido el episodio más fuerte por el que habían pasado a causa de los celos? y me dijo que solamente enojarse y dejarse de hablar un rato.

Para dejar de lado el tema de los celos, porque noté, se comenzaba a incomodar un poco, le pedí relatar cómo se ha sentido cuando los episodios de violencia se presentan. Me respondió que se siente triste y



un poco enojado. Me dio curiosidad saber si estas emociones le habían afectado en otros ámbitos de su vida y su respuesta fue: "Sí, si estás mal, como que escolarmente solo tienes la cabeza en eso y estás un poquito raro con las personas". Al parecer es consciente de que su situación le puede traer problemas más grandes. Decidí indagar más sobre el tema y pregunté cómo es la comunicación con su compañera a lo que me respondió: "Yo creo que es buena, más bien ha mejorado. Al principio no nos poníamos de acuerdo pero ahorita ya, ya es buena, pero hay cosas que trabajar". Quise saber cuál es su método para solucionar los problemas y aseguró que hablar, disculparse y cambiar.

La sociedad mexicana en general, tenemos la idea de que los hombres son el género fuerte, que emociones o sentimientos no les afectan en nada y que no necesitan ayuda. Por lo que, conocer si Roberto recurre a pedir ayuda de alguien cuando su relación presenta problemas (cosa que me consta, las mujeres sí hacemos y con mucha frecuencia), es importante preguntarle, a lo que me responde: "Sí a mis mejores amigas. Creo que si es cosa de compartirlo con alguien, para que te dé, otro punto de vista. Pero por ejemplo, cuando ya es un problema como que más fuerte como que no puedes recurrir a alguien más ¿No?, porque al final de cuentas eres tu quien lo va a solucionar". Pedí su opinión respecto a los roles en la pareja según el género y me respondió que él considera que no hay, menciona que cada quien se hace responsable de lo que quiere. Da un consejo a las parejas para mejorar su relación: Hay que hablar las cosas de frente y con la verdad.

Ahora presentaré a mi compañera de clases, a quién para mantener su anonimato le asigné el nombre Marta. Como mencioné al inicio de este escrito, Marta y yo compartimos algunas clases en el CCH aunque no hablamos mucho. Me atreví a proponele, nos pudiera dar su testimonio sobre si ha sido víctima de violencia

de género, valientemente accedió.

Marta aquí nos relata una serie de episodios violentos que tuvo con su recién finalizada relación de pareja, ella tiene 18 años y estudia el sexto semestre en el CCH, plantel Sur. Marta comenzó dicho noviazgo hace aproximadamente cinco años aunque no era algo... "formal", dice ella, aclarando que no eran novios de palabra pero sí de acciones. Pedí un panorama de lo que pasaba en su relación y ella respondió: "Estuve en una relación que me destruía en muchos ámbitos. Aunque él nunca me tocó ni me violentó físicamente, con sus actitudes lograba hacerme sentir muy mal, mi cuerpo lo resentía y yo no estaba en paz. No era una relación bonita... al principio lo fue pero con el paso del tiempo estaba ahí por miedo a dejarlo solo, porque él era chantajista."

Entonces seguí con mi interrogatorio, al que Marta amablemente fue respondiendo:

Andrea.- ¿Podrías contarme un episodio de violencia que hayas vivido?

Marta.- "Claro, ummm, una vez habíamos discutido y yo estaba por terminarlo, él lo sabía y durante una semana entera me marcaba como a las 7 de la noche, hora en la que yo solía hacer mis tareas y él estaba consciente de eso. Me marcaba y se ponía a hablar de cualquier cosa, generalmente de lo que había visto en la escuela ese día y cosas similares. Yo le decía que tenía cosas que hacer y él ignoraba esa frase por completo, seguía hablando y hablando y yo no podía hacer mi tarea. Como al quinto día que él seguía con esas actitudes yo le dije "oye, te lo digo en serio, tengo cosas que hacer" y él se molestó. Comenzó a decirme que ya no lo quería, que ya no tenía tiempo para él, que había cambiado y que ya no era la misma, que le gustaba cuando yo le daba todo mi tiempo y que yo era malísima novia por hacer cosas como esas, que él siempre estaba ahí para mí y yo nunca para él. Además me contaba que tenía amigas muy geniales y me hablaba de una diferente

cada día, me destacaba las cualidades de cada una y me decía entre líneas algo como: 'Mira, por ahí también hay chicas con las que yo podría estar'. Por supuesto que ahora lo cuento muy tranquila, pero imaginarás que no hacía mis tareas, que me estresaba mucho y que me dolía cada vez que él decía que yo no estaba ahí para él, cuándo incluso dejaba de hacer mis tareas para escucharlo".

Andrea.- ¿Cómo te sentías en esos momentos?

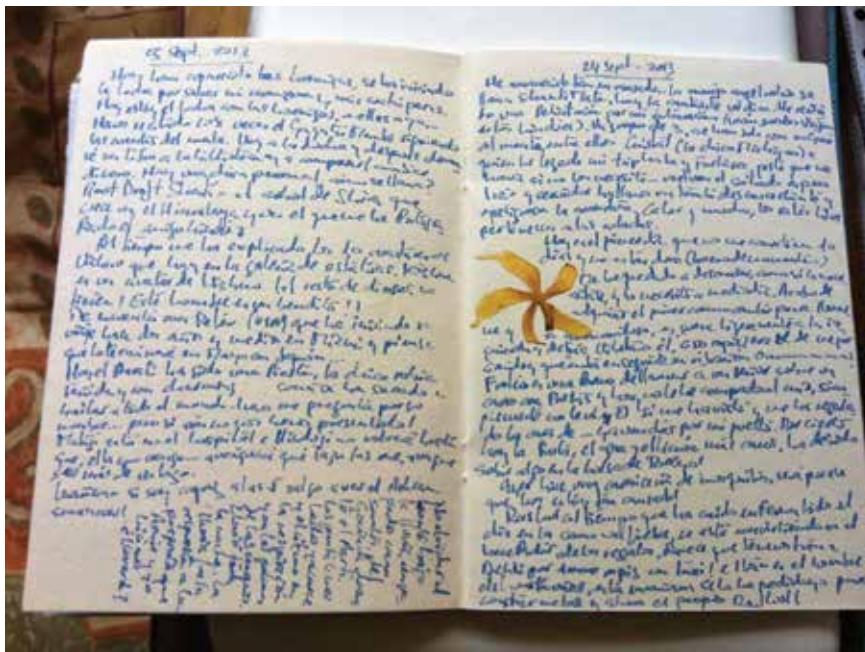
Marta.- Me sentía nada, en verdad él lograba devaluarme y ponerme en el suelo sin groserías y sin tocarme. También tenía mucha ansiedad por pensar en lo que él estaría haciendo, me dolía el estómago. También pensaba en cómo le iba a evadir su llamada la siguiente vez que el insistiera, porque cada vez que veía que me marcaba empezaba a temblar, en serio.

Andrea.- ¿Le platicaste a alguien, Marta?

Marta.- Sí, cuando ya me estaba dominando la situación le platicué a mi madre, a mi psicóloga y a un amigo que me apoyó muchísimo". ¿En ese momento estabas consciente de que era violencia o en qué momento te diste cuenta? "Sí, pero al principio lo veía como que él tenía muchas ganas de hablar conmigo porque tenía muchos problemas... con el tiempo vi que se victimizaba muchísimo y que mucho de lo que me contaba era mentira. Leía artículos como *15 señales de que vives en una relación violenta* y me identificaba, pero quería creer que no era así o que era por una temporada."

Andrea.- ¿Qué tanto afectó o afecta en tu vida esa relación?

Marta.- "Mucho, también pasé buenos momentos con él y tenía alguien a quien platicarle mis sueños, pero también me hacía sentir muy mal entonces en la escuela bajé mi promedio, descuidé a mis amigos, descuidé mi persona y dejé de disfrutar muchas cosas que me gustaba hacer antes de estar con él. Como que



dejé de ser yo. Cuando terminé con él sentía que era un vacío, una persona en blanco. Fue triste y frustrante, pero las cosas han estado mejorando muchísimo."

Andrea.- ¿Qué hiciste para solucionar el problema?

Marta.- "Pues terminé con él... al final de la relación él se comportaba de forma muy violenta incluso una vez me agitó tomándome de los hombros, días antes de que lo terminara. Mi madre me ayudó cuando lo terminé, me estuvo esperando desde lejos por si él me hacía algo. Ya no le hablo y me siento mejor, he de admitir que a veces lo extraño, pero definitivamente me siento mucho mejor".

Andrea.- ¿Crees que hubiera sido distinto si fueras hombre?

Marta.- Sí. Creo que tal vez me hubiera sentido muy débil ante la situación. O sea, como que sería extraño decir que tu novia te hace sentir nada ¿no? Yo tengo la idea de que los hombres son seres humanos igual que las mujeres, pero sé que mucha gente sigue viviendo con la idea de que ellos no deberían expresar sus sentimientos.

Conclusión

He de manifestar que la actitud de Marta me sorprendió. Su testimonio

no es algo que se espera de una compañera del salón de clases. Agradezco a ella la confianza para compartir su historia con los lectores. Marta espera que su testimonio pueda ser de ayuda para la persona que lo lea y los incite a dejar una relación dañina.

En esta redacción final, he mantenido las ideas y las palabras de los estudiantes entrevistados lo más exacto posible, en la que ellos aseguran se respetan las ideas que brindaron.

La violencia no es algo exclusivo de un género, no es algo que solo pasa en las novelas. Puede estarle pasando a tu compañero de junto, a tu maestra favorita, a tu mejor amigo o incluso a ti.

Recuerda que siempre puedes ayudar comenzando por ti mismo. Evita ser violentado estableciendo límites. ¿Qué estás dispuesto a soplar? Ayuda a otros a no ser violentados empezando por no violentar. En una relación de pareja es indispensable la comunicación, no esperes que el otro sepa que es lo que te molesta si no se lo haces saber con claridad.

Cuando un amigo te pida ayuda, antes que darle cualquier consejo, ten en cuenta que esta persona está depositado su confianza en ti y que probablemente ya sabe cuál es su problema pero no sabe cómo salir de él, tiene

miedo o su vida corre peligro. Pídele que sea claro contigo y si consideras que no puedes manejar la situación, aconsejale atenderse con un especialista. Dale todo tu apoyo y trata de no abandonarle en su proceso.

Si por el contrario, eres tú quien necesita ayuda y quieras salir de una relación malsana, busca a una persona que te brinde soporte y ayude a mantener firme tu decisión de terminar esa relación, puesto que es probable que por miedo o necesidad de estar con esa persona que te violenta, llegues a olvidar que te está haciendo daño. Si sientes que tu vida está en riesgo o que es algo que no puedes manejar, acéptalo y pide ayuda a tus padres, maestros o profesionales.

Para concluir, simplemente dejaré un par de preguntas que el lector puede responder en su mente y a partir de ello tomar el camino que él crea conveniente. ¿Es justo que los hombres tengan que ser tachados de "maricas" cuando su pareja los violenta?, ¿Consideras correcto que una persona deba exigir de otra todo el tiempo de su día?, ¿Cuántas veces has insultado a tu pareja?, ¿Cuántas veces has soportado algo que no te gusta?, ¿Qué estás haciendo con tu presente para tener un buen futuro?

¹De La Rosa, Hernández, Romo, Segura y Palma (2016) Autoestima y violencia en la pareja, No. 6, pp. 46-48

Andrea Palma

Estudiante de sexto semestre del CCH, plantel Sur.

Material didáctico que promueve los derechos sexuales de las personas jóvenes lesbianas, mujeres bisexuales y trans.

INSTITUTO NACIONAL DE LA JUVENTUD DE LA CIUDAD DE MÉXICO (INJUVE)

En el marco del Día Internacional de la Mujer, el Gobierno de la Ciudad de México, a través del Instituto de la Juventud, y la Asociación Civil Clóset de Sor Juana presentaron esta tarde *Colorea Tus Tijeras*, material didáctico que promueve el derecho a la salud y los derechos sexuales de lesbianas, mujeres bisexuales y trans.

La Directora General del Instituto de la Juventud, Lic. María Fernanda Olvera Cabrera, destacó el apoyo de la actual administración local a las causas de la Diversidad Sexual y enumeró los foros, talleres, concursos y materiales que se han realizado desde esta instancia juvenil.

“Es fundamental continuar y propiciar mecanismos de participación de todas las formas de ser joven, en este caso en particular de las múltiples formas de ser mujer joven, de ser libre, plena y de ejercer una sexualidad sin prejuicios ni estereotipos de género.

“Por eso este proyecto lúdico participativo resultó un éxito, porque a través del arte se plasman las voces, las formas, los deseos, pero también los derechos sexuales de las mujeres jóvenes lesbianas”, puntualizó la funcionaria local.

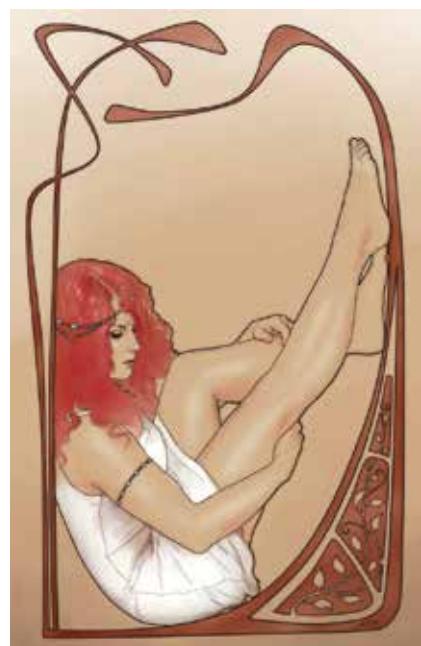
En *Punto Gozadera*, un lugar de encuentro lésbico enclavado en el Centro de la CDMX, Josefina Valencia Toledano, Coordinadora General del Clóset de Sor Juana, aseguró que “de forma general la sexualidad de las mujeres es un tabú y si le vamos sumando otras categorías, en el caso de

las lesbianas y bisexuales pues es mucho más tabú, no solamente vivimos violencias por nuestra orientación sexual e identidad de género en los espacios, sino desde la creación de información para nosotras”.

Finalmente, Ángel Conto, Coordinador de Cultura, Igualdad y Diversidad, indicó que “esta actividad se enmarca como parte de las actividades de promoción de la igualdad de género que realiza el INJUVE CDMX, reconocemos la urgencia de colocar a las mujeres jóvenes en el centro de las discusiones sobre el ejercicio de sus derechos”.

El proyecto *Colorea Tus Tijeras* busca que las mujeres vivan una sexualidad libre y placentera, es un libro para colorear sobre erotismo lésbico y bisexual, elaborado por lesbianas ilustradoras, con el objetivo de que las lectoras aprendan y se informen al tiempo que se divierten.

El material didáctico aborda la comunicación sexual afectiva, el conocimiento del cuerpo, las actividades sexuales y eróticas, juguetes sexuales, identidad de género y la importancia de cuidar la salud. Las ilustraciones fueron realizadas por Alicia Sabina (Malicia), Erandi Avendaño Serrano, Josefina Valencia, Melody Maar y Sandra Mariana Reyes Montes.



Travel & culture

Cooking Up Happiness

Gender equity

En la víspera del año nuevo, la familia de mi papá vino a visitarnos. Así que la casa se llenó de conversaciones con un lenguaje desconocido, lo que me hizo sentir ajena y extraña al estar rodeada de estas personas, quienes son de mi propia sangre. Todo lo que pude ofrecerles fue una sonrisa para disimular mi incomprendión.

—*Punjabi neih boldnia*. Ella no habla Punjabi. —Escucho decir a mi madre.

—¡Ahhh! —Exclaman amigos, como si algún tipo de desgracia hubiese sucedido.

—Ella es mitad hindú. Sí tiene sangre hindú, pero no habla el idioma. —Aclaró mi madre.

Pienso en mi mamá que a diferencia de mí, no tiene sangre hindú sino mexicana, y me pregunto qué sentiré ella al saber que las personas que llegaron a casa, vienen de un país en el que las niñas y mujeres enfrentan serios problemas de equidad de género, donde las mujeres, sólo por el hecho de ser mujeres, no cuentan con atención médica adecuada y ello les ocasiona, entre otras enfermedades, hipertensión y desnutrición. Es una sociedad donde existen arraigados prejuicios de género, como el hecho de que las familias hindúes prefieran a un hijo que a una hija y por ello, cometen los llamados *abortos sexoselectivos*. La India es una nación inmensa donde existe un alto índice de mortalidad para las mujeres.

Con esto, y con los aromas tan fuertes de las especias como el curry



que llenan el aire -al grado que al inhalar casi queman mi garganta-, mi mente viaja a las tierras originarias de la mitad de mi ser.

Sigo la pista de los aromas hasta la cocina y veo a mi madre preparando comida. Le ayudo a colocar la mesa. Hay grandes tazones con lentejas, vegetales y curry; cada uno con su propio color y textura. Coloco en la mesa las lentejas hervidas con especias y vegetales, parecen pequeños frijoles flotando; puedo ver chiles verdes, cebolla, cilantro, todo muy pequeño pero mezclado, creando un

arcoíris. Pruebo un platillo llamado *Sabji*, cuyo curry escurre por los chicharos y las zanahorias, dándoles un nuevo color con los pequeños cubos de queso que se le agregan al final —estos son fáciles de distinguir porque se conservan blancos. Coloco un plato con *Sahg* en la mesa, a simple vista luce como la comida más exótica, incluso parece desagradable y se trata de espinacas con mostaza, hervidas durante horas, hasta convertirse en una pasta verde oscura y deliciosa preparada especialmente para el tiempo de invierno. La mostaza y



el chile suavizan el amargo sabor de las espinacas.

Por último, mi mamá entra al comedor con el platillo más especial de todos: *Aloo gobi*. Lo coloca en el centro como si se tratara de la realeza entre sus súbditos, se observan dentro del gran tazón coronas de coliflor que sobresalen entre las papas cocidas y las especias esparcidas sobre los vegetales, provocándoles un color amarillo brillante, atrapando mi vista y tentándome a probar.

Primero me sirvo *Aloo gobi*. Nos sentamos alrededor de la mesa en el iluminado comedor. Mi papá disfruta este momento con su familia y amigos. Mi mamá y yo nos quedamos quietas y comemos tranquilamente, a la vez que hojeamos una revista que trajeron de la India, en la que se describe la localidad de Bombay.

De repente, escucho algo que es música para mis oídos, los invitados comentan: "Esto es lo mejor que he probado", y veo a mi tía con una gran sonrisa. Todos exclaman lo mismo. El lenguaje extraño que he estado escuchando todo el día, desaparece. El in-

glés llena el espacio. Todos están halagando a mi mamá. Noto la sorpresa y el gusto en sus voces. Mi mamá, con todo y no ser hindú, puede preparar exquisitos platillos de la India.

Ahora la casa es serenidad. Recojo los platos y los llevo a la cocina. Mi mamá está afuera con mi papá despidiendo a todos. Escucho a una de mis tíos gritar en inglés incorrec-

to: "La siguiente vez cocinas en mi casa". Finalmente, hay un completo silencio. Miro hacia la mesa del comedor en donde casi toda la comida se acabó. El platón más grande que está en el centro está completamente vacío, como si lo hubieran limpiado con la lengua.

Dos años después, me despierta el olor del curry. Me encuentro en Punjab, al norte de la India. Camino a la cocina y veo a mi tía acercarse para saludarme con un fuerte abrazo y beso. Observo el color brillante de la comida que hierve en el fuego. Mi tío está ordeñando al búfalo y mi primo está comprando vegetales a un hombre que jala una carreta. Nadie habla inglés, nadie se viste ni luce como yo. Despierto miradas raras mientras voy al mercado. Me doy cuenta de mi multiculturalismo.

Reflexiono sobre los valores y las creencias que he heredado de mis padres, mientras me siento en la mesa con una taza de leche tibia de búfalo y un plato de *Aloo gobi*, saboreando esta comida, por primera vez en el lugar en donde todo empezó.

Jasmine Gill

High School Student. Correspondiente de IMAGINAtta en Torrance California, E.U.A.



¿ENCERRAR PARA CORREGIR?

Vigilancia, calificaciones y exámenes: igual a dominación

Quizá nos dan hoy vergüenza nuestras prisiones.
 El siglo XIX se sentía orgulloso de las fortalezas
 que construía en los límites y a veces
 en el corazón de las ciudades.
 Le encantaba esta nueva benignidad
 que reemplazaba los patíbulos.
 Se maravillaba de no castigar ya los cuerpos
 y de saber corregir en adelante las almas.
 Aquellos muros, aquellos cerrojos,
 aquellas celdas figuraban una verdadera empresa de ortopedia social.
 A los que roban se los encarcela;
 a los que violan se los encarcela; a los que matan, también.
 ¿De dónde viene esta extraña práctica
 y el curioso proyecto de encerrar para corregir,
 que traen consigo los Códigos penales de la época moderna?
 ¿Una vieja herencia de las mazmorras de la Edad Media?
 Más bien una tecnología nueva: el desarrollo,
 del siglo XVI al XIX, de un verdadero conjunto
 de procedimientos para dividir en zonas, controlar,
 medir, encauzar a los individuos y hacerlos a la vez “dóciles y útiles”.
 Vigilancia, ejercicios, maniobras, calificaciones,
 rangos y lugares, clasificaciones, exámenes,
 registros, una manera de someter los cuerpos,
 de dominar las multiplicidades humanas y de manipular sus fuerzas,
 se ha desarrollado en el curso de los siglos clásicos,
 en los hospitales, en el ejército, las escuelas,
 los colegios o los talleres: la disciplina.
 El siglo XIX inventó, sin duda, las libertades:
 pero les dio un subsuelo profundo y sólido
 — la sociedad disciplinaria de la que seguimos dependiendo.

Michel Foucault,
Vigilar y castigar, 1975

Para que el Estado funcione como funciona
 es necesario que haya del hombre a la mujer
 o del adulto al niño relaciones de dominación
 bien específicas que tienen su configuración propia
 y su relativa autonomía.
 Michel Foucault, 1975

Hay que valorar los libros que nos mueven de nuestro *status quo* y cuyo conocimiento, si lo incorporamos a nuestras vidas, puede tener implicaciones definitivas. Gabriel Said escribió que no importa el número de libros que leemos sino el estado en el que nos dejan. El libro, *Prostitución y lenocinio en México, siglos XIX y XX*, de Fabiola Bailón tiene esa meritaria cualidad. No exagero si les digo que inicié la lectura una mañana y no pude parar hasta terminar; finalicé con esa sensación de ansiedad que nos dejan los libros que no queremos que terminen. Pensé en los posibles muchos temas con los que podía haber continuado Fabiola, incorporando uno o dos o tres capítulos más, pero en realidad ya esos temas estaban tratados en el mismo. En ese momento sentí la necesidad de reclamarle, claro, por algo que no era su culpa, ya que su libro abre y cierra de manera integral, es una pieza completa, redonda, acabada. Sin embargo, a la frustración del libro que se termina donde debe de terminar, en el papel, siguió la conciencia de que la extensión de las palabras está en las ideas sembradas ya en la vida de uno como lector. Puedo asegurarles que leer este libro cambió mi mirada.

Estamos frente a una obra que fue confeccionada utilizando con rigor y disciplina las herramientas más apreciadas por los historiadores: la articulación de una metodología que hace posible el contraste y la comprobación de los datos con una crítica de fuentes permanente y sistemática, la valoración e incorporación de las investigaciones más recientes en la materia, y un olfato especial para diagnosticar problemas en los casos en que las fuentes son escasas, respondiendo a estos con convicción, sin miedo. La autora muestra el oficio de historiar y una gran vocación. Es un libro escrito con una pluma certera, valiente. Frases bien articuladas una detrás de otra. Fabiola se atreve a formular asuntos que, desde mi

punto de vista, desmontan visiones y argumentos canónicos que a la fecha se siguen tomando como referencia para abordar esta compleja temática y nutriendo los prejuicios, volviéndola un asunto peligroso. Asuntos como el cambio en la visión de la mujer de víctima a victimaria, la inclinación por mantener la vigencia de regímenes patriarcales ante la amenaza de una sociedad igualitaria y la movilidad como factor decisivo de desarraigo de

la mujer a su contexto cotidiano, aumentando la presencia de la trata, lo que complejizó la violencia en torno a las prácticas de la prostitución, son sólo algunos de los referidos. Es una historia social de la prostitución que estaba haciendo mucha falta, que nos ayuda a comprender el hoy.

Pero además tiene esa intención que muchas veces los historiadores queremos eludir por la responsabilidad que implica, que mencioné antes,



Fabiola Bailón Vásquez
**Prostitución
 y lenocinio
 en México,
 siglos XIX y XX**

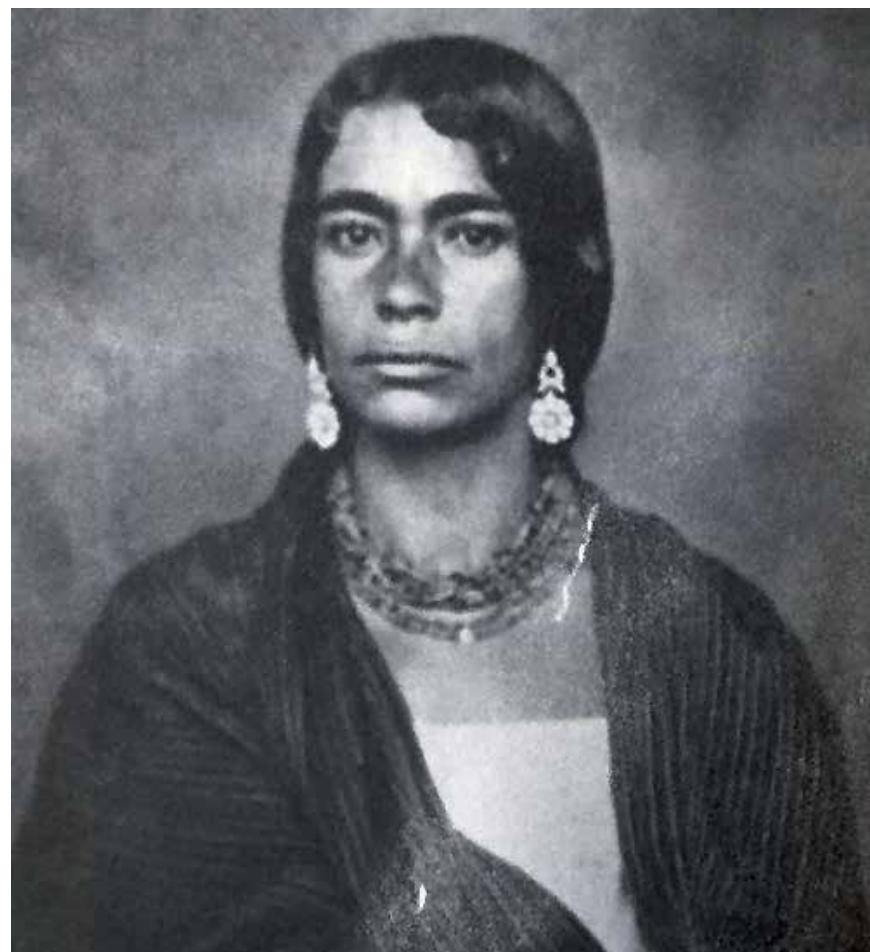
CULTURA | SECRETARÍA DE CULTURA |

BIBLIOTECA MEXICANA

y tiene que ver con un compromiso social al tener la posibilidad de explicarnos el presente. Este libro nos pone sobre la mesa el desarrollo y articulación de factores, relativos a lo económico y a las mentalidades, que hacen cada vez más difícil hallar una solución a la problemática de la prostitución. Factores que si se escarbaba, como lo hace de manera minuciosa la autora, evidencian redes de poder con plena conciencia de que la aplicación de ciertas normas podía o estaba de *facto* afectando los contextos de vida de mujeres de carne y hueso.

El citado Michel Foucault casi se obsesionó con el estudio del poder. En una decena de textos buscó desde distintos temas y planteamientos, dilucidar las maneras siniestras como el poder se manifiesta a través tanto de prácticas organizadoras de la vida pública como en las prácticas cotidianas. Hablaba reiteradamente de la moralidad del poder de castigar. “Una combinación de mecanismos, derivados del ejercicio de disciplinar a las sociedades modernas”, decía, “volvió el poder disciplinario en algo invisible”; aún cuando, “impone a aque- llos a quienes somete un principio de visibilidad obligatorio”. Este juego perverso perseguía la posibilidad de que, “el aparato disciplinario perfecto permitiera a una sola mirada verlo todo permanentemente”;¹ el que tie- ne el poder mira al sujeto sobre el que lo ejerce, este segundo es mirado, sin saber quién es quien lo mira.

El ejercicio del poder se integró de esta manera a la vida cotidiana en el México decimonónico, dejando las relaciones entre sujetos intervenidas por un velo apenas perceptible, tras el que se han podido acomodar prácticas como lo es la estructura patriarcal que predomina en la definición de las políticas públicas, hasta bien entrado el siglo XX. Aún ahora sorprende la vigencia de las mismas ideas discutidas, debatidas, a lo largo de dos siglos y unas décadas más. Traigo a colación todo esto, porque el libro de Fabiola Bailón remite a estos planteamientos que Foucault se hizo desde la disci-



plina filosófica, en los años 1970, acudiendo a los pasajes históricos para sustentarlo. La autora organiza los pasajes históricos y articula el conocimiento amplio de la materia en segmentos que pueden ser leídos de manera secuencial, o como capítulos aleatorios y convierte este saber en un vehículo para comprender la realidad. Es decir, la historia sí nos sirve para comprender nuestro presente. Esto le permite esbozar conclusiones fuertes que confrontan visiones sumarias provocadoras de un deslizamiento del objeto/problema al que se ha pretendido analizar y resolver: el de la prostitución femenina.

Fabiola Bailón explica de manera detallada y didáctica, concluyendo cada capítulo con una recapitulación del mismo. Describe la manera temprana en que, durante la colonia, los siglos XVI y XVII en particular, se denominó a la prostitución como un “mal necesario”, recuperando postu-

lados de San Agustín y Santo Tomás. Esto hizo posible la complicidad de alcachuetas, por ejemplo, en el encierro de la misma, al mismo tiempo que se persiguió la prostitución callejera, como rezago de la prostitución prehispánica. Hasta aquí la mujer era vista como víctima de una circunstancia específica. Con la aplicación de las reformas borbónicas y más aún, con la consolidación de un capitalismo que promovió la identificación entre el uso del cuerpo como mercancía, la prostitución tomó otros caminos mucho más sinuosos. El crecimiento de la población, la demanda de los servicios sexuales y la movilidad del cuerpo de la mujer extraído de los contextos familiares y cotidianos, provocó que se gestara otra estructura en torno a este fenómeno social. El comercio sexual se expandió y al hacerlo se complejizó el problema, se señala en el libro, al articularse con los paradigmas de la higiene, la salud



y el progreso, postulados en la Revolución Industrial.

Vista la mujer como victimaria, responsable del uso “degradado y comercial” de su cuerpo, provocadora de condiciones decadentes en términos morales y sociales, la forma en que se buscó normar el fenómeno dio un vuelco. La aplicación del reglamentarismo propició que la tríada entre galenos, policías y empresas se confundieran con la estructura de un negocio, cuando lo que se debía normar era la situación vulnerable bajo la cual laboraba este sector de la población. La forma paternalista de

concebir a las prostitutas reprodujo el sistema patriarcal vigente bajo el cual el hombre era exentado de su responsabilidad en la materia, es decir, el proxeneta pasó a ser personaje secundario en esta historia; lo que sabemos más adelante cuando a tres décadas de finalizar el siglo XIX, las feministas europeas propusieron al abolicionismo como contraparte. Son muy impactantes y reveladores los argumentos de estas feministas encabezadas por J. Butler. Lo que me dio pie a pensar si no hemos errado en la sobre interpretación que damos a los movimientos defensores de la moral

social y la estructura familiar, durante la primera mitad del siglo XX, buscando sus orígenes en el pensamiento católico más ortodoxo, cuando esta vertiente anglosajona brinda elementos importantes para la comprensión del fenómeno en el terreno de la vulnerabilidad de la mujer, como sector marginal.

Con la lectura de este libro, comprendí que hubo un proceso de largo aliento, que al colocar la lupa en la mujer como sujeto central de la problemática de la prostitución la identificó como victimaria, moviéndola de anteriores concepciones que la ubicaban como víctima, y construyendo todo un aparato de control y vigilancia en torno a la misma. Estas formas, que no sólo fueron semánticas, articuladas a través del lenguaje en la documentación generada al respecto, exentaron al hombre –proxeneta, policía, autoridad- de la responsabilidad en las prácticas en torno a la prostitución. Los contextos se decantaron a través de dos enfoques predominantes, el reglamentarismo y el abolicionismo, cuyas discusiones y debates dejan ver detrás de la norma una postura de defensa a ultranza del sistema patriarcal bajo el cual se han regido los estados modernos. También este proceso explica por qué al abandonar la visión global acerca de la problemática de la prostitución, entendiéndola como un todo, analizando cada uno de sus componentes, en los resquicios se colocó la delincuencia organizada que vio en la trata de personas con fines de explotación sexual el negocio trasnacional en el que se ha convertido ahora.

El reglamentarismo buscó ser una medida protección pero el enfoque no lo fue. Por ende, el resultado fue que la mirada inquisidora se posó en la mujer. El abolicionismo no obtuvo los frutos deseados, ya que las promotoras tampoco eran reconocidas por el sistema como posibles constructoras de políticas públicas adecuadas. La condena a la prostitución callejera colocó a las mujeres en negocios justificados administrativa-

mente. Las décadas de 1920 y 1930, cito a la autora, “fueron las más importantes en el camino en la aplicación del abolicionismo de Estado, para diferenciarlo del abolicionismo feminista, porque durante las mismas se llevaron a cabo discusiones, debates y enfrentamientos, en los que se plantearon múltiples propuestas, aunque al final las medidas implementadas se reprodujeron a: 1) la prohibición de la prostitución comunitaria la instalación de burdeles; 2) la derogación de los reglamentos y 3) la persecución y castigo de la explotación a través de la inclusión de los delitos de contagio y lenocinio en el Código Penal. En otras palabras, la respuesta del Estado fue fundamentalmente legal y limitada, porque las medidas propuestas no correspondieron con la realidad”. Así, lo demuestra la autora, las décadas siguientes ahondaron la exclusión de este sector, los prejuicios y las condiciones de vigilancia, control y persecución compusieron un modelo de red de corrupción vigente, complejo y cuya dificultad para determinar y eliminar se ha impuesto a los anhelos de una solución al problema de la trata

de personas con fines de explotación sexual.

Para finalizar, el libro muestra los registros de aquellos cuadernos bajo los cuales las mujeres que se prostituían adquirieron un rostro administrativo para el Estado. La autora promueve la lectura de estas fuentes más allá de la idealización de la imagen, lo que también es una aportación. Decide la inclusión de esta fuente como decisiva para comprender el proceso mediante el cual el salto del reglamentarismo al abolicionismo de Estado invisibilizó a estas mujeres, condenándolas a las situaciones más sordidas que podamos imaginar y que se añadieron a sus espacios de trabajo, a sus contextos familiares y al desarraigo.

A todo aquel que crea que la historia sí nos enseña por qué y cómo vivimos de determinada manera en el presente y cuya comprensión permitiría cambiar los rumbos de las cosas en este mundo que se nos cae a pedazos, les recomiendo que corran a adquirir su ejemplar de *Prostitución y lenocinio en México, siglos XIX y XX* de Fabiola Bailón. Les aseguro que no encontrarán un mejor medio para

comprender esta compleja y aterradora temática, y también les aseguro que esta lectura les cambiará, como decía al inicio, de manera definitiva la mirada.

Escrito por la Dra. Gabriela Pulido Llano. Texto presentado en la FIL Guadalajara, 2 de diciembre de 2016.

Fotografías tomadas del libro de Fabiola Bailón, *Prostitución y lenocinio en México, Siglos XIX y XX*. México, Secretaría de Cultura, FCE, 2016 (Biblioteca Mexicana). Foto 1: Portada del Libro. Foto 2: Victoria Robles fue registrada en el año de 1868 para ejercer la prostitución en la Ciudad de México. (p.258). Foto 3: Rosa Núñez, oaxaqueña de 18 años, es registrada como pupila en el burdel de segunda clase de la señora Virginia Zayas el 7 de mayo de 1905. (p. 263).

¹Kibudi, Carolina Elizabeth. “El poder disciplinario de Michel Foucault: un itinerario en torno a la libertad y a la concepción del tiempo”, http://www.elseminario.com.ar/biblioteca/Kibudi_Poder_Disciplinario_Libertad_Tiempo.pdf. (Consultado 30 de abril del 2017).

Semblanza de Gabriela Pulido Llano

Es licenciada en Historia, maestra en Estudios Latinoamericanos (Historia), por la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, y doctora en Historia y Etnohistoria por la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Labora como investigadora en la Dirección de Estudios Históricos del INAH, desde el año 2002. Fue Subdirectora de Historia Contemporánea de la Dirección de Estudios Históricos, de 2013 a 2015. Es miembro activo de la Asociación Mexicana de Estudios del Caribe A.C. (AMEC), desde 1997. Fue presidenta de la AMEC de 2014 a 2016. Relativo a la temática de la vida nocturna, la historia de la nota roja, la presencia cubana en México, del teatro, el cine mexicano y cubano, y los estereotipos, ha publicado los libros, capítulos y artículos: *Mulatas y negros cubanos en la escena mexicana, 1920-1950*; “Atmósferas tropicales y pieles al carbón. Tentaciones del Caribe”, “Interiores de La Habana. Reconstrucción de una frontera hipotética en Cuba”, Catálogo para la exposición *Un Teatro para el Trópico. Tipos populares caribeños en la calle y la tramoya, siglo XX*, “Las mil y una rumbas. Cuatro cubanas en México” y “Empresarias teatrales en la revolución mexicana”, “Lo negro” y sus máscaras, *El mapa “rojo” del pecado. Miedo y vida nocturna en la ciudad de México, 1940-1950*. Co-coordinó con Delia Salazar el libro *De agentes, rumores e informes confidenciales. La inteligencia política y los extranjeros (1910-1951)*, publicado por el INAH. Junto con Rebeca Monroy Nasr y José Mariano Leyva, coordinó el libro *Nota roja. Lo anormal y lo criminal en la historia de México*, que se encuentra en prensa y en coautoría con Laura Moreno Rodríguez, *El asesinato de Julio Antonio Mella: informes cruzados entre México y Cuba*.

Ni una más, NUNCA MÁS

Las mujeres merecen ser libres y que las tratemos con respeto.

Constantemente caemos en el hoyo negro de las estigmatizaciones y el uso intencional de la fuerza para someter a las mujeres al modo preestablecido, en el que deben obedecer, guardar silencio, quedarse en el hogar sin poder estudiar ni trabajar, ser violentadas o asesinadas.

Esto no es exageración con todo y que, por hablar de México, las mujeres ejercen el sufragio desde 1953, participan de manera activa en política, son el sostén de una familia, realizan labores de albañilería, manejan camiones de carga o son taxistas, herrerías, incluso dirigen grandes empresas.

Sin embargo, existe un panorama sombrío para las féminas mexicanas, de cualquier edad, ya que lugar en el que se desenvuelvan pueden ser víctimas de violencia, ya sea emocional, física o sexual.

Recuerdo que en cuarto semestre una compañera, de 17 años, llegó completamente desconcertada a la clase de matemáticas. Las lágrimas rodaban sobre su rostro y apretaba tanto sus manos como si con ello contuviera la impotencia:

Cuando salí de mi casa para llegar al Colegio caminé unas calles para tomar el transporte público. Tres hombres me asaltaron. Comenzaron a esculcar

mi mochila, robaron mi celular y cartera. En ese momento, tocaron mis senos y genitales. Me sentía desesperada pero no podía gritar para pedir ayuda, porque me amenazaron con una navaja. Al final, aventaron todos mis cuadernos y lápices del estuche, por la banqueta.

Y en el pináculo de estos ataques, en miles de casos, a las mexicanas les arrebatan la vida.

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas (ONU) “en los últimos 25 años se han efectuado 34 mil 176 feminicidios –y la cifra crece con siete casos cada día–. México ocupa el lugar 16 en el mundo por la incidencia de feminicidios”.

Los países latinoamericanos no se quedan atrás, estadísticas difundidas en octubre del año pasado de la Comisión Económica para América

Latina y el Caribe (CEPAL), demuestran que los principales países con altas tasas de feminicidios son: Brasil (cada seis horas), Honduras (cada 17 horas), Argentina (cada 30 horas), Colombia (cada dos días y medio) y Bolivia (cada tres días). La gran mayoría de los casos tienen un común denominador: el agresor es la pareja sentimental.

Preocupados por esta perenne problemática sin fronteras, en *IMAGINAtta* dedicamos un espacio, de este séptimo número sobre Equidad de género, a la exposición del Museo de Memoria y Tolerancia (MMyT), titulada: “Feminicidio en México: ¡Ya basta”. La cual es una viva fuente de consulta bibliográfica y testimonial que con instalaciones artísticas y estéticas pretende concientizar a la población acerca de estos crímenes.





De acuerdo con Linda Atach, directora del Departamento de Exposiciones Temporales del Museo ubicado en el Centro Histórico de la Ciudad de México, el feminicidio es “el asesinato de mujeres por el simple hecho de ser mujeres. No es un simple homicidio: es un ataque deliberado por la condición de género”.

Desde la entrada a la sala, en el tercer piso de este recinto inaugurado en octubre de 2010, nos reciben las cruces amontonadas de color rosa en representación de las víctimas. Al dar los primeros pasos, ingresamos a una muestra que cala el cuerpo, por la realidad abrupta que se expone: “Méjico fracturado por el dolor. Enojado por la injusticia”, como se lee en “*La cartografía del feminicidio*”, donde hay un México hecho de madera que en la silueta posee clavos que amarran hilos de estambre y a la vez unen al pueblito más recóndito con la urbe de mayor confluencia humana, dando a entender que los feminicidios se extienden como si fueran una planta enredada que crece sobre la pared.

En México, los más altos índices de feminicidios son en el Estado de México, Guerrero, Morelos, Oaxaca, Puebla, Veracruz, Chihuahua, Sinaloa, Guanajuato, Ciudad de México, con base en lo declarado por el Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres), el Observatorio Ciudadano Nacional del Feminicidio (OCNF), y de Católicas por el Derecho a Decidir (CDD), organizaciones

que colaboraron para la realización de este proyecto, inaugurado el pasado 24 de enero.

“Entre 2012 y 2013 se cometieron 3,892 asesinatos de mujeres en todo el país, de los cuales sólo 613 se investigaron como feminicidios”, revela la información colocada sobre las paredes de esta presentación, en la que también contribuyeron periodistas, como Humberto Padgett y Eduardo Loza, autores del libro que documenta los sembradíos de cadáveres femeninos entre 2005 y 2011 en el Estado de México: “*Las muertas del Estado*”, con prólogo de la activista y escritora mexicana Lydia Cacho.

Los siguientes siete salones nos acercan de manera íntima con las víctimas y sus familias. Un enorme collage sorprende a los visitantes, porque muestra los rostros de jóvenes mexicanas que han sido desaparecidas o aniquiladas, sobre todo al límite de Ciudad Juárez, Chihuahua, con Estados Unidos. Al costado izquierdo y derecho, por medio de unas pequeñas bocinas, se escuchan los “*Sonidos de la muerte*”: grabaciones del lugar en el que el cuerpo de una mujer asesinada fue encontrado.

Posteriormente, un túnel rosáceo, con cuerdas colgantes, brinda al espectador otra experiencia auditiva sobre la hiriente violencia. Un hombre en tono alto y burlón grita: “¡Todas las mujeres son unas golfas, menos mi mamá y mi hermana!”. “¡Si eres mujer, calladita te vez más bonita!”.

ta!”. “¡Tú te preocupaste por el futuro hasta que me conseguiste!”.

Así se llega a uno de los espacios más estremecedores de la exposición: “*El laberinto de la impunidad*”, donde se representan las oficinas del Ministerio Público con gruesas carpetas, color verde militar, de los casos investigados y seleccionados por folio, nombre y año, así como también notas periodísticas de diversos medios. Al hojear estos documentos se constata: el dolo de los perpetradores para matar a cuchillazos o asfixia a una mujer, y el modo de las autoridades para analizar las pruebas y escenas del crimen, quienes en varios casos concluyen que fue un suicidio.

Por su parte la voz de las familias ocupa un lugar especial en el espacio de la exorcización. Por medio de un televisor se transmiten videos de las madres que relatan, con ayuda de un álbum de retratos, los recuerdos más significativos que guardan de sus hijas. Los resultados de los exámenes periciales. Su experiencia en el remolino institucional que las desgasta física y emocionalmente. Y el escabroso camino en búsqueda de la justicia, en este país que ha dejado el 95% de los feminicidios en absoluta impunidad, según datos de la ONU del año 2014.

El trayecto continúa con fotografías tomadas por las artistas gráficas: Teresa Margolles, Mayra Martell, Cintia Bolio, Teresa Serrano, Elina Chauvet y por el fotoperiodista Iván Castaneira. Dichas fotos ejemplifican el vacío que dejan las víctimas a sus familias, como el hecho de que una madre ya no pueda cocinarle a su hija ni llevarla a la escuela, porque actualmente indaga su paradero en los canales de aguas negras o en las innumerables fosas clandestinas.

La muestra refleja aspectos intrínsecos de las víctimas de feminicidios, es decir, a mujeres con sueños, proyectos y futuro. Como es el caso de Erika Kasandra, de 19 años de edad, desollada por su padrastro en diciembre de 2015, en el estado de Michoacán. Ella escribió que deseaba:



“Entrar a natación. Trabajar duro para pagar la inscripción de la escuela. Juntar dinero para ir al Festival Cervantino. Hacer un closet. Pintar la casa”.

Así mismo, se valora el esfuerzo que realizan las familias por ser escuchadas ampliamente, ya que recurren, por medio de sus propios recursos a instancias internacionales a denunciar los feminicidios. Actualmente, la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CorteIDH), cuenta con la documentación de siete casos de este tipo y dos más van en camino, de acuerdo con un reportaje del periódico digital *Sin Embargo*.

En la última sala, la más grande de todas, se presenta sobre el suelo el “*Espiral de la violencia*”. Gráfico que presenta los niveles de agresiones, que si no son detectados, consolidan el feminicidio, desde los chantajes y celos hasta las amenazas de muerte y violaciones sexuales.

Además, se explican algunas acciones a nivel mundial y nacional para erradicar la violencia contra el género femenino, como la campaña “*HeForShe*”, de ONU Mujeres, que consiste en impulsar políticas públicas para la igualdad de género y la promoción de los derechos humanos. Es importante mencionar que la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) -gracias a nuestro

que permite transparentar, sancionar y dar certidumbre a la comunidad universitaria sobre las agresiones de género.”¹

Así mismo, impulsada por el rector Graue, *YO RESPALDO LA IGUALDAD DE GÉNERO* fue una importante campaña llevada a cabo durante el primer año de su gestión en la Universidad Nacional Autónoma de México, donde en todos los recintos universitarios y redes sociales, se analizó acerca de lo que se ha hecho, y aún falta por cumplir, en dicha materia, con la participación de estudiantes, académicos y trabajadores.

Samuel Mendoza

Estudiante de sexto semestre del CCH, plantel Sur y Consejero Universitario del Bachillerato de la UNAM.

Dibujos realizados por **Angélica Mendoza**. Estudiante de segundo semestre del CCH, plantel Sur.

¹<http://igualdaddegenero.unam.mx/>
(marzo 2017)





Discurso de la maestra María del Rosario Preisser Rodríguez

en la ceremonia del 45 aniversario del CCH Sur

3 de abril de 2017

Muy buenas tardes a los integrantes del honorable presídium que hoy nos distinguen con su presencia, a los funcionarios del Colegio que nos acompañan, a los alumnos y exalumnos, a mis colegas y a los trabajadores administrativos aquí presentes; muy en especial, a aquellos que hace 45 años tomaron la decisión de aceptar el reto de incorporarse a un proyecto innovador, ambicioso y desafiante. Un abrazo para los maestros y administrativos fundadores.

Agradezco al Maestro Luis Aguirre Almazán por brindarme la oportunidad de dirigirles unas palabras en esta clausura de los festejos del cuadragésimo quinto aniversario de mi amado Plantel Sur del CCH, mi segundo hogar. Me siento privilegiada y muy emocionada de poder hacerlo.

Un lunes como hoy, hace 45 años, el Plantel Sur abrió por primera vez sus puertas para recibir a miles de alumnos que desconocían su existencia y que llegaban con frustración, enojo y desencanto por no haber sido aceptados en la Escuela Nacional Preparatoria como era su deseo. Este descontento constituyó un reto más que tuvimos que afrontar quienes decidimos atender su formación como bachilleres del Colegio, contando únicamente con un curso de dos semanas, los programas de los cuatro primeros semestres que más bien eran

temarios, la recomendación de un par de libros con un enfoque totalmente alejado de los principios educativos que acabábamos de conocer, y, con un borrador y un par de gises en las manos. ¿Qué nos llevó a ser tan osados? Creo que nuestra juventud fue un buen aliado, junto con el hecho de haber vivido de alguna manera el movimiento del 68; experiencia que nos impulsaba a buscar diversos derroteros para modificar un sinnúmero de aspectos del País que nos dolían profundamente. A muchos, además, nos enamoró un proyecto tan distinto a la enseñanza dictatorial, rígida y prioritariamente memorística que habíamos padecido. Por ello, decidimos hacer de la docencia en el Colegio, nuestro proyecto de vida.

Hace 45 años, esos miles de alumnos que renegaban de su suerte y llegaron a una escuela que ni siquiera se había acabado de construir pues contaba sólo con los edificios necesarios para albergar a la primera generación, poco después, en su mayoría, se sentían orgullosos y contentos de formar parte de esta Institución Educativa. Identificados con la forma de trabajo en la que ellos eran el centro de las actividades, con poder tutear a sus profesores, con tener la posibilidad no sólo de preguntar sino también proponer, de intervenir, intercambiar puntos de vista, preparar y presentar exposiciones, diseñar experimentos, trabajar

en equipo, participar en muy variadas actividades extracurriculares; en fin, con tantas y tantas novedades y diferencias del estilo de la educación escolarizada que habían tenido en los nueve años previos al bachillerato. Desde entonces los alumnos han sido los principales promotores del CCH y nos han empujado una y otra vez a buscar, construir y mejorar senderos para concretar en las aulas y laboratorios los principios del modelo educativo del Colegio. Es decir, ellos nos han impulsado a *aprender a aprender* como guiar su aprendizaje.

Como dice el refrán, ha corrido mucha agua desde entonces. Son tantos los retos afrontados, tantos los logros conseguidos, tantas las aportaciones que el Colegio y en particular nuestro Plantel Sur ha aportado a la educación en México, que podemos estar orgullosos y contentos y por supuesto, celebrar con alegría y beneplácito este importante aniversario.

Sí, hoy se cumplen 45 años. Y en los aniversarios también surge la tentación de efectuar balances, de reflexionar en aciertos y equivocaciones, de hacer recuentos de logros y carencias, de renovar convicciones, de reconocer los caminos que nos han permitido avanzar, de reconsiderar los aspectos que nos han frenado o alejado de la esencia de lo que pretendemos. Pero eso, va más allá del tiempo destinado a una ceremonia de clausura y mucho más de los minutos

que me pidieron compartir con ustedes. No obstante, me parece ineludible que en la comunidad del Plantel Sur lo hagamos, colegiadamente, encabezados por nuestro Director y nuestro Consejo Interno.

Estoy convencida de que en la vida necesitamos reconstruirnos muchas veces. Convicción que en ocasiones les comento a mis alumnos y en estos momentos deseo compartir con ustedes. Sólo así, podemos mejorarnos, ajustar rutas, acercarnos a las metas, crear nuevos retos, tener nuevos sueños, aprovechar experiencias de éxitos y fracasos, pero a la vez, mantener la apertura para aceptar otras maneras aunque incluso parezcan descabelladas. Con todo ello, podremos amar la vida y sentirnos plenos. Por el contrario, si creemos que hemos logrado todo, que ya no requerimos de modificar nada, que todo lo hacemos bien, nos espera el tedio y el estancamiento, o peor aún, el retroceso y el fracaso.

Considero que esta idea también puede aplicarse a nuestra Plantel. Contamos con experiencia, con muchos materiales, con infraestructura y tecnología muy superior a la de hace 45 años. Con programas de

formación de profesores, con reglas y normas que orientan y regulan la actividad docente, las promociones, las licencias, etcétera, etcétera. Sí, a pesar de ataques externos y de limitados recursos en muchos aspectos, hemos conseguido muchos logros. Sí, hemos salvado escollos muy diversos y nos hemos reconstruido muchas veces. Para ello, hemos contado con dos elementos esenciales: libertad para crear y espacios para compartir y debatir puntos de vista, aportaciones, saberes.

Pero, desde mi punto de vista, que además comparto con muchos colegas de los cinco Planteles del CCH, ha disminuido mucho la Colegialidad en el Colegio, incluso, vágase la redundancia, en nuestros órganos colegiados. Percibimos también, que cada vez más tenemos menos espacios para ser creativos. Creo que estas dos características son esenciales para que el CCH pueda reconstruirse una vez más, mejorarse y reinventar las formas y caminos que demanda las necesidades actuales de los jóvenes en una sociedad mexicana tan distinta en muchos aspectos a la de hace 45 años.

Del 3 de abril de 1972 a la fecha, nos separan cuatro décadas y media. Cientos de miles de jóvenes han pisado las aulas y laboratorios del Plantel Sur en estos 45 años; cientos de ellos han volado muy alto y han destacado en sus estudios y campos de trabajo. Cerca de cuatro mil llegarán al Plantel año con año, trayendo en su mochila junto con sus cuadernos, sus ilusiones, expectativas y sueños. No podemos defraudarlos. En 45 años, por supuesto que es mucho lo que se ha logrado y es justo reconocerlo y festejarlo; pero aún hay mucho trecho por recorrer para que en cada aula y cada laboratorio, cobre vida día con día, el modelo educativo del Colegio.

Para terminar, deseo citar una frase de *Henry Brooks Adams*, que desde la primera vez que la leí me motiva a refrendar convicciones y a renovar esperanzas. Frase que en mi opinión puede aplicarse perfectamente al Plantel Sur del CCH.

“Un profesor trabaja para la eternidad: nadie puede decir dónde termina su influencia.”

María del Rosario Rosario Preisser Rodríguez

La profesora Rosario Preisser es fundadora del Plantel Sur del Colegio de Ciencias y Humanidades. Estudió la carrera de Matemáticas en la Facultad de Ciencias de la UNAM y la maestría en Educación en Matemáticas también en nuestra Máxima Casa de Estudios. De 1972, año en el que ingresa al Plantel Sur, a la fecha, no ha dejado de actualizar y ampliar su formación académica. Cuenta con dos diplomados y alrededor de 40 cursos y talleres de formación académica y multidisciplinaria, incluyendo algunos ofrecidos por el Instituto de Astronomía y el Centro de Geociencias de la UNAM campus Juriquilla. Por su parte, también ha im-

partido numerosos cursos, talleres, conferencias y ponencias a profesores tanto del CCH, como de las preparatorias del Distrito Federal, de los estados de Nayarit, San Luis Potosí, y Zacatecas. En su producción académica cuenta con apuntes, folletos, secuencias didácticas, guías para profesor, cuatro investigaciones educativas, un libro para segundo secundaria. Cuenta con algunas publicaciones de artículos y ensayos didácticos en revistas del CCH y uno en la Revista Ciencias. Participó con la elaboración de los programas y diseños de dos cursos en línea para el bachillerato de B@UNAM. Ha sido basta su participación en la elaboración de los programas de Matemáticas I a IV y Cálculo Diferencial e Integral I y II, coordinando las comisiones que elaboraron la primera aproximación y la actualización de dichos programas de 2004 a 2006.

Ha formado parte de órganos colegiados como Comisiones Dictaminadoras y el Consejo Académico de Matemáticas en diferentes períodos, como Presidenta de este órgano colegiado, y también como representante de los profesores. Ha ocupado diversos cargos académico administrativo en el CCH que le han permitido interactuar con Facultades de la UNAM y con el Museo Universum, en busca siempre de despertar el interés de los alumnos por las matemáticas y mejorar su desempeño.

Se le ha distinguido con la Catedra Especial Ing. Sotero Prieto y con el Reconocimiento Sor Juana Inés de la Cruz.

45 AÑOS

DE APRENDER A APRENDER

En el plantel Sur del CCH

Comenzaba la década de los años setenta, en país atravesaba por una inestabilidad económica, política y social, estaba reciente el Movimiento de 1968 y era latente la demanda de jóvenes que deseaban ingresar a la educación media superior. En este marco, el 26 de enero de 1971 el Consejo Universitario aprobó por unanimidad el proyecto presentado por el rector Pablo González Casanova, las Comisiones de Trabajo Docente y Reglamentos de dicho Consejo: la creación del Colegio de Ciencias y Humanidades.

El modelo educativo del Colegio que marcó una pausa en la educación media superior del país, planteaba una propuesta educativa progresista por sus fundamentos humanísticos, científicos, pedagógicos y didácticos, a la par de romper con la enseñanza tradicional y memorística, donde se buscaba que el alumno fuera el principal protagonista de su formación, mediante el ser analíticos, críticos, propositivos, sepan buscar, jerarquizar información, cuestionarse e investigar, además de desarrollar habilidades para la vida.

El Plantel Sur de la Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades abrió, al igual que el CCH Oriente, sus puertas el 3 de abril de 1972, uniéndose a la labor que ya venían desarrollando un año antes los planteles Azcapotzalco, Naucalpan y Vallejo. Para conmemorar los 45 años del CCH Sur se organizaron una serie de actividades que incluyeron conferencias, conciertos, exposicio-

nes magistrales, ponencias, talleres, carreras deportivas, etcétera.

El pasado 3 de abril este centro educativo volvió a abrir sus puertas ahora no sólo para continuar con la tarea de formar a los alumnos sino para celebrar su 45 aniversario. Profesores, estudiantes, trabajadores, padres de familia y autoridades recordaron cómo fue que esta institución se unió al proyecto educativo innovador del CCH, sus inicios, transformación y el paso por sus aulas de miles de alumnos que han trascendido en los ámbitos económico, político, social, cultural y deportivo del país.

En la ceremonia donde se entregaron reconocimientos y medallas a profesores y trabajadores fundadores, se develó una placa por el aniversario del plantel y se inauguró un tapete, cuya elaboración fue coordinada por Alfombristas Mexicanos de Huamantla.

Acompañado de Javier Romero, titular de la junta de Directores del Bachillerato de la UNAM y del equipo directivo de la DGCCH, el director del Plantel Sur, maestro Luis Aguilar Almazán, mencionó que este proyecto educativo tenía entre sus objetivos hacer un esfuerzo institucional de la Universidad Nacional para educar más y mejor a un mayor número de mexicanos, “está cumpliendo con creces, hoy la matrícula de los cinco planteles del Colegio representa el 55 por ciento de la del bachillerato universitario, somos el semillero de esta casa de estudios”.

Al dar las gracias a los profesores fundadores, quienes representan la esencia de lo que hoy se conoce como el bachillerato joven de la Universidad Nacional, pues le dieron certeza y “no escatimaron su tiempo y vida para consolidarlo, así como a los



docentes que han seguido sus pasos y los trabajadores que hacen lo posible para que las instalaciones estén acordes al trabajo desarrollado”, reconoció también la labor de los ex directores, quienes con imaginación y esfuerzo llevaron a cabo una tarea compleja en su función directiva”.

CCH Sur, un reto

Al hablar en nombre de los profesores fundadores, la maestra Rosario Preisser Rodríguez, agradeció a aque-lllos que aceptaron “el reto de incorporarse a un proyecto educativo innovador, ambicioso y desafiante” e hizo una retrospectiva de cuando inició labores esta institución y cómo al paso del tiempo se fue consolidando hasta llegar a convertirse en lo que ahora es, “al principio recibimos alumnos con frustración, enojo y desencanto porque no se habían quedado en la ENP, ingresaban a una escuela que no se acababa de construir y sólo había edificios para la primera generación, ese descontento constituyó un reto más que tuvimos que afrontar quienes decidimos atender su formación como bachilleres del Colegio”.

Con nuestra juventud como aliada, la experiencia vivida en el Movimiento del 68 y con el ímpetu de cambiar las cosas del país, nos enamoramos de este proyecto educativo, el cual era distinto a la enseñanza

dictatorial, rígida y memorística de la que veníamos y emprendimos nuestra labor docente, es decir, a construir y mejorar senderos para concretar en las aulas y los laboratorios los principios del modelo educativo del Colegio, donde los alumnos nos han impulsado a *aprender a aprender* como guiar su aprendizaje”, refirió la maestra del área de Matemáticas.

Galardonada con el Reconocimiento Sor Juana Inés de la Cruz 2009, Preisser Rodríguez precisó que en la vida necesitamos reconstruirnos muchas veces para mejorar, ajustar rutas, acercarnos a las metas, crear nuevos retos, aprovechar experiencias de éxitos y fracasos, “hemos salvado escollos y nos hemos reconstruido muchas veces, sin embargo, aún hay mucho trecho por recorrer para que en cada aula y laboratorio cobre mayor vida el modelo educativo del Colegio”.

Asistieron a esta celebración, la cual fue el cierre de las actividades realizadas para dicha conmemoración, los exdirectores Javier Guillén Anguiano, Leticia de Anda Munguía, Rodolfo Luis Moreno González, Rito Terán Olguín y Jaime Flores Suaste. Como parte de las actividades realizadas se impartieron conferencias magistrales: Trata de personas, un problema mundial, Migración México- Estados Unidos y Del CCH Sur a Tláloc.



Trata de personas, un problema mundial

Invitada por alumnos consejeros, la periodista fundadora del primer albergue para personas con VIH-Sida y del Centro Integral de Atención a las Mujeres, refugio para mujeres con hijos que viven violencia intrafamiliar extrema y abuso sexual en Cancún, Lydia Cacho, habló acerca de las investigaciones que ha realizado en torno a la trata de personas en México y a nivel mundial, donde incluso se ha infiltrado para documentarlo.

Al impartir la conferencia Violencia de género y trata de personas, Lydia Cacho llamó a los alumnos a decidir lo que quieren hacer con su vida y a defender su libertad, pues están en un espacio en el que tienen la oportunidad de estudiar y de convertirse en los transformadores de esta realidad. La activista de los Derechos Humanos, se refirió a la investigación que hizo sobre el comercio sexual en La Merced en la Ciudad de México, donde se infiltró como monja, “hay niñas de cinco y seis años que son explotadas en los moteles que pertenecen a un cartel, a las jóvenes se les tiene amenazadas si dicen algo o no obedecen las matan o a sus hijos, además ganan 50 pesos por acto sexual y el cartel se queda con 300 pesos”.

En la Sala Audiovisual, con la presencia del maestro Luis Aguilar Almazán, director del plantel; el 6 de marzo, la autora de los libros *Esclavas del poder*, *Memorias de una infamia*, *Esta boca es mía... y tuya también*, entre otros, los cuales han sido traducidos en varios idiomas, dijo que a pesar de que el gobierno del Distrito Federal conoce esta situación quiere legalizar el comercio sexual como un trabajo digno, “si aprueba esta nueva ley se va a convertir en un estado león o esclavista”.

Migración México-Estados Unidos

Al impartir la conferencia Migración México-Estados Unidos, el 27 de marzo en la Sala Audiovisual, el director del Albergue Hermanos en el Camino, Alejandro Solalinde



Guerra, señaló que los migrantes son expulsados por las condiciones de violencia y económicas que viven en sus lugares de origen, han perdido sus raíces y están desarraigados, además son maltratados en su tránsito a lo que llaman una mejor vida hacia Estados Unidos, pues hay xenofobia, discriminación y racismo.

Para el padre Solalinde, postulado al Premio Nobel de la Paz 2017, los migrantes son un pueblo olvidado, a quien nadie les hace caso, los maltratan, golpean, asaltan, secuestran o desaparecen, “el sistema capitalista es la principal causa de la migración forzada pero no va poder con ella ni Europa ni Estados Unidos, de nada va a servir el muro que pretende construir Donald Trump, hay gente que me ha dicho cómo y dónde pasar al vecino país”.

Al hablar sobre su nominación Solalinde Guerra mencionó que fue recibida con mucha esperanza por el Albergue debido al interés de colocar en el debate internacional la migración en América Latina.

El CCH nos dio alas de libertad

Al impartir la conferencia Del CCH Sur a Tláloc, el restaurador del Museo Nacional de Antropología, Sergio González García, egresado de la Generación 1984 del plantel, habló de su experiencia como alumno: “fue importante estudiar en esta institu-

ción, aprendí a afrontar la vida. Aquí nos dieron alas de libertad mediante la lectura, la investigación y la curiosidad, es decir, atrevernos a conocer sin que un maestro nos dijera”.

Al hacer una retrospectiva del contexto en el cual surgió el modelo educativo del Colegio, comentó que en los años sesenta en Latinoamérica había golpes de Estado, movimientos de contracultura, donde todo lo diferente era clandestino y en México había opresión, era una “dictadura perfecta porque se reciclaba el autoritarismo”, se llegó al Movimiento de 1968, situación que se reflejaba en la forma de vestir y manifestaba en todas las áreas como la literatura y las artes.

En el Auditorio I del Siladin, el 24 de marzo, González García, señaló que el rector Pablo González Casanova, quien era de ideología progresista y se oponía a una educación cuadrada, con el apoyo de un grupo de científicos, pedagogos y gente capaz idearon una nueva forma de educación: el Colegio de Ciencias y Humanidades, “antes había cuatro turnos y estar poco tiempo en el salón de clases nos permitió investigar y al estar tan cerca de Ciudad Universitaria, nos facilitó ir a las bibliotecas de las facultades, a la Nacional y a la Central, pues el profesor era solo un guía”.

Pasión por la lectura

Como parte de las actividades 45 por los 45, organizadas por la Direc-

ción General del Colegio en el marco del 45 Aniversario del Plantel Sur, el director de radio UNAM, Benito Taibo ofreció una plática para fomentar el gusto por la lectura, donde se presentó como el famoso detective Sherlock Holmes, quien con su habilidad de observación y razonamiento deductivo resuelve los casos más difíciles o uno de los 300 guerreros espartanos que acompañan a Leónidas a luchar contra el rey persa Jerjes en la Batalla de las Rermópilas, o la dulce Wendy de Peter Pan en el País de Nunca Jamás o simplemente Ana Frank escribiendo en su diario los horrores que vivió con su familia en la Alemania nazi.

Benito Taibo quien provocó varios momentos de hilaridad entre los asistentes que abarrotaron la Sala Audiovisual a fines de marzo, señaló que los libros son un tapete mágico que conducen a los lectores al mundo de la imaginación, “las sociedades neoliberales no quieren a los lectores porque son confrontadores de la realidad y rechazan lo establecido”.

Luego de invitar a docentes y alumnos a dejar de tenerle miedo a los libros pues no son objetos sacralizados a los que nos han enseñado que son casi intocables, Benito Taibo, dijo, que los textos son compañeros de viaje, de vida, capas de torero, paraguas para el sol y la lluvia o un pañuelo para las lágrimas, pero sobre todo, ayudan a la construcción de la personalidad, a crear ciudadanos con conciencia, seres autónomos e independientes que pueden valerse por sí mismos, por eso son “instrumentos mágicos”.

Al comentar que la mejor manera de fomentar la lectura es a través de contar las experiencias propias que se tienen al leer, cómo este gusto moldea y transforma al individuo hasta hacerlo otro, pues la magia que existe alrededor del embrujo de las palabras definitivamente provocan cambios en los individuos, explicó que los lectores tienen varios derechos que es necesario ganarse, como saltarse las páginas de un libro, leer solo el final e,

incluso dejarlo a la mitad, “tenemos derecho a los sueños, a la fantasía, a la rebeldía e imaginación, así como a leer lo que uno quiera”.

El periodista Benito Taibo, refirió que solo es un lector que un día dio un salto al vacío y se puso a escribir, contó algunas anécdotas de cómo comenzó su apasionante viaje por las letras, quiénes son sus escritores favoritos y todo lo que le ha proporcionado la lectura, además de que a lo largo de la historia los libros han tenido variaciones tecnológicas, sin embargo, jamás perderán su esencia, es decir, para lo que fueron creados.

Concierto de la OFUNAM

Como parte de las actividades del 45 aniversario del plantel, la Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM) ofreció un concierto de honor el 25 de marzo en la Sala Netzahualcóyotl del Centro Cultural Universitario, considerada una de las mejores salas de concierto en el mundo.

Bajo la dirección artística de Massimo Quarta, la OFUNAM interpretó *Obertura El carnaval romano* (Héctor Berlioz), *Rapsodia para violín nº1 Sz 90* (Béla Bartók), *Fantasia sobre Carmen de Bizet* (Pablo de Sarasate) y *Sinfonía en do mayor* (Georges Bizet), cuyo público disfrutó de este magno concierto que los llevó al mundo de la música y a despertar sus emociones con cada una de las exquisitas interpretaciones, donde los instrumentos de viento, percusiones y cuerdas cobraron vida, en el cual resaltó la interpretación de la violinista Leticia Moreno, quien magistralmente acompañó a la Orquesta en Fantasía sobre Carmen de Bizet y Sinfonía en do mayor.

Con el propósito de hacer partícipes a los alumnos de la conmemoración del 45 aniversario del Plantel y conozcan más la institución a la cual pertenecen y compartir sus conocimientos desde una perspectiva interdisciplinaria, se llevó a cabo la Feria del Conocimiento, organizada por la Academia de Historia, el 16 de marzo, donde se presentaron di-



versas actividades como Vagón del conocimiento, Lotería filosófica y de micromachismo, Torneo de ajedrez y de Cubo Rubik

Otra actividad fue la Jornada de Identidad y Tradiciones, la cual tuvo como propósito que los alumnos se encuentren a sí mismos y a su comunidad. Al respecto, el profesor Erick de Gortari comentó que “la identidad no termina a una edad determinada, debemos reinventarnos en cada momento e incorporar elementos de la sociedad, buscamos generar una reflexión crítica en los jóvenes y acercarlos a su familia mediante juegos autóctonos”.

En este marco, Gerardo Montero Rivera, miembro de honor del Museo del Juguete en Málaga, España, quien impartió la conferencia El arte del trompo, refirió que existen tres tipos de trompos que son la pirinola, perindola y el giroscopio, sin embargo, está al límite de la desaparición por los avances tecnológicos y las nuevas tendencias, “hay países donde ya no se conoce y las generaciones actuales están acostumbradas a obtener todo de manera inmediata”.

Originario de Veracruz, Gerardo Montero, quien lleva más de ocho años siendo imagen de este juguete en Europa, abundó, ante este contexto que vivimos es más difícil promover un juego que requiere esfuerzo, tiempo, paciencia y disciplina porque se tiene que practicar, “las cos-

tumbres han cambiado y si a esto le sumamos la avalancha de publicidad en favor de todos los juegos electrónicos se hace aún más complicado el jugarlo”.

Con la participación de alumnos, profesores y trabajadores se llevó a cabo la Carrera del 45 Aniversario del plantel, el pasado 31 de marzo, cuyo propósito fue conmemorar el origen de este centro educativo, fomentar la formación integral de los alumnos y mantengan un buen estado de salud que les permita tener una mejor calidad de vida.

En este marco, el director del plantel, maestro Luis Aguilar Almazán, mencionó que con este tipo de eventos se busca también fomentar la identidad de los estudiantes, “esta es una de las etapas más importantes de los jóvenes, es la búsqueda de su identidad y la construcción de su personalidad, están perfilando hacia dónde se van a dirigir”.

**Lydia Arreola Polo
y Susana Reyes Jiménez**
del Departamento de Información del CCH Sur

“¿CUÁNTO POR DEJARLOS BIEN LIMPIOS?”

De norte a sur y de oriente a poniente, la Ciudad de México, la más antigua del continente americano, está llena de pequeñas casetas rojizas que anuncian grasas “El Oso”. Dentro, se resguarda una silla en lo alto, un banquito al ras del suelo, el periódico del día, franelas y jabones.

Alguien que viva entre el tráfico y los contratiempos de esta capital mexicana seguramente tiene los zapatos mugrosos, rayados o mordidos, además no le da tiempo de limpiarlos en su propia casa.

Por ello, se acude a las orillas de la Alameda, sobre Paseo de la Reforma o a las afueras de las estaciones del Metro con los memorables boleros. Hombres y mujeres que están dispuestos a recobrar el brillo de los zapatos que traen puestos las y los oficinistas, estudiantes, abogados, doctores, enfermeras y muchas otras personas.

Los aseadores de calzado, como también son reconocidos, mueven con agilidad los brazos y torso de su cuerpo para buscar el tono adecuado de color y resplandor de las botas, zapatillas y mocasines que les encienden sus clientes.

Son varios pasos a seguir para lograr este afilado trabajo en menos de 10 minutos: Primero se limpian con un trapo seco, curiosamente de color grisáceo casi pegándole a negro. Posteriormente se lavan con una brocha

y crema jabonosa de color blanco. Se les llena de tinta y se secan. Después se lesunta la cera clásica, de marca “Búfalo”, “Kiwi” o “El Oso”, ya sea de color neutro, café, vino o miel. Y finalmente estos accesorios de vestimenta queden relucientemente presentables, por tan solo un precio que ronda actualmente entre los 15 y 20 pesos.

Oficio con casi un siglo de vida

Los “limpiabotas”, nombre callejero que se les dio en Perú y aplicado en México, tienen 87 años en los espacios públicos de esta antigua Tenochtitlan.

Desde la década de los años treinta, los zapatos eran el elemento principal para lucir de manera esplendida por la ciudad. Las personas, particu-

larmente jóvenes y adultos, añoraban su calzado para bailar en los cabarets, convivir en las cantinas, pasear por las calles del Centro Histórico o sentarse en las butacas del cine con la pierna cruzada para presumir sus zapatos, mientras veían las actuaciones de María Félix, Dolores del Río o Tin Tan. En todos estos lugares estaban los boleros atentamente en espera de bolear el calzado.

En la sociedad posrevolucionaria, un caballero con los zapatos boleados era sumamente atractivo para salir con una dama.

Fue así como este oficio comenzó a expandirse. Principalmente, hombres y niños, con un cajón de madera a la mano, caminaban por plazas, calles y tranvías, desde el primer canto de los gallos por la mañana. Se trans-



portaban desde los lugares más marginados de la ciudad, de donde eran originarios, como las colonias del oriente de esta capital y los alrededores del lago de Texcoco, para llegar a las colonias Cuauhtémoc, Juárez, Roma, San Ángel y años después se sumó la Condesa y Polanco, donde las residencias de los más ricos, solicitan el boleo.

En la Ciudad de México, a partir de 1936 se conformó una instancia que agrupa a las y los boleros, llamada: Unión de Aseadores de Calzado del Distrito Federal (UACDF), la cual se encarga de recoger una cuota mensual a este gremio, para que sus integrantes sean apoyados en la facilitación de algunos trámites gubernamentales, que tienen que ver con las 16 delegaciones para que elementos de la vía pública no los quiten de las banquetas, y también reciben beneficios, como una pensión en caso de que el titular de la silla de boleado fallezca.

Entre estas décadas mencionadas el pago de cada mes a la UACDF era de ocho pesos, con más de cinco mil boleros en sus filas. En la actualidad, cada bolero, de los más de 10 mil de toda la urbe, otorga 15 pesos, de acuerdo con César Zacarías Hernández, aseador de zapatos y vendedor de periódicos, a las afueras del centro comercial que está sobre la carretera Picacho Ajusco, número 175, entrevistado por este estudiante.

Los boleros, testigos del acontecer ciudadano

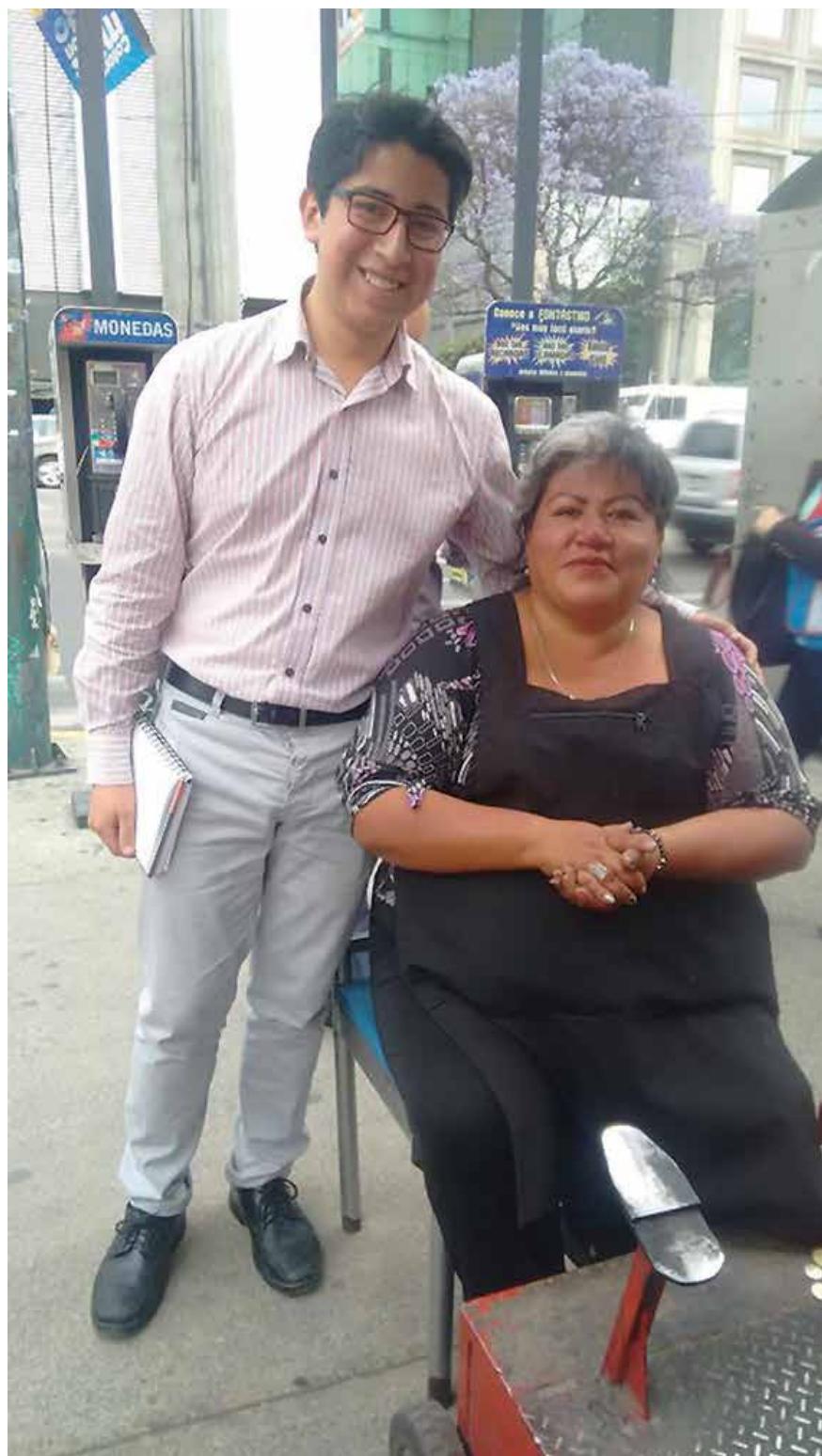
Conforme pasan los años, las personas que ejercen este oficio han demostrado ser una fuerza de trabajo, ya que se empeñan más que nadie en ganarse la vida, con un sueldo que si bien les va, puede ser de 150 a 700 pesos diarios.

En este vaivén de la franela que palpa los zapatos, las mujeres y los hombres que ejercen este oficio son unos fieles testigos de esta atribulada ciudad que conglomera a más de 20 millones de habitantes. Desde las 7 de la mañana hasta las 18 horas ven

pasar los ríos de personas, quienes en común sólo comparten ir a prisa con caras somnolentas.

Sobre los boleros recae el agobiante calor o la impredecible tormenta, que jamás anunciaron en el

noticiario matutino. Además, confluyen entre el tráfico, y algunos accidentes, a las horas y pico del flujo vehicular. Además, las y los boleros padecen el tiradero de escombros y el ruido de las enormes máquinas ama-



rillas que las empresas inmobiliarias manejan en su afán de levantar edificios por doquier, a costa de la tala de árboles y la invasión a las áreas verdes, que cada vez son menos.

Algunos de quienes asean el calzado, en ocasiones también prestan servicios de sastrería, limpieza en el hogar y jardinería; poseen una historia que pocos se prestan a conocer, debido a que cada vez más la convivencia humana se transforma en indiferencia generalizada. Por ello, en esta séptima edición de *IMAGINAtta* se rescata la voz, gratificante y de experiencia, de quienes ejercen este histórico oficio.

¿Cuál es su nombre y edad?

Soy Elva Reyna Morales Cabrera y tengo 44 años.

¿Cómo comenzó en este oficio?

Porque operaron del corazón abierto a mi esposo, Pedro González, y tuvo que ausentarse de este trabajo por más de año y medio. Entonces me vi en la necesidad de aprender a bolear los zapatos de los otros, desde hace más de 14 años.

Mi esposo desde que era un niño que iba a la primaria en Quecholac, Puebla, ejerce este oficio, ya que su familia con 14 hermanos era muy pobre y tenían la necesidad de trabajar desde muy pequeños. Pero de joven, se dedicó también a ser *trailero*, manejaba por horas y días en las carreteras del país para transportar mercancías.

¿Usted de dónde es?

Nací en Puebla, allí conocí a mi esposo y desde entonces hemos vivido juntos. Pero por la necesidad de sacar adelante a nuestros tres hijos tuvimos que dejarlos en nuestro estado para venirnos a bolear zapatos, aquí en la ciudad.

¿Para ustedes cómo ha sido este cambio del campo a la ciudad, sabiendo que vienen de un lugar limpio, tranquilo y seguro en comparación con este sitio, en el que como escuchamos ahora mismo,

hay alguien que toca el claxon desde hace cinco minutos?

Le puedo decir que aquí vivimos tremadamente acelerados y cansados. A nuestra casa nada más llegamos a dormir. Este cambio ha sido difícil, no tanto por el trabajo, sino porque extraño a mis hijos: Josué, Samuel y Marcos David. Nada más los veo una vez al mes, y a pesar de que estamos en contacto por WhatsApp, no es lo mismo, porque yo quisiera recibir un abrazo de ellos. Si usted los conociera se daría cuenta que son muy cotorros y apapachadores. Cuando eran más chicos, recuerdo que parecían gatos, se acurrucaban en la cama a ver tele.

Estamos aquí para que mi esposo y yo nos atendamos en el seguro de nuestros problemas de salud. Él debe de cuidar su corazón ¡en unos días cumplirá 65 años! y en mi caso, padeczo de la tiroides.

¿Qué es lo que más le gusta de este oficio?

Que conoces a mucha gente. ¡Algunos de tus clientes se convierten en tus amigos! Y esto es algo muy valioso, porque el trabajo diario se vuelve ameno y ellos en situaciones difíciles te dan consejos. Como mi amigo Mario Sosa, quien tiene ocho años de venir a bolearse los zapatos, tres veces por semana. Hubo un tiempo en el que estuve en depresión y tenía el proyecto de poner una tiendita en Puebla, en donde se vendieran productos de aseo para el calzado, dulces, refrescos y recargas a teléfonos celulares. Mario fue quien me dio ánimos y me dijo que me iría bien. ¡Y fíjese que gracias a Dios, así fue! De hecho, me prestó mil pesos para comenzar a andar mi negocio. Mario ha sido un amigo que me escucha y aconseja los días que viene. Ya hasta trae a su esposa e hijos. Me parece una persona muy positiva, porque a pesar de contar con altos estudios de derecho, es humilde y carismático, por ello le he tomado afecto.

¿Y cuáles son los obstáculos que usted enfrenta aquí?

Los inconvenientes son el clima: el sol, aire y lluvia. Como puede ver la sombrilla solo tapa la silla del cliente y yo aquí me quedo sentada todo el día exponiéndome a lo que el cielo nos traiga. También el baño es otro cuento, ¡no tenemos sanitario cercano! Y la comida no es como nosotros quisiéramos.

Pero a pesar de esto considero que mi trabajo es muy noble, ¡jamás imaginé dedicarme a esto! Ser boleadora de calzado es algo muy socorrido, las personas lo requieren a todo momento, sobre todo en esta zona de Insurgentes, hay varias oficinas y muy cerca Ciudad Universitaria.

¿Qué piensa acerca de la situación económica del país?

Yo soy de la idea de que aquí hay trabajo. No comulgo con quienes afirman lo contrario. Quienes desean salir adelante lo logran, cueste lo que cueste. Mi esposo me ha dicho que nos vayamos a Estados Unidos, pero ¡imáginate, qué vamos a hacer allá ahora que la situación es más difícil con Donald Trump!... A veces, pienso que mi marido me dice esto porque él ya estuvo allá cuatro años. Se fue con un pollero que le robó su dinero y lo abandonó en medio del desierto de Sonora, afortunadamente en aquel entonces no había tanta violencia, si no, quién sabe si hubiera vuelto a saber de él.

Del otro lado de la frontera, en Texas, trabajó de jardinero en un rancho de unas personas muy ricas, pero lo explotaron laboralmente. Lo tenían encerrado podando y arreglando los jardines ¡y no le pagaban! Hasta que un día se escapó de ese lugar. Luego trabajó en un kínder de lo mismo y regresó, al final de cuentas, por su iniciativa.

¿Además de estar aquí de qué más ha trabajado?

Siempre he sido comerciante. En Puebla llegué a tener un local de comida. Vendía quesadillas y gorditas de chicharrón con queso. También, durante diez años hice tamales. Lle-



gué a tener mis dos puestos, en donde los vendía. Recuerdo que un día me llegó ¡un pedido de mil tamales! Para el festejo de la Primera Comunión de unos niños.

¿Y cómo atendía los dos puestos en las mañanas?

Mi hijo Josué Baríquel, de diez años, atendía un puesto y yo otro. Yo siempre he jalado con mis hijos y les enseño a trabajar y a cooperar en la casa, porque sólo así funcionan las familias, en equipo.

Mi madre, también fue comerciante. Ella me enseñó a preparar los tamales... ¡los verdaderos tamales! Los que se hacen de manera tradicional, desde cocer el maíz, batir a mano, ir al molino y preparar los guisados de pollo, mole y rajas y también las mermeladas de fresa y zarzamora, para los tamales de dulce.

¿Usted como mujer ha sufrido algún tipo de agresión por ejercer este oficio que mucha gente cree, equivocadamente, sólo es para hombres?

¡Claro! En esta ciudad, y creo que en todo el país, hay un machismo desbordado. Vienen hombres que se suben a la silla y comienzan a preguntarme: "¿Y si sabe?... No vaya a manchar mis calcetas", "¿Y si me echa a perder mis zapatos?... ¡Tenga Cuidado!", me

dicen en tono enfadado. Muchas veces dudan de mi capacidad y minimizan el trabajo de este oficio. Nos etiquetan con apodos despectivos. También hay hombres que vienen a esta silla a decir insinuaciones sexuales. Llegan con la invitación para salir a bailar y se van gritándome: "¡Ay mamacita, cuánto desearía que estuvieras sentada en mis piernas!".

Pero también he conocido hombres buenos, que incluso llegan a pedirme consejos. Una vez un señor llegó a platicarme que quería suicidarse por los problemas que tenía con su pareja. ¡Le dije que no! Que pensara bien las cosas y que encontrara el motivo para vivir: en las miradas y sueños de sus hijos. Y al final, cuando terminé de bolear sus zapatos, se fue con otra actitud. De vez en cuando pasa y me saluda, ya lo veo más contento.

Esto que pasó me hizo reflexionar acerca de que siempre estamos tan ocupados pero nunca prestamos tiempo para escucharnos. Esto le hace falta a los seres humanos, la fraternidad para entender al otro en lugar de juzgar.

¿Qué otra experiencia puede contar a esta revista juvenil sobre lo que se ve en el ejercicio diario de este oficio?

En los accidentes he ido a ayudar a los heridos. Aquí, en frente de

mí, se ha estrellado el Metrobus o los autos, vienen tan rápido y se llevan a las personas entre las llantas y el parabrisas.

Una vez un bocho chocó y atropelló a más de cinco personas. Todo quedó regado. En esa ocasión con otros compañeros que aquí venden comida y periódicos, detuvimos la circulación de los automóviles hasta que llegaron las ambulancias. Mientras tanto, como sé de enfermería, tratamos de brindar apoyo a los heridos. Había una señora con la pierna fracturada y otros muy espantados, pero tratamos de calmarlos y de comunicarnos con sus familias sobre lo sucedido.

¿Qué puede decirle a los estudiantes?

Les digo a ellos que aprovechen la oportunidad que tienen de ir a la escuela. A mí me hubiese gustado ser maestra o paramédico, pero ya no pude terminar la secundaria. Pero a pesar de ello, tengo el gusto por la lectura, porque esto es lo que nos ayuda a comprender nuestro mundo.

Los jóvenes deben de pensar que el solo hecho de despertar cada día ya es una ganancia. No perdamos la oportunidad de abrazar a quienes queremos, de decirles 'te quiero', y pasar tiempo con ellos, porque no sabemos si el mañana para algunos de nosotros llegue. En mi familia, en menos de medio año hemos perdido a seis seres queridos, muy cercanos. Esto no sucedía desde hace 21 años. Por eso pienso que, lo que no nos mata nos hace más fuertes.

Samuel Mendoza

Estudiante de sexto semestre del CCH, plantel Sur. Consejero Universitario del Bachillerato de la UNAM. Integrante del comité editorial de IMAGINAtta. Colaborador del periódico *La Jornada*.

UNA MIRADA A LAS POLÍTICAS DE IGUALDAD DE GÉNERO EN EL MUNDO

Dra. Ana Buquet

La igualdad de género es un ideal humano profundamente anhelado que produce enormes beneficios a la humanidad. Sin embargo, es muy difícil de alcanzar porque implica cambios en una infinidad de asuntos humanos anclados profundamente en la cultura, en la organización social y en las subjetividades de las personas. Por este motivo es que, desde el Estado, se ha promovido la agenda de la igualdad de género mediante diversas políticas públicas.

Las políticas públicas más comunes para promover la igualdad de género pasan por la creación de nuevas leyes que garanticen —entre otras cosas— la igualdad, la no discriminación y la eliminación de la violencia contra las mujeres. Además se busca crear estructuras gubernamentales que implementen dichas reformas legislativas, como ministerios, secretarías o institutos de las mujeres con mecanismos o enlaces locales distribuidos en distintas regiones y sectores de los países. Se suelen crear también planes de igualdad, programas y acciones encaminadas a transformar la realidad cotidiana. Estos modelos también se aplican, en mayor o menor grado, al interior de instituciones u otro tipo de organizaciones.

Para la implementación de políticas públicas de género se requiere de un conocimiento profundo sobre las formas que adquiere la desigualdad de género en cada sociedad. Esto implica disponer de gran cantidad de información cuantitativa —siempre desagregada por sexo— y de investigaciones de carácter cualitativo que permitan comprender las causas de

la desigualdad. Aunque hay tendencias y fenómenos de carácter general que ocurren prácticamente en todo el mundo —como la menor participación de las mujeres en los espacios

laborales mejor pagados y de toma de decisiones, la violencia de género o el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado— cada región o país tiene características propias gene-





radas por su cultura, su historia, su situación económica, política, social y religiosa que requieren intervenciones adecuadas a la realidad social que viven.

Un instrumento internacional para conocer el estado de los países en materia de igualdad de género es el “Global Gender Gap Report”, publicado anualmente desde 2006 por el Foro Económico Mundial. Las dimensiones que se utilizan en este reporte son cuatro: participación económica y oportunidades, educación, salud y poder político. Cada dimensión contiene una serie de indicadores que permite evaluar algunos aspectos de la igualdad entre mujeres y hombres en el mundo. El último reporte publicado en 2014 incluye un total de 142 países.

Los 10 países con mayor igualdad de género de acuerdo con el reporte 2014 son Islandia, Finlandia, Noruega, Suecia, Dinamarca, Nicaragua —único país de Latinoamérica y el Caribe—, Ruanda —único país de África y recién incorporado en 2014—, Irlanda, Filipinas y Bélgica. A lo largo de 9 años en los que el Foro

Económico Mundial ha hecho la medición de las brechas de oportunidades entre hombres y mujeres en los distintos países del mundo, algunos han permanecido entre los 10 mejores lugares y otros se han movido de manera sorprendente, como es el caso de Nicaragua que en 2006 se encontraba en el lugar 62 —incluso llegó a estar en el lugar 90 en 2007— hasta ocupar el sexto lugar en 2014. Por otro lado, los países que se han mantenido dentro de los 10 mejores lugares a lo largo de los 9 años de medición son los nórdicos: Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia. Esto se debe a que dichos países tienen una larga tradición en el fomento de la igualdad de género.

En el caso de Islandia —que ocupa el primer lugar desde la medición de 2009— las mujeres han logrado avances muy importantes, para lo cual han desarrollado leyes, estructuras y prestaciones muy avanzadas para el cuidado de hijos e hijas, que es uno de los grandes dilemas en el mundo para que las mujeres puedan incorporarse de manera plena a los distintos ámbitos de la esfera pública. En este

sentido, las parejas gozan de 9 meses de licencia luego del nacimiento del bebé: 3 meses son exclusivos para la madre, otros 3 son exclusivos para el padre y los 3 meses restantes pueden dividirse como la pareja decida. Otro país con políticas muy avanzadas en el plano de la corresponsabilidad parental es Suecia, en donde los padres tienen derecho a 480 días de permiso parental por motivo del nacimiento o la adopción de un hijo, de los cuales 60 están destinados específicamente a cada uno de los padres y no pueden ser transferidos de un progenitor a otro.

Las políticas orientadas a la corresponsabilidad y a la distribución igualitaria de las tareas de cuidado son un eje fundamental para avanzar hacia sociedades con mayor igualdad de género. Sin embargo, dichas políticas no son suficientes: son imprescindibles también las aquellas orientadas a defender derechos sexuales y reproductivos de las mujeres. En este sentido, los países nórdicos nuevamente son un ejemplo a seguir pues, desde hace varias décadas, tienen legalizado el derecho al aborto.

Sin embargo, ninguno de estos países ha alcanzado la igualdad plena en las dimensiones que mide el “Global Gender Gap Report” puesto que todos presentan brechas en las dimensiones de participación económica y de oportunidades, además de la de poder político. Además, es probable que sigan presentando problemas de desigualdad en dimensiones no consideradas en este reporte como la violencia sexual, que, según un reportaje de la BBC Mundo, en Islandia aún no se ha erradicado. También hay que destacar que los países que alcanzan la igualdad de género en la dimensión educativa del “Global Gender Gap Report” solo la han logrado en relación a la cantidad de mujeres y hombres que participan en los tres niveles educativos: primario, secundario y terciario. Sin embargo, esta dimensión no considera las múltiples formas de desigualdad que se producen al interior de las instituciones educativas como la dificultad que enfrentan las académicas para llegar a los nombramientos más altos, en particular en el campo de las ciencias físico-matemáticas e ingenierías.

Para la región latinoamericana se creó el Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) que analiza tres grandes dimensiones: la autonomía física, la autonomía en la toma de decisiones y la autonomía económica. Cada una de estas dimensiones tiene una serie de indicadores que permite conocer, por país y en la región, tanto algunos avances como las desigualdades profundas que continúan imperando en Latinoamérica. Por ejemplo, Colombia y Perú reportan más de 80 muertes de mujeres ocasionadas por su pareja o ex-pareja íntima (de acuerdo con el último periodo disponible), Guatemala y Honduras tienen más de 40% de mujeres sin ingresos propios, frente al 8.9% y 16.1% de hombres en la misma situación respectivamente. En términos políticos los países con más de 40% de participación de mujeres electas

en los parlamentos son Andorra, Bolivia, Cuba y Nicaragua.

Algunos países de Latinoamérica han impulsado leyes y políticas públicas para fortalecer la autonomía y el reconocimiento de las mujeres y avanzar hacia condiciones de mayor igualdad. En el libro Políticas públicas para la igualdad de género: un aporte a la autonomía de las mujeres, publicado por la CEPAL en 2014, se pueden identificar siete políticas, en distintos países latinoamericanos, que han fortalecido alguno de los objetivos de justicia redistributiva, de reconocimiento y de representación que plantean las autoras. Dos de ellas, en Brasil y Uruguay, están orientadas a enfrentar la violencia dirigida a las mujeres. Otra política catalogada como exitosa en Latinoamérica es la interrupción legal del embarazo en Colombia. En relación a la autonomía de las mujeres en la toma de decisiones, destacan dos políticas de paridad política impulsadas una en Bolivia y otra en Costa Rica. En Chile se analiza una reforma previsional orientada a disminuir las brechas de pensiones que tienen las mujeres en relación a las de los hombres. Finalmente, en el caso de México se analiza el gasto etiquetado para las mujeres que se distribuye en toda la administración pública federal. Además, en este país, a partir de 2000, se han creado leyes, estructuras y planes para impulsar la igualdad de género —como la Ley General para la Igualdad entre Mujeres y Hombres y la Ley de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia— y, sin embargo, México aparece en el lugar 80 en el “Global Gender Gap Report” de 2014. Además, algunos de estos avances en materia de igualdad producen resistencias y retrocesos. Este es el caso de la interrupción legal del embarazo en la Ciudad de México que trajo aparejado una reacción profundamente conservadora en otros estados de la República Mexicana que cambiaron sus constituciones locales para definir la vida desde el momento de la gestación.

Aún quedan muchos retos por alcanzar y algunos más por plantearse. La reproducción de los estereotipos de género sigue invadiendo todos los espacios sociales. En las familias, en las instituciones escolares y en los medios de comunicación se siguen reproduciendo sin cesar apariencias, modales, emociones, intereses, espacios y actividades “adecuadas” para las mujeres, por un lado, y los hombres, por el otro. A pesar de los esfuerzos realizados desde hace décadas en diversos países del mundo para transformar el núcleo duro de la desigualdad —la valoración superior de lo masculino sobre lo femenino— y las múltiples formas que adquiere en la vida cotidiana de las mujeres, los avances son muy modestos, se producen lentamente y de manera muy heterogénea en las distintas regiones del planeta.

ANA BUQUET es Investigadora y Directora del Centro de Investigación y Estudios de Género de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Doctora en Sociología; especialista en estudios de género, sexualidad y educación superior. Integrante del SNI en México y Uruguay. Coordinadora del proyecto Institucionalización y Transversalización de la Perspectiva de Género en la UNAM y de la Red Nacional de Instituciones de Educación Superior: caminos para la equidad de género (RENIES).

Escrito antes publicado en: FOREIGN AFFAIRS Latinoamérica. Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM). <http://revistafal.com/una-mirada-a-las-politicas-de-igualdad-de-genero-en-el-mundo/> (marzo, 2017).

LA VIOLENCIA CONTRA MUJERES, EFECTO DE LA DISCRIMINACIÓN

Los mecanismos normativo y estructural no son suficientes para erradicarla: Ana Buquet, directora del Centro de investigaciones y Estudios de Género (CIEG) de la UNAM.

La violencia contra la mujer es consecuencia de la discriminación que sufre tanto en las leyes como en la práctica, así como por la persistencia de desigualdad por razones de género, aseguró Ana Buquet Corleto.

Una de las principales dificultades para prevenirla y erradicarla es que los mecanismos de carácter normativo y estructural no funcionan. Es un tema que le preocupa al gobierno; sin embargo, en la práctica los avances de la ley contra el maltrato de género no se ven reflejados.

Este hecho afecta e impide el desarrollo para acabar con ella en México. La atención a las víctimas sigue siendo deficiente porque intervienen los ministerios públicos. “El proble-

ma es que quienes imparten justicia no están conscientes de lo que significa la violencia contra las mujeres”.

Crean que no es relevante ese maltrato, incluso llegan a pensar que son responsables de sufrir esa situación y siguen victimizando o revictimizándolas. “La atención es mala prácticamente en cualquier espacio del país”, subrayó la universitaria.

Reconocimiento

Los avances para terminar con la pandemia, prosiguió Buquet, comienzan con el reconocimiento de la misma y, en México, con la publicación de la ley de acceso de la mujer a una vida libre de violencia, con la creación de la Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres, así como de las alertas de violencia de género para intentar disminuir los feminicidios en algunos estados de la República.

Sin embargo, “la mayor parte de las mujeres no denuncia la violen-

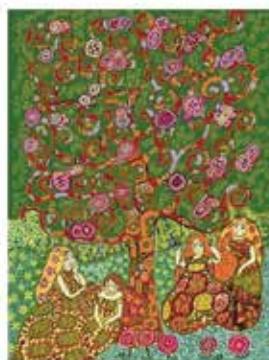
cia que vive porque se enfrentan a procedimientos institucionales muy tortuosos, a ser miradas o culpabilizadas”. Es una cuestión cultural. Los hombres creen que tienen derecho a ese modo de proceder y muchas de ellas también lo piensan.

En el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, que se celebra mañana 25 de noviembre, Ana Buquet aseguró que la de género puede evitarse. Su prevención es posible y esencial. Se debe trabajar desde todas las instituciones. Cada una tiene que lograr que dentro de su comunidad no ocurra y que de ser así se sancione.

“Debemos hacer un cambio cultural importante para lograr que ellas no consideren esto natural; por ejemplo, que no crean que es normal ir por la calle y que las persigan, las toquen o les digan cosas, y que los hombres no piensen que tienen derecho a hacerlo.”

Esto significa un cambio de mentalidades, que hay que trabajar mediante campañas de comunicación, sensibilización y, sin duda, en una transformación generacional. Las mujeres “tienen que ser educadas sabiendo que ante todo está su dignidad, el respeto a su vida, a sus decisiones, a su cuerpo y a todo lo que es una persona”.

Los hombres deben ser formados con otros modelos de masculinidad, que no sientan la necesidad de dominar, controlar o someter sólo por ser varones; a no reprimir sus emociones y pensar que son fuertes y las mujeres débiles, señaló Ana Buquet.





En la UNAM

La UNAM, dijo, tiene en su Plan de Desarrollo Institucional los temas para prevenir y erradicar la violencia contra las mujeres. Con el rector Enrique Graue hay una política muy clara para avanzar hacia la igualdad de género. En este sentido, “se publicó el Protocolo para la Atención de Casos de Violencia de Género en la UNAM, (suscripto) en el marco de un evento importante, de una campaña (impulsada por la ONU) a la que la UNAM se sumó: HeForShe”.

Contamos con una abogada general, Mónica González Contró, que tiene todo el interés de atender este asunto y acabar con esa situación en

nuestra casa de estudios, indicó Ana Buquet.

Aunque se trata de algo que ocurre en todas las universidades y espacios sociales, la UNAM reconoce el problema y actúa a través de la publicación de normatividad, de encargarle a la abogada general la atención de este tema y de darle seguimiento; tiene un protocolo y una estrategia para que se sancione el acoso, el hostigamiento y para que tratemos de erradicarlo de la vida de nuestra comunidad, concluyó.

Escrito antes publicado en Gaceta UNAM con fecha del 24 de noviembre de 2016.

Semblanza

Dra. Ana Buquet Corleto

Ana Buquet Corleto, primera directora del Centro de Investigación y Estudios de Género (CIEG) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Fue directora del Programa Universitario de Estudios de Género de la UNAM de enero de 2014 a enero de 2017). Fue Secretaria de Equidad en ese mismo programa de 2010 a 2014.

Investigadora del CIEG; doctora en Sociología por la UNAM; licenciada y maestra en Psicología y especialista en género, sexualidad y educación.

Coordinadora del Proyecto Institucionalización y Transversalización de la Perspectiva de Género en esta casa de estudios y de la Red Nacional de Instituciones de Educación Superior: caminos para la equidad de género (RENIES-Equidad).

Asimismo, coordina en México el proyecto Medidas para la inclusión social y equidad en instituciones de educación superior en América Latina del Programa ALFA II, financiado por la Unión Europea, por el cual obtuvo el Premio Margherita von Brennano 2013, otorgado por el presidente de la Universidad Libre de Berlín.

Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores de Uruguay, es profesora de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y en 2009 fue organizadora de la Reunión Nacional de Universidades Públicas: Caminos para la Equidad de Género en Instituciones de Educación Superior. Ha participado como evaluadora en el Programa Nacional de Posgrado del CONACYT y en proyectos de investigación, así como en la dictaminación de artículos académicos.

Es profesora en distintos programas de posgrado de la UNAM y es docente en cursos especializados, seminarios y diplomados en temas de género, equidad y educación.

Ha participado como ponente y como conferencista en reuniones académicas nacionales e internacionales. Es, además, evaluadora y dictaminadora de diversos proyectos y trabajos académicos.

En 2014 recibió el Reconocimiento de la Universidad Autónoma de Tlaxcala “por su contribución en el impulso de las acciones de transversalidad de la perspectiva de género en las instituciones de educación superior del país”.

En 2016 fue galardonada con la presea Hermila Galindo, en el rubro científico

fico, de investigación y difusión, que otorga la Asamblea Legislativa del Distrito Federal.

Además de su reconocida labor como investigadora y docente en el campo de los Estudios de Género, participa activamente en Radio UNAM y otros medios de comunicación, difundiendo la situación de las mujeres en la UNAM y en México.

Entre sus publicaciones destacan: Intrusas en la Universidad (2013); Transversalización de la perspectiva de género en la educación superior. Problemas conceptuales y prácticos (2011); Sistema de indicadores para la equidad de género en Instituciones de Educación Superior (2010) y Presencia de mujeres y hombres en la UNAM: una radiografía (2006).

El orden de género en la educación superior: una aproximación interdisciplinaria (Nómadas 44, abril 2016). Género y educación superior: una mirada desde América Latina” (en Calidad de la Educación Superior y Género en América Latina, CEAACES, FLACSO-Ecuador y ONU Mujeres, 2015).

GRACIELA HIERRO

una mujer que inspira

Los fines de la educación superior no son otros que los fines de la existencia humana.

*El sentido supremo de la existencia es la felicidad que consiste en un tipo específico
de actitudes y conciencias adquiridas a través de la educación.*

Todo cual propicie el libre desarrollo personal unido a la solidaridad social.¹

Elegí el libro “Ética y Feminismo” escrito por la Dra. Graciela Hierro, de entre una veintena de publicaciones que, por medio de la maestra Ana Payán nos obsequiaron al taller de IMAGINAtta, instituciones como el Centro de Investigaciones y Estudios de Género (CIEG) de la UNAM, la Editorial del Fondo de Cultura Económica (FCE), el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INHERM) y el Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM) de El Colegio de México, para apoyarnos a realizar este número de la revista con el tema de equidad de género. Los títulos de cada libro eran increíbles, pero cuando leí en una de las portadas: “Ética y feminismo” y observé en ésta, la pintura de “El beso” de Gustav Klimt, tuve la certeza de que sería toda una experiencia leer este libro, y así fue. Ha sido una de las más enriquecedoras y placenteras lecturas que me han sucedido en la vida, gracias a la enseñanza que me ha dejado como ser humano y como mujer. El lenguaje que la autora emplea es tan claro a pesar de ser filosofía, que cuando lo comencé a leer, sentí como si una amiga me estuviera escribiendo esas palabras.

Graciela Hierro

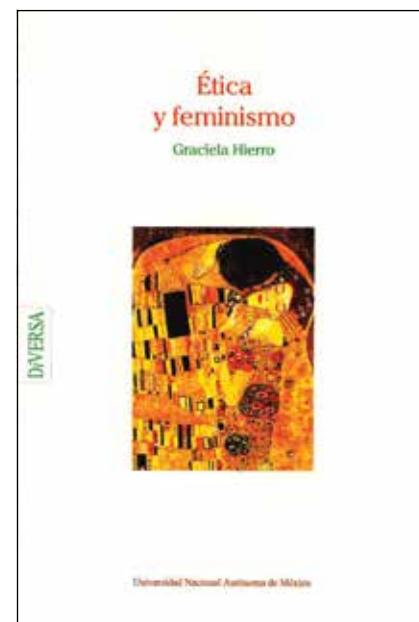
Nació en 1928 en México, fue una gran filósofa, a ella se debe la introducción de la filosofía feminista en

nuestro país. En 1972 ingresó como profesora a la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la UNAM siendo titular de la cátedra de Ética a partir de 1975. Posteriormente fue responsable del seminario interdisciplinario Ética, Filosofía de la Educación y Género, con una metodología vanguardista desde 1978.²

En 1978 fundó en México la Asociación Filosófica Feminista, afiliada a la Society for Women in Philosophy (SWIP) de Estados Unidos de Norteamérica, siendo desde ese momento parte de grupos feministas en México y otros países.

En 1992 fundó y dirigió el Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG) en la Universidad Nacional Autónoma de México.

Desde su fundación, Graciela Hierro dirigió el Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG), por más de 10 años. Durante su gestión, el PUEG realizó actividades que le llevaron a ser reconocido nacional e internacionalmente, se caracterizó por apoyar la creación de centros y programas de estudios de género en otras universidades mexicanas y por mantener una estrecha relación con otras instancias académicas de diversos países. Asimismo, generó espacios de reflexión y debate sobre problemas vinculados con la condición de género. La Dra. Hierro se dedicó principalmente a la enseñanza, a la investigación, aportando nuevas



ideas, comprometida con la UNAM.³

Entre sus obras publicadas están: *Ética y feminismo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1985; *De la domesticación a la educación de las mexicanas*, México, Editorial Torres Asociados, 1989; *La naturaleza femenina. Tercer coloquio nacional de filosofía* (compiladora), México, UNAM, 1989; *Ética de la libertad*, México, Editorial Fuego Nuevo, 1990; *Perspectivas feministas* (editora), Puebla, Universidad Autónoma de Puebla, 1993; *Naturaleza y fines de la educación superior*, México, UNAM, 1994; *Dialogos sobre filosofía y género* (editora), México, Asociación Filosófica de México/UNAM,

1995; *Filosofía de la Educación y Género*, México, Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM/Editorial Torres Asociados, 1997; *Gracias a la vida*, México, Documentación y Estudios de Mujeres A.C. (DEMAC), 2000; *La ética del placer*, México, UNAM, 2001.

Graciela Hierro falleció el 30 de octubre de 2003 en México.

Ética y Feminismo

El libro “Ética y Feminismo” de la Dra. Graciela Hierro publicado en 1985, nos hace comprender la condición de la opresión femenina, proponiendo una nueva cultura desde una perspectiva de la educación de la mujer, a través de un cambio de actitudes y valores que nos permita integrarnos a la sociedad de forma armónica e igualitaria, asimismo para mejorar la calidad de la propia vida⁴ desde la ética utilitarista.

La autora ofrece una investigación acerca del papel de las mujeres en las sociedades desde tiempos aristotélicos, todo esto encaminado a comprender la situación femenina que ocurre hoy en día. Nos lleva a las mujeres a tomar conciencia de la condición de opresión en la que vivimos, así como plantea que toca a nosotras cambiarla. Con esta premisa, es difícil no continuar con la lectura del libro, para en la medida de lo posible cumplir con la tarea, que desde las primeras páginas, Hierro nos confiere.

El libro comienza con un prólogo escrito por la Dra. Griselda Gutiérrez Castañeda, investigadora y profesora de filosofía política clásica de la FFyL UNAM. Posteriormente nos encontramos con la introducción y la investigación escritas por la Dra. Hierro, en ambos, podemos notar la trascendencia y vigencia que su trabajo conlleva. La autora nos lleva de la mano a través de la historia de las sociedades patriarcales desde sus orígenes y cómo hoy siguen estando presentes.

La Condición Femenina; La Moralidad Positiva y la Condición Femeni-

na; La Ética del Interés; y El Interés y la Condición Femenina son los cuatro capítulos que van acompañados por un epígrafe de autores como Simone de Beauvoir, Rosario Castellanos, Fernando Salmerón, Salvador Díaz Mirón; invitando a comprender las ideas filosóficas de Hierro. La autora complementa sus ideas, con las de otros filósofos como: Platón, Aristóteles, Henry Sidgwick, John Stuart Mill, entre otros. Un ejemplo sería que si se desea lograr un desarrollo personal pleno, se debe seguir el “ser para sí”, y que en la condición actual de las mujeres lo que rige es el “ser para otro”⁵, retomando las ideas de Simone de Beauvoir.

“Todos sabemos que la mayor opresión ocurrida en la historia no ha sido la de los esclavos, siervos u obreros asalariados, sino la de las mujeres en sociedades patriarcales”⁶ cita incluida en la obra *Diagnóstico de nuestro tiempo* del sociólogo Karl Manheim con la cual, los lectores nos sentimos atraídos, cuestionándonos a nosotros mismos. En mi caso, comencé a observar mi entorno, a repasar brevemente la historia de los movimientos de las masas, me di cuenta de que era cierta la idea planteada, las mujeres somos de los únicos grupos reprimidos que vivimos una situación de opresión sin darnos cuenta y que lo que se debe intentar es, una vez que hayamos tomado conciencia, cambiar esta condición.

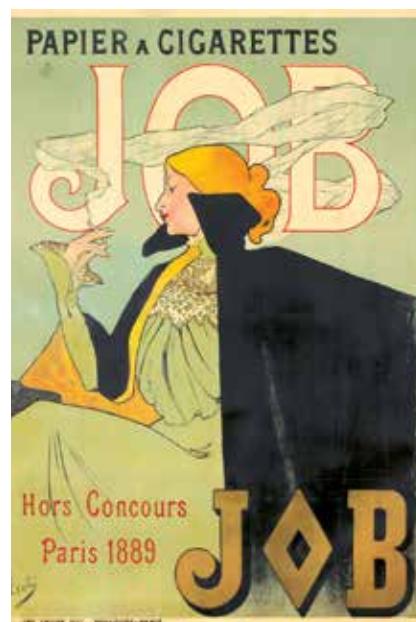
La obra nos deja claro que, a las mujeres no nos determinan los ya establecidos condicionamientos sociales, ni que el haber nacido biológicamente mujeres nos hace frágiles o débiles. Asimismo, los comportamientos femeninos y masculinos prestablecidos, como el hecho de que la mujer sólo debe dedicarse al hogar y estar al servicio del hombre, solo reflejan la opresión y el sometimiento de ésta.

Con este tipo de situaciones como las descritas en el párrafo anterior, la autora, nos hace preguntarnos a nosotros mismos: ¿sólo porque es lo



común y determinado, es lo correcto para el bien social? ¿Será que de la manera en que estoy actuando, induzco a la opresión femenina? ¿Será que yo, como mujer, puedo cambiar mi propia realidad? Podemos descubrir las respuestas a estas interrogantes, mediante los argumentos que la autora nos brinda, asimismo de las reflexiones íntimas a las que nos encamina.

En la obra, Hierro critica que la mujer fundamentalmente sus comportamiento o su valor como persona, bajo



lo impuesto por los hombres; o, que a lo máximo que puede aspirar, sea encontrar a un hombre y ser “mantenida”⁷. Esto demuestra, aunque existan factores que propicien la opresión, es la mujer con sus acciones, como el no decir lo que piensa o el no tener aspiraciones..., lo que hace que su situación no cambie.

Como estudiantes de bachillerato y como parte de esta sociedad, es imprescindible la lectura de “Ética y Feminismo”, dejarnos guiar por la Dra. Graciela Hierro para encontrar la tan anhelada igualdad de condiciones de ambos sexos. Y sobre todo que las mujeres encontremos nuestra propia identidad como personas, así como, saber lo que deseamos hacer con nuestra propia vida, participar activamente en la toma de decisiones de la sociedad; para con éstas medidas contribuir al bienestar social. Por ejemplo la autora nos sugiere estudiar una carrera profesional.

No solo se trata, de que esta reflexión, la llevemos a cabo las mujeres, sino los hombres también, y la sociedad en general, por ello es necesario prestar atención a las ideas que propone la Dra. Hierro, tales como:

La universalización de los valores “femeninos” positivos: suavidad, delicadeza, ternura, sensibilidad, paciencia, receptividad y sentido comunitario; La inscripción de la maternidad dentro del contexto productivo y cultural; Consideración del ser humano completo en la pareja de iguales; La creación de una nueva cultura.⁸

“Ética y Feminismo” de Graciela Hierro, me ha enseñado a comprender la condición actual de las mujeres y como ésta, se puede cambiar a través de la educación y la formación práctica de convivencia armónica e igualitaria entre hombres y mujeres. Por lo que, me encontré muy interesada en continuar leyendo a la filósofa. Entonces, el taller editorial de IMAGINatta, me recomendó leer “Naturaleza y fines de la educación superior” ya que es un tema relacionado

con el libro anterior y conmigo misma por ser estudiante del CCH, Sur de la UNAM.

Naturaleza y fines de la educación superior, Graciela Hierro.

Al comenzar a leerlo, es difícil no encontrar a esa misma amiga que nos orientó en el libro comentado anteriormente. Ahí estaba su mismo estilo, su inclusión de citas al texto, todo encaminado para hacer esta lectura dinámica, sintiéndonos parte de la misma.

Estudiar la universidad y lo que esto implica en la sociedad, la autora retoma las ideas griegas de Platón y Aristóteles.

Se define a la Universidad como un centro de enseñanza el cual se dedica principalmente a proporcionar conocimientos para los estudiantes, también a la difusión de la cultura entre los estudiantes y a través de los mismos. Una de las características de ésta es que existe una unión entre el joven y al adulto, siendo esta, la unión entre alumno y maestro.

Hierro nos comenta la razón de lo anterior, menciona que esta relación entre la juventud y la adultez es importante para el desarrollo de la educación conjunta.⁹ Esto se logra con el joven aportando su imaginación y el adulto compartiendo su experiencia, creando un vínculo en el que ambas partes aprenden el uno del otro.

Descritas por la autora, dentro de las características de una universidad, encontramos la libre discusión, lo cual nos lleva a la postura crítica. Si bien se pueden cuestionar las ideas ya instauradas, la universidad tiene el deber de nunca perder su postura crítica, es decir: pensar y enseñar dentro de la libertad, y que al cuestionar ideas, siempre se aporten nuevas e incluso se superen las anteriores. La universidad debe tener un carácter humanista y proporcionar a los alumnos valores que transciendan épocas y sobre todo aporten felicidad, conocimiento y respeto a la sociedad.

Es importante subrayar, al respecto de la educación universitaria, estas palabras de la Dra. Hierro: “**Lograr la educación de sus egresados y no la meta falsa de la certificación**”.¹⁰ Para que una universidad cumpla con todos estos objetivos y características, la autora nos plantea el amor a la investigación y al aprendizaje.

Al terminar de leer estas obras se puede concluir la trascendencia y finalidad de la educación universitaria. Siendo la universidad un centro de conocimiento encaminado al bien social es capaz de brindar felicidad.

Alenka Carbajal Mondragón

Estudiante de cuarto semestre del CCH, Plantel Sur.

¹Hierro, Graciela. (1994). Naturaleza y Fines de la Educación Superior. México: UNAM. pág 67

²Gloria Careaga Pérez, “Graciela Hierro, una feminista ejemplar “Texto basado en el original “Graciela Hierro una feminista levantada en armas” publicado en 2006 en Biografías de personajes ilustres. Vol V. Colección Ciencia y Tecnología en México en el Siglo XX. Academia Mexicana de Ciencias. También basado en experiencias personales

³Ibidem

⁴Hierro Graciela (2016). Ética y feminismo. México. UNAM. pág. 1

⁵Ibidem, pág 17

⁶Ibidem, pág 101

⁷Ibidem, pág 18

⁸Ibidem, pág 124

⁹Hierro, Graciela. (1994), op.cit pág 46

¹⁰Ibidem, pág 55

GRACIELA HIERRO

UNA FEMINISTA EJEMPLAR

La trayectoria de Graciela Hierro permite destacar la importancia de las sus aportaciones teóricas y ele incansable trabajo académico, sin dejar de reconocer y expresar el lugar de su praxis y la expresión de un estilo de vida. Su coherencia, la llevó a guiarse por esa particular visión de vida en todos los campos de su quehacer personal y profesional. Se autodefinía como de profesión filósofa-escritora feminista-profesora. Pero también fue una entrañable amiga, amante, madre y abuela, jefa-colega.

Graciela Hierro, la gran maestra, fue docente desde 1966 en la preparatoria, sus enseñanzas estaban centradas en la Lógica y la Ética y a partir de 1972 ingresó como profesora a la Facultad de Filosofía y Letras siendo titular de la cátedra de Ética desde 1975. Posteriormente fue responsable del seminario interdisciplinario Ética, Filosofía de la Educación y Género, con una metodología vanguardista desde 1978. Pero fue una gran maestra no solamente por su trabajo docente sino por las enseñanzas que impartió en tantos lugares. Una de las actividades donde en las que su generosidad mayor se expresa, es en el creciente número de las y los estudiantes que aún hoy le siguen. Su interés por contribuir a la conformación de vidas plenas y en el desarrollo personal de cada una y uno, le impedía asumir cualquier tipo de compromiso durante su periodo de clase.

Hasta el final de sus días condujo el seminario; en él profesionales de distintas disciplinas encontraron no solo una guía, sino su propia voz. En sus cátedras Graciela Hierro ponía en práctica sus concepciones y en el aula



no se limitó al análisis de los fundamentos, de corrientes y autores filosóficos, sino que, desde estos abordó los dilemas concretos que presentaban la vida de cada mujer y de cada hombre que asistía a su cátedra. Para algunas personas pensaría que eso era simplificar demasiado, pero ella recuperaba así una metodología feminista de los 70 setenta, con lo que pretendía también poner en práctica una forma de recuperar el sentido original de la filosofía como orientadora de la vida, para abrir el camino al autoconocimiento, la paz, el placer y la felicidad. Su idea de persona la llevaba al establecimiento de relaciones horizontales, donde cada quien tenía su lugar. Una virtud que hacía que cada cual se viviera importante.

Sus contribuciones teóricas hoy han merecido el reconocimiento de sus propios maestros. A ella se debe

la introducción de la filosofía feminista en nuestro país, la que ella concebía como la filosofía que “piensa el mundo y la experiencia vivida desde una perspectiva de género, desde una mirada y un cuerpo femeninos, que subraya que se es mujer”. Es decir, leer la experiencia de las mujeres, no para justificarla, sino para conocerla. Su filosofía feminista y la ética del placer, han constituido herramientas fundamentales para comprender los principales obstáculos que enfrentan las mujeres, así como las múltiples vías a través de las que pueden mirar hacia delante. En sus palabras, “romper con la domesticación femenina para inventar nuevas formas de vida, en virtud de la multiplicidad de opciones a inventar”. Si bien Graciela mostró una gran inclinación por leer y revisar los aportes de las mismas mujeres, mantuvo un estrecho vínculo

culo con los clásicos, para releerlos, como para criticarlos. E invitaba a tomar las ideas de los autores “en lo que nos conviene”, como habría que hacerlo con todo lo que los hombres han pensado. “Aprovechemos todo lo descubierto” decía Graciela, “para no tirar el agua sucia con el bebé, discriminando lo que nos parezca superfluo”.

Su preocupación por las mujeres la mantuvo siempre alerta, escuchando, mirando, leyendo, opinando. Para ella ser feminista significaba “personalizar todo”. Pasarlo por los propios intereses y descubrir cómo funcionan para la vida. Consideraba que el conocimiento que no servía para eso, “no sirve para nada”.

El programa Universitario de Estudios de Género (PUEG)

Desde su fundación Graciela Hierro dirigió el Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG) por más de 10 años. Graciela compartió así el día a día de sus últimos doce años de vida con ese equipo de trabajo que construyó para el desarrollo del proyecto que un conjunto de académicas se planteó para la institucionalización del trabajo feminista en la UNAM. Durante su gestión, el PUEG realizó actividades que le llevaron a alcanzar uno de sus fines primordiales: la consolidación de procesos multiplicadores del enfoque de género en los ámbitos institucional y social, conformándose en una sólida instancia con reconocido prestigio nacional e internacional. Asimismo, con la dirección de Graciela Hierro el PUEG se caracterizó por apoyar la creación de centros y programas de estudios de género en otras universidades mexicanas y por mantener una estrecha relación con otras instancias académicas de diversos países.

Desde sus inicios, el PUEG impulsó la articulación de un complejo entramado multidisciplinario e interinstitucional y generó espacios de reflexión y debate sobre problemas vinculados con la condición de género. Ahí, el personal académico, los

organismos gubernamentales y las organizaciones sociales en su conjunto vieron enriquecidas sus perspectivas. Bajo su dirección, el PUEG se convirtió en un espacio de creación y recreación, donde los debates más novedosos, las propuestas todas, tenían cabida. El análisis ahí desarrollado fue del sexismo a las distintas formas de discriminación, para combatirla, articulando el sexismio, el racismo y la homofobia. Se constituyó en un espacio de enriquecimiento al que acudían profesionales de distintas instituciones educativas a intercambiar experiencias y a confrontar ideas. El espacio y los recursos del PUEG se constituyeron así en baluartes insustituibles para la producción académica en este campo.

El equipo de trabajo que Graciela construyó en el PUEG, se convirtió en un cuerpo con un gran compromiso con la causa, que realizaba su trabajo de manera incansable, pero muy satisfactoria. Nada de esto hubiera sido posible si no fuera por la propuesta feminista que desarrolló para la organización y administración del Programa, donde cada una y cada uno, fue importante. Lo personal era parte del quehacer profesional. En las sesiones mensuales de personal, con la participación de la totalidad del personal, se evaluaba el trabajo, directo, de frente, con reconocimiento al trabajo realizado y propuestas para su mejoramiento. Ahí se analizaba, de la misma manera, la situación del país, y de la UNAM y se compartían las preocupaciones e intereses personales. La evaluación permanente al trabajo realizado constituía un cerrado tejido donde las cuestiones logísticas, académicas y personales, más allá de su complejidad, permitió el conocimiento y el respeto mutuos para formar un sólido y cálido equipo de trabajo. Los resultados y productos dan cuenta de ello, un equipo orgulloso de ser quien era, un amplio prestigio, múltiples publicaciones bien distribuidas.

Graciela dedicó su vida a la enseñanza e investigación. Su amor por

la UNAM ese amor por nuestra universidad la comprometió en cuerpo y alma con su trabajo y sus colegas, así aportó permanentemente nuevas ideas, creó nuevos paradigmas que contribuyen a la comprensión de la naturaleza humana, pero sobre todo puso en práctica sus ideas, en la construcción de nuevas formas de relación, más equitativas y justas, entre las personas.

Graciela fue una gran filósofa y también una gran política. Las grandes políticas de la época contemporánea tuvieron la suerte de convivir con ella. Puntualmente se reunía con ellas cada mes y reflexionaban sobre el acontecer nacional, mientras ella les plantaba retos para impulsar la participación de las mujeres. Pero también mantuvo un diálogo permanente con funcionarios y autoridades hombres, donde se enorgullecía de su capacidad para “mover el abanico” y sin llegar a la confrontación, señalar las injusticias de las que las mujeres eran víctimas con su actuar y sus decisiones. Argumentando una posición de “feminista de tiempo completo”, no dejaba pasar una expresión sexista, en las discusiones profesionales, como en las reuniones informales; aunque reconocía también el cansancio del “ser mujer”

Graciela fue una mujer afortunada, fue consciente del respeto, admiración y amor que se le profesaba. Recibió reconocimientos nacionales e internacionales, pero más allá de los múltiples premios y reconocimientos recibidos del éxito de su obra -que por supuesto tenían su importancia para la autovaloración-, pasaba los días acompañada de sus amistades, con quienes compartía sus principios: el reflexionar y el placer. Compartía sus ideas a la par que sus experiencias, abría así las posibilidades de alternativas de vida. Con base en las enseñanzas de Rosario Castellanos de no arremeter contra las costumbres con la espada, sino evidenciando lo que tienen de ridículo, de obsoleto y cursi, se aprendió de Graciela también la importancia del sentido del humor, a

reírse incluso de una misma, como la forma más inmediata de liberación, y a la invitación de ambas, para no aceptar ningún dogma sino hasta ver si es capaz de resistir un buen chiste.

Cuántos diarios habrá dejado! Escribía todos los días. Y revisaba las memorias de su abuela y comparaba sus vidas. Cuando se cansó de andar errando pregonando sus ideas y gracias a la disciplina de escritura de sus memorias plantó la huella de su historia; dejó de dar conferencias para empezar a escribir sobre su vida y así como ella era, dejó dos estimulantes y ligeros relatos autobiográficos "Gracias a la vida" y "Me confieso mujer", ambos premiados e impresos por DEMAC, en los que deja ver, en el primero, una detallada reseña de las distintas etapas y experiencias de cómo el disfrute, el goce y la alegría con los que vivía, sembraron la semilla del placer y el amor en quienes la rodearon y, en el segundo, sus reflexiones más profundas sobre las construcciones de los significados de la vida misma, los vacíos y el dolor, a través de sus experiencias. Ambos textos de gran intensidad, desde la soledad, nos ofrecen dos ventanas para mirar distintas vertientes de su vida, con dos propósitos fundamentales: enseñar el arte de vivir a las mujeres y ser incluida en la lista de las moralistas mexicanas.

Graciela logró ser una mujer empoderada, lo que muchas han querido serlo. Su partida dejó un gran vacío, pero la vivencia compartida ha llevado a valorar su presencia, y disfrutar la gran riqueza anidada. Graciela fue una mujer de avanzada, pionera en sus propuestas, que siempre fue a la vanguardia del pensamiento humanista. Con una mentalidad distinta, su mente lúcida se mantuvo brillante, hasta el último día en que entregó las correcciones a su último libro. Aportó al conocimiento de la naturaleza humana, de un feminismo gozoso y una nueva ética para las relaciones entre hombres y mujeres. Postuló el placer como el concepto determinante de la vida buena, digna de ser

vivida y como el criterio último de decisión para alcanzar la rectitud de las acciones. Aun así sus reflexiones últimas, invitan también a experimentar el dolor.

"Tengo la edad anudada al cuerpo. Por las noches me impide respirar.... El cuerpo se ha llenado de extraños dolores, misteriosas debilidades que interpreto como enfermedades terminales. Fallas del ánimo, disfunciones de los músculos, articulaciones y equilibrios.... He desarrollado una indiferencia total a ciertas circunstancias. Me abruma las preocupaciones por minucias, las decisiones sin importancia. Y la calma solo llega cuando leo y escribo.... Una vez que recuperamos la paz, cuando el alma alcanza al cuerpo.... Entramos en el sentido profundo de la sabiduría que concede la vejez reflexionada.... Pero la vida termina. Llega la soledad. No solo en soledad, sino solitaria. Amenazada de peligros insospechados... y finalmente, la muerte. Eso es la vida. Nunca alcanzas la plenitud. "Soledad de soledades y todo es soledad. En la poesía está la explicación de la vida y de la muerte". Graciela Hierro. Me confieso mujer.

Al final, enfrentó la enfermedad con optimismo. Se entregó a las recomendaciones e indicaciones médicas y como con otros aspectos de la vida, compartió con sus amigas y familia su proceso. Graciela fue una mujer de grandes decisiones en la vida. Probablemente su posición a favor de una vida rodeada de bienestar y placer le impidieron vivir con un cáncer. Cuatro meses después del fatal diagnóstico, aún habiendo asumido una no enfermedad, sino un padecimiento, murió. Se fue, no cuando quería, pero tal vez sí como quería. Con la cabeza en alto, un gesto amable, con el pelo cano, rodeada de sus amores, orgullosa de sí y contemplando y amando su cuerpo. Su mente lúcida la llevó a, el último día en casa, entregar las correcciones y recomendaciones a una tesis y la revisión a la última versión de su último libro. Se probó sus sombreros para su última salida y

siguió leyendo. Ella, como su madre, no quería morir. Y como Borges, no deseó el cielo, ni temió al infierno. Se imaginó su muerte bajo un cielo estrellado, pero además la encontró rodeada de un jardín de flores, reflejo de su generosidad y su presencia luminosa que alumbró tantos caminos y cosecha de todo aquello que había sembrado.

Escrito por: Gloria Careaga Pérez

Semblanza de Gloria Careaga Pérez

Pérez. Ingresó como académica de la UNAM en 1979. Cuenta con estudios de licenciatura en Psicología por el ITESO y de Maestría en Psicología Social por la UNAM. Es Co-fundadora del Programa Universitario de Estudio de Género (PUEG) de la UNAM, donde fue Secretaria Académica de 1992 a 2014. Actualmente Coordina el Área de Estudios en Sexualidades en el Centro de Investigaciones y Estudios de Género (CIEG) de la UNAM. Participa activamente en el movimiento feminista y en el movimiento LGBTI tanto en la arena nacional como internacional. Fue Co-Secretaria General de la ILGA de 2008 a 2014. Sus áreas de interés están centradas en los derechos humanos, población, desarrollo y sexualidad. Ha coordinado siete antologías y publicado múltiples artículos y capítulos de libro. Ha desarrollado estudios en el Centro Golda Meir en Israel y pasantías académicas en la UNA de Costa Rica y en el SPW de Brasil. Ha sido distinguida con la Medalla Omecihuatl del Instituto de la Mujeres del DF y el Premio Hermelinda Galindo de la Comisión de Derechos Humanos del DF.

EL SEGUNDO SEXO

Los hechos y los mitos (Tomo I)

Simone de Beauvoir



Hay ciertas obras que se incorporan a la historia de la cultura humana como verdaderos hitos, pues proclaman verdades tan vivas que es preciso volver constantemente sobre ellas para entender el complejo problema del ser humano en sus relaciones consigo mismo y con la sociedad. El segundo sexo, de Simone de Beauvoir, se integra a esa lista de altas conquistas del espíritu y su trascendencia no será inferior a la que tuvo en su momento *El origen de las especies*, de Darwin, o la obra de Freud.

Este es un libro descubridor y la materia que descubre es el ser total de la mujer: pues el segundo sexo es la mujer; y este libro refleja todos los movimientos de su alma y de su cuerpo a través de su historia, por lo que puede decirse que su periplo empieza con la primera mujer y se cierra con

la mujer de cualquier época que se disponga a leerlo.

Para entender y comprender a la mujer como un ser humano tal como es el hombre, es preciso tener presente que la historia del mundo ha sido dirigida y configurada por los hombres, en base a razones que la autora explica exhaustivamente. Todo está por decirse, pues, acerca de la mujer, ya que hasta ahora cuanto se ha dicho sobre ella ha partido del punto de vista "hombre". A llegado el momento en el cual la mujer debe de asumirse como tal, como un existente trascendente que debe de superar la condición de inmanencia a que se ve reducida para alcanzar las altas finalidades de todo ser humano. Pues la mujer no es la "cosa" del hombre, sino su igual en la lucha por la construcción del mundo; y si hasta ahora su participación ha sido limitada a la medida en que el hombre se lo

ha permitido, en lo sucesivo debe entender cuál es su parte y cumplirla en igualdad de condiciones, superando así las derrotas que viene sufriendo desde el fondo de los tiempos.

Con este libro Simone de Beauvoir proclama verdades fundamentales para la mujer, que lo son también para el hombre, y será imposible, a partir de hoy, desconocerlas, ya que la ignorancia no cabe frente al análisis erudito, razonado, iluminado de este libro magistral.

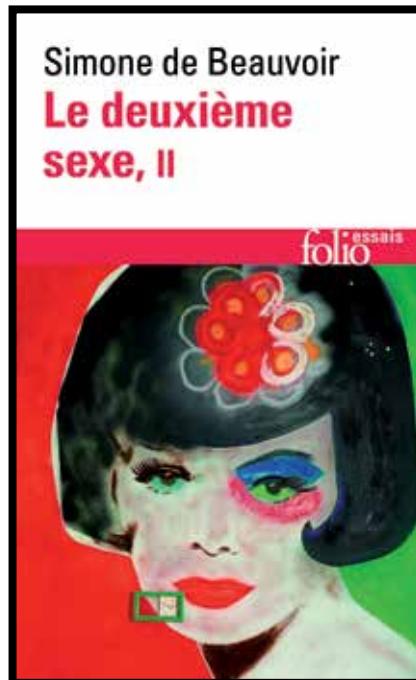
Fuente:

De Beauvoir, Simone. *El segundo sexo. Los hechos y los mitos*. (Tomo I). Traducción Pablo Palant. Siglo veinte. Siglo Veinte. Argentina, 1977. Contraportada del libro.

EL SEGUNDO SEXO

La experiencia vivida (Tomo I)

Simone de Beauvoir



La historia nos muestra a la mujer permanentemente a la zaga del hombre, asumiendo el papel de ser dependiente, salvo excepciones que no llegan a constituir nunca una reivindicación total de la mujer como ser humano.

Y sin embargo, la mujer es un ser trascendente, tal como el hombre; Simone de Beauvoir ofrece en su libro las razones de esa trascendencia, analiza los motivos de la frustración, exhortando a la mujer a asumir finalmente el papel de protagonista en la vida.

Después de hacer desfilar a través de sus páginas la situación de la mujer en los diferentes grupos sociales que se han ido modificando y desapareciendo en el transcurso de los siglos, llega la comprobación de que la condición femenina no ha sufrido mayores modificaciones, pues las mejoras conquistadas han sido casi siempre de corte jurídico sin que los actores concretos las refrendaran. De ese modo se ha planteado una situación paradójica: los más altos espíritus han proclamado la necesidad de otorgar a la mujer derechos igua-

les a los de los hombres, y poco esas exigencias espirituales han adoptado formas jurídicas reales, pero de hecho, y esto es lo que importa, la mujer ha visto desconocida esa igualdad. La tradición, la inercia y el egoísmo de los hombres por un lado, y la autocomplacencia, indiferencia y resignación de las mujeres por el otro, han sido los motores fundamentales de este hecho.

Simone de Beauvoir nos lleva desde el primitivo matriarcado hasta los últimos movimientos feministas, y penetra en el alma y la biología de la mujer, en su psiquismo, y sus anormalidades, sus ideales y sus claudicaciones, impulsada por tal sabiduría, piedad y comprensión, que es imposible leer este libro sin variar fundamentalmente de actitud respecto de la mujer, especialmente si es

un hombre el que por vez primera se compenetra del problema.

Simone de Beauvoir, en síntesis, quiere expresar con su libro que la mujer sólo mediante una actitud valiente y convencida de que conquistando lo que le corresponde se integra a la categoría de ser humano, dejará de ser el subser al cual se halla reducida por la sociedad y por su propia indiferencia.



Fuente:

De Beauvoir, Simone. *El segundo sexo. La experiencia vivida.* (Tomo II). Traducción Pablo Palant. Siglo veinte. Siglo Veinte. Argentina, 1977. Contraportada del libro.



GÉNERO E HISTORIA

Joan Wallach Scott

Autónoma de la Ciudad de México y el Fondo de Cultura Económica.

“Joan W. Scott trazó los parámetros conceptuales del género a mediados de los ochenta y con esta obra se convirtió en una de las autoras más reconocidas en la teoría e investigación de inspiración feminista. Es difícil encontrar trabajos sobre el género que no aluden directa o indirectamente a su contribución.” Gabriela Cano

Joan Wallach Scott, profesora en el Instituto de Estudios Avanzados de Princeton, N. J., es una de las figuras más prestigiadas en el mundo de los estudios de género, la teoría feminista y los estudios históricos de mujeres. Es autora de *Parité: Sexual Equality and the Crisis of French Universalism* y *Only Paradoxes to Offer: French Feminists and the Rights of Man*.

Fuente:

Wallach Scott, Joan. *Género e historia*. Traducción de Consol Boadas. Fondo de Cultura Económica (FCE). México, 2008. Contraportada del libro.



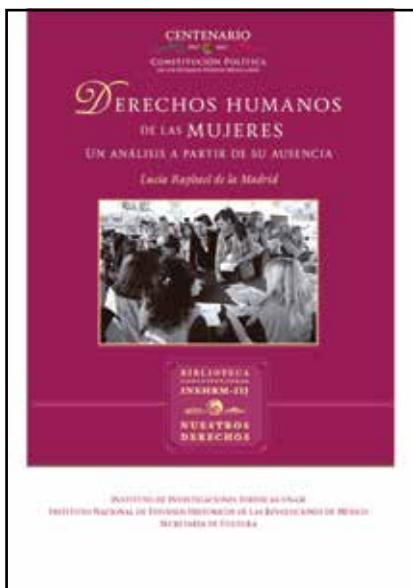
Este es un libro clásico en un campo de conocimiento novedoso; en él se hace un análisis crítico de la historia de las mujeres y la desigualdad entre los sexos; explora diversos aspectos del revolucionario concepto de género y sus implicaciones para el estudio de la historia, abarcando un amplio espectro de temas.

La presente edición, actualizada por la autora, incluye una nueva introducción y un extenso capítulo adicional donde revisa su influyente propuesta con respecto al análisis sociocultural de género y la enriquece con el posestructuralismo de Foucault y Derrida, así como con interesantes acercamientos al psicoanálisis. De especial valor es su repaso de los usos académicos y políticos del concepto de género en los años transcurridos desde la aparición de esta obra.

Con *Género e historia* se inicia, dentro de la colección de Historia, la serie Clásicos y Vanguardistas en Estudios de Género, que surge por iniciativa del Posgrado en Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad

DERECHOS HUMANOS DE LAS MUJERES: un análisis a partir de la ausencia

Lucía Raphael de la Madrid



Esta obra hace un recorrido histórico y jurídico en el que se expone la manera en que los derechos de las mujeres fueron apareciendo, no sólo de manera retardada, sino con mucha reticencia por parte de los especialistas, los legisladores y los juristas, y presenta finalmente las convenciones y tratados internacionales que permitieron, a través de la armonización de leyes en México, integrar los derechos humanos de las mujeres de manera más integral y holística en busca de una verdadera

igualdad sustantiva. No sin pasar por la reflexión sobre los alcances y las posibilidades que ofrece la modernidad a través de sus instituciones como el derecho, la crisis de la misma la crítica posmoderna a las promesas no cumplidas de la modernidad. Este conjunto de reflexiones pasa desde la interdisciplina que atraviesan los derechos humanos, los feminismos y las teorías de género, buscando en la imperfección originaria de toda obra y creaciones humanas lo que le da al mismo tiempo carácter de promesa a la crisis de la modernidad.

Lucía Raphael de la Madrid

Licenciada en derecho por la UNAM; cursó la maestría en la Escuela Superior en Ciencias Sociales (EHESS-Francia); es maestra en estudios de lo femenino y de género por la Universidad de París VIII y doctora en literatura comparada y estudios femeninos y de género por la Universidad Nueva Sorbona, París III. Es egresada de la Escuela de la Sociedad General de Escritores de México (SOGEM), columnista del diario *El Sol de México* desde 2010, investigadora de tiempo completo, titular C, en el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM (IIJ), profesora en la especialidad de derecho y género en el posgrado de la Facultad de Derecho de la UNAM y miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

Fuente: Raphael de la Madrid, Lucía. *Derechos humanos de las mujeres, un análisis a partir de su ausencia*. Primera edición. Universidad Nacional Autónoma de México e Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México. México, 2016.

El aborto en el derecho transnacional

Casos y controversias

Rebecca Cook, Joanna Erdman, Bernard Dickens (eds.)

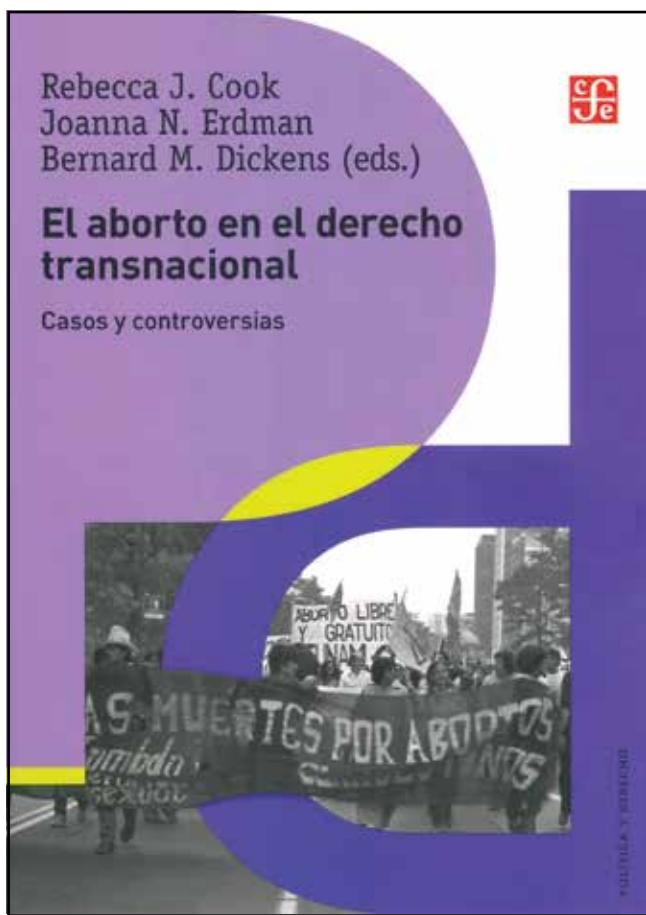
El debate jurídico y judicial sobre el aborto ha tenido, a lo largo del siglo XX y principios del XXI, importantes revoluciones en su abordaje teórico y práctico, que son la expresión de estrategias de sectores sociales, religiosos y políticos que en ocasiones resultan contrapuestas. Para entender cuáles son las ideas que influyen en la regulación

y la jurisprudencia sobre este tema, los ensayos reunidos en esta obra han sido organizados en torno a cuatro temas principales: los valores constitucionales y los regímenes normativos; la justicia procesal y el acceso liberalizado al aborto; la interpretación y la reivindicación de los derechos individuales, y las narrativas el significado social.

Éste es un balance, completo y dinámico, acerca de las nuevas transiciones actuales y posibles y los desarrollos jurídicos más significativos a nivel trasnacional sobre el tema del aborto, y da cuenta del nuevo desarrollo conceptual que concibe la idea de que no sólo la sanción penal, sino también la amenaza de la sanción penal, pone en riesgo los derechos fundamentales de las mujeres.

“Libro de gran utilidad y de avanzada [...] los autores tratan el tema del aborto con maestría desde las más variadas vertientes como pobreza, marginación, exclusión social, salud pública, penalización y derechos humanos [...] es y seguirá siendo lectura obligada para operadores jurídicos, sociólogos, economistas, políticos pero sobre todo para cualquier persona interesada en el tema.” Olga Sánchez Cordero, Ministra en retiro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. México.

GRUPO
 FONDO
 DE CULTURA
 ECONÓMICA



Fuente:

Cook, Rebeca; Erdman, Joanna; Dickens, Bernard (eds.). *El aborto en el derecho transnacional, casos y controversias*. Primera edición en español. Fondo de Cultura Económica y Centro de Investigación y Docencias Económicas. México, 2016. Contraportada del libro.

EL LARGO CAMINO HACIA LA INTERRUPCIÓN LEGAL DEL EMBARAZO (ILE)

Mi versión de los hechos

MARTA LAMAS

Como integrante del movimiento feminista que resurge públicamente en México de 1970, mi trayectoria abarca más de 40 años, un período relativamente corto en términos históricos, pero suficientemente largo para mi vida. Al concentrarme en el Grupo de Información en Reproducción Elegida (GIRE) y en la Ciudad de México dejaré fuera muchas cuestiones relativas a la diversidad de organizaciones y personas que colaboraron en la despenalización. Si bien he decidido hablar en primera persona, quiero subrayar que en esta lucha participó muchísima gente, no sólo mujeres sino también un buen número de hombres que han sido nuestros grandes aliados. Mi versión de la historia pretende ilustrar las enormes dificultades y los sustanciales triunfos habidos en el desarrollo de un trabajo concertado; pero es sólo una de tantas interpretaciones y narraciones que deberían salir a la luz. Con seguridad estas páginas impulsarán a otras personas a exponer sus piezas del rompecabezas; así obtendremos en el futuro una visión más completa de las acciones y logros del feminismo mexicano.

VIDEO DE LA PRESENATCIÓN DEL LIBRO: <https://www.youtube.com/watch?v=EshOAK9ArI4>

Fuente:

Lamas, Marta. *El largo camino hacia el ILE*. Programa Universitario de Estudios de Género. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 2015. Contraportada del libro.



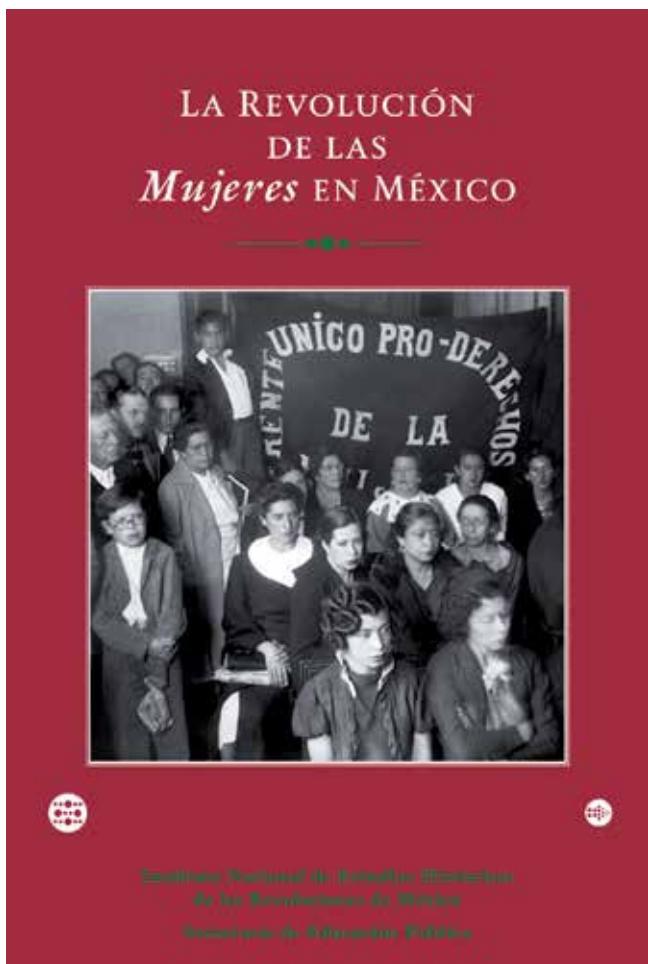
El largo camino hacia la ILE
Mi versión de los hechos

MARTA LAMAS

LA REVOLUCIÓN DE LAS MUJERES EN MÉXICO

Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHMRM)

Fue el 3 de julio de 1955 cuando las mujeres mexicanas pudieron votar por vez primera en unas elecciones federales. Ya lo habían hecho en las municipales desde 1947, pero entonces se consideró que no estaban preparadas para participar en la política nacional. Hasta 1953 se reformó la Constitución para que gozaran de la ciudadanía plena, después de que la ONU había llamado a los países miembros a reconocer los derechos políticos de las mujeres, ya que no podía considerarse democrático a un país sin más de la mitad de su población no participaba en la toma de decisiones.



A 61 años de la obtención del voto por las mexicanas, el INEHMRM publica *La revolución de las mujeres en México*, obra donde se hace una revisión histórica del proceso revolucionario que protagonizaron las mujeres en México para conseguir ser reconocidas como ciudadanas

Fuente:

Galeana, Patricia; Cano, Gabriela; Valles, Rosa María; Tuñón, Enriqueta; Melgar, Lucía; de Dios Vallejo, Delia; Hernández, María del Pilar. *La revolución de las mujeres en México*, Primera edición. Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHMRM) y Secretaría de Educación Pública (SEP). México, 2014. Contraportada del libro.



EXPRESIONES CULTURALES Y DE GÉNERO

Serie de investigaciones del Programa Interdisciplinario
de Estudios de la Mujer de El Colegio de México

En la presente reseña se abordan tres capítulos del libro titulado *Expresiones culturales y de género, de la colección Género, cultura y sociedad* (serie de investigaciones del PIEM).

El primer capítulo, escrito por Sandra Lorenzano, titulado *Entre la intimidad y la calle. La ciudad en la narrativa de mujeres mexicanas*, nos habla sobre una Ciudad de México distinta a la actual, desde su infraestructura, su cultura, el número de habitantes y los valores de las personas. También aborda lo difícil que ha sido que la mujer sea tomada en cuenta en la CDMX en cuanto a su papel en la literatura urbana.

El segundo capítulo, de Rebecca E. Biron, titulado *La muerte urbana: fantasías masculinas en el D.F.*, nos cuenta sobre las diferentes obras literarias realizadas en los años setenta que narran la situación violenta que se vivía en esa época en la Ciudad de México. Autores como Jorge Aguilar Mora, Armando Ramírez, Carlos Fuentes y José Joaquín Blanco describen la violencia y la crueldad que permeaba a la sociedad citadina.

Por último, en el tercer capítulo, titulado *Enunciaciones visibles: diálogos posibles con la documentación de obras efímeras de cuatro artistas visuales mexicanas*, la autora Mariana Rodríguez Sosa, nos introduce a apreciar ciertos tipos de arte y su contextualización. Se refiere a cuatro artistas

latinoamericanas quienes hacen trabajos relacionados con el género y lo grotesco; mediante la publicidad, el performance, el arte-objeto y las instalaciones. Para esto se basa en críticas, fotos, tesis de las artistas y en entrevistas realizadas a algunas de ellas.

Con este trabajo, esperamos que sea reconocido el arte de las mujeres en la Ciudad de México y en la historia del país.

ENTRE LA INTIMIDAD Y LA CALLE. LA CIUDAD EN LA NARRATIVA DE MUJERES MEXICANAS

El capítulo comienza dando una descripción de la Ciudad de México cuando existía un ambiente tranquilo donde con facilidad las personas podían sentirse protegidas de vivir en ella porque había menos habitantes y más seguridad, porque había menos autos y los transeúntes éramos respetados. Actualmente, con la sobre población, la cantidad de automóviles y la falta de valores éticos, la gente es menos tolerante y más manipulable.

El tema central del capítulo menciona la participación de las mujeres en la literatura mexicana urbana, desde novelistas y poetas hasta activistas y periodistas, la cual comenzó después de muchos años de represión contra el género femenino, es decir, después de que la mujer sólo era utilizada para el cuidado del hogar y de sus hijos.

En general, el texto transmite lo complicado que es para las mujeres vivir en esta ciudad, hablando en términos de los riesgos que enfrentan; la discriminación, el rechazo, y muchas veces hasta la muerte.

LA MUERTE URBANA: FANTASÍAS MASCULINAS EN EL D.E.

Este capítulo trata sobre algunas obras literarias, tales como: *La región más transparente* (1958); *Si muero lejos de ti* (1979); *Violación en Polanco* (1980); *Las púberes canéforas* (1983);



entre otras veinte, en las cuales se describe la situación que se vivía en la Ciudad de México.

Los autores rechazan la ilusión de la capacidad totalizadora de la narrativa. El autor Aguilar Mora narra sucesos que se desarrollan en el transcurso de nueve años; Ramírez se centra en relatos de sólo un día; Fuentes ofrece perspectivas sobre la vida en la Ciudad de México a principios de los años setenta y Blanco se fija en los límites narrativos de manera autoconsciente.

A lo largo del capítulo la autora da cuenta de las obras literarias representativas de una Ciudad de México cruel y violenta, por ejemplo, en la obra *Violación en Polanco* de Ramírez, la cual vincula a la ciudad con la mujer violada y torturada para finalmente ser asesinada en un basurero.

La Ciudad de México que los autores trazan deja de existir a finales del siglo XX, creándose a partir de ahí múltiples formas de ver a la CDMX, este cambio se da debido a la expansión del espacio urbano.

ENUNCIACIONES VISIBLES: DIALOGOS POSIBLES CON LA DOCUMENTACIÓN DE OBRAS EFÍMERAS DE CUATRO ARTISTAS VISUALES MEXICANAS

Al inicio de este capítulo, Mariana Rodríguez Sosa nos explica lo que es una obra artística de *performance*, instalación y arte-objeto. Nos da a conocer que el *performance* se realiza al momento, es una obra viva; la instalación nos permite estar en un espacio dentro de la obra; y el arte-objeto se muestra como una construcción de objetos con variedad de recursos.

Mariana Rodríguez nos muestra imágenes, críticas, artículos periodísticos y tesis de investigación para poder recrear un poco lo que se vivió en el momento de los *performance*, instalaciones o demostraciones de arte-objeto para recrear y analizar dichas obras artísticas.

También analiza las fuentes utilizadas ya que son críticas tanto ob-

jetivas como subjetivas de distintos autores, las cuales dispuso conforme a lo que ella consideró más relevante. Menciona la mundialización, un factor importante que hace referencia al consumo y a la sobre explotación.

Mariana Rodríguez Sosa nos introduce a la obra de la artista Lorena Wolff, titulada *Las imágenes de las mujeres dentro de la publicidad*, donde se puede ver el trabajo que hizo sobre la tienda departamental El Palacio de Hierro y su frase “Soy totalmente Palacio”, para la que hizo una contracampaña titulada “Soy totalmente de Hierro”, donde crea anuncios en los cuales muestra la postura contraria a la creencia de que las mujeres sólo quieren ser princesas o que una mujer vive en un palacio y viste a la moda. Se opone también a la creencia de que los hombres son dueños del cuerpo de una mujer y al cómo debe de ser una mujer en la publicidad, donde las muestran como objetos y sin voz.

Estos anuncios fueron exhibidos en espectaculares de la Ciudad de México, uno de estos mostraba este texto: “Éste es mi palacio y es totalmente de hierro.”, frases como esta fueron basados de la misma campaña original de El Palacio de Hierro.

Rodríguez Sosa dedica otro apartado sobre la artista Andrea Ferreyra, titulado *Subjetividad y azar*, en el cual nos expone algunos *performances* representativos de esta artista, un ejemplo es el titulado *El último nocaut*, con Chuchita la boxeadora, personaje creado para *Pelea en diez regalos*, en el cual expresa que una boxeadora protege su cuerpo de la violencia física. Chuchita la boxeadora es un personaje silenciado mediante los guantes y el protector bucal construidos para preservar su seguridad. Demostrando que, culturalmente lo que supone la protección es ineficiente, esto lo podemos ver porque se supone que los guantes y el protector bucal le sirven para defenderse, pero nunca los usa para eso, volviéndose estos instrumentos de protección inservibles cuya única función es silenciar y limitar a la mujer.

El apartado que la autora del libro dedica a Teresa Margolles se titula *Cadáveres con vida. Margolles junto con SEMEFO* incluye dos períodos. El primero es *performance* y el segundo, instalación. En el primero se refiere a performances soñados por Margolles, titulados *Viento negro*, en el cual se presentaban en un antiguo hospital psiquiátrico, donde un personaje era un hombre pintado de verde y café que aventaba viseras. El personaje de una mujer vestida de blanco llevaba un hocico de cerdo sobrepuerto en su sexo, bailaba, peleaba con el hombre y hacían el amor, rasgando el hocico de cerdo con un rastillo hasta sangrar, evocando a la destrucción y a la contaminación.

Finalmente, en el apartado de Paula Santiago denominado *La visibilidad de lo invisible*, se perciben obras de arte-objeto, donde esta artista utiliza su cabello para bordar mameculos y vestidos de bebés; además decora huipiles con los fluidos de su menstruación. Para la creación de todo esto emplea materiales frágiles como el papel de arroz, cebolla y albanene. El acto del bordado y el de la menstruación significan para la artista una cuestión que representa al género femenino y a la maternidad; a través de ello, muestra su repudio a la censura que se aplica en la televisión o en cierta cultura machista a estos hechos.

Fuente:

Lorenzano, Sandra; Biron, Rebeca; Rodríguez, Mariana. *Expresiones culturales y de género*. El Colegio de México, México, 2006.

Marcela Sánchez Franco, Karla Berenice Hernández García, Nadir Ortiz González.

Estudiantes de sexto de semestre del CCH, plantel Sur.

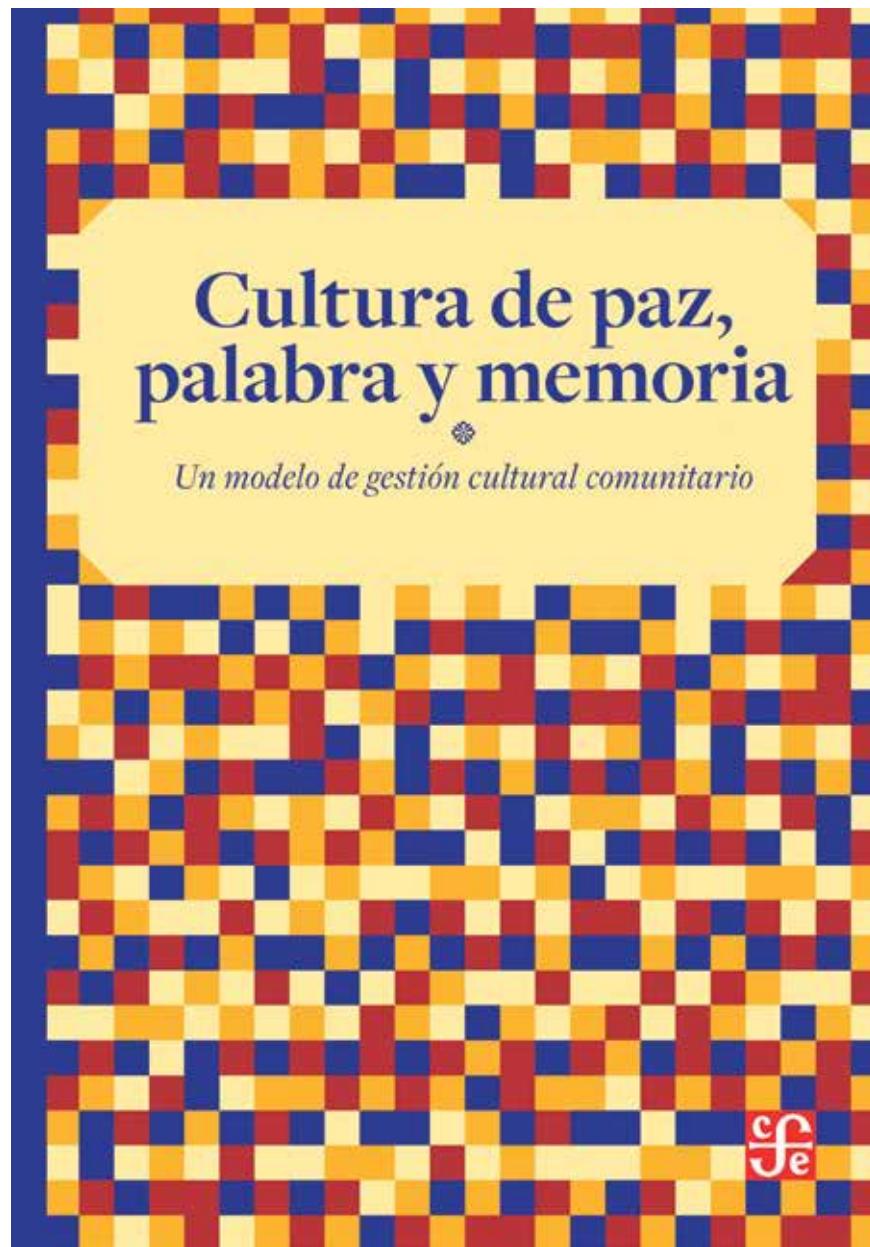
LA PALABRA, LA LECTURA Y LA ESCRITURA: *experiencias transformadoras*

GRUPO  FONDO
DE CULTURA
ECONÓMICA

El Fondo de Cultura Económica (FCE), fundado en el año 1934 por el historiador, economista, sociólogo y político mexicano Daniel Cossío Villegas (1898-1976), no sólo edita, produce, comercializa y promueve obras de la cultura nacional, iberoamericana y universal, sino también se preocupa y se compromete con las regiones de nuestro país que sufren de la violencia interpersonal, social o criminal. En México, como en otros países, la institución editorial se encarga de mejorar la infraestructura de sus librerías o de rescatar espacios públicos para llevar a cabo programas culturales que buscan reconstruir el tejido social.

En el año 2013 el FCE desarrolló en la ciudad de Apatzingán, Michoacán, un modelo pedagógico de cultura de paz, diseñado por gestores culturales, escritores y la propia casa editorial, a través de fomentar la lectura y la escritura en niños, jóvenes, mujeres, adultos mayores y población en general.

Para ello, se remodelaron las instalaciones de una vieja estación de ferrocarril, que data de mediados del siglo XIX, y se derribaron muros, un faro de mampostería y bancas que obstruían una plaza, que parecía insegura, para inaugurar el Centro Cultural “La Estación”, que incluye una librería, un auditorio y un foro al aire libre, donde se puede leer más





de medio millar de libros, de manera física o digital, que hablan de la historia, la identidad comunitaria y la cultura local; asistir a talleres de lectura, de narración oral y de música tradicional, a cursos de escritura testimonial y a conferencias de escritores.

Es importante destacar que en el proceso del trabajo comunitario y pedagógico, colaboraron los tres niveles de gobierno de dicho estado, el municipal, el legislativo y el ejecutivo.

La obra: *Cultura de paz, palabra y memoria. Un modelo de gestión cultural comunitario*, muestra primeramente las experiencias y las enseñanzas de los gestores, cogestores, mediadores, enlaces y asesores culturales que participaron en la realización de ésta iniciativa, el cual ha sido incluido en el programa estratégico del Consejo Nacional de Fomento para el Libro y la Lectura 2016-2018.

En el prólogo a la primera edición, el escritor y director del FCE, el Dr. José Carreño Carlón, menciona que el modelo de gestión cultural comunitario aplicado es “una apuesta a vencer el miedo, a erradicar el terror que en algunas zonas del país han generado la violencia e inseguridad”.¹ Y por consiguiente, para el FCE “ha sido un privilegio sumarse con los michoacanos a esta tarea de rescatar con orgullo su pasado histórico, como punto de partida para

trazar horizontes de esperanza. Desde esta perspectiva, nos hemos prometido dejar atrás los estereotipos y los prejuicios trazados en los medios por la violencia, y poner por delante la imagen de estas comunidades que –lo hemos comprobado– son alegres, trabajadoras y productivas.”²

Estas comunidades, a las que se refiere Carreño Carlón, galardonado en 1987 con el Premio Nacional de Periodismo, con el modelo de gestión cultural comunitario aplicado en esta zona michoacana, se convirtieron en *comunidades resilientes*, es decir, agrupaciones capaces de reconocer sus necesidades y recursos a su alcance para ayudarse a sí mismas a resolver pacíficamente los conflictos personales, familiares y comunitarios.

Jorge Melguizo, consultor colombiano y conferencista internacional en gestión pública, cultura, cultura ciudadana y proyectos urbanos integrales para la transformación de los barrios con mayores niveles de pobreza y de violencia, en la introducción titulada *Alianzas para una cultura de paz* para el libro del Fondo, revela que la convivencia pacífica y plural es uno de los grandes desafíos de todos los países y que para lograrla “la cultura debe de llevarnos a buscar acuerdos sobre lo fundamental, en torno a los sentidos compartidos, desarrollando acciones de coexisten-

cia pacífica bajo principios éticos de justicia, equidad, participación, corresponsabilidad, inclusión y reconocimiento activo de la diversidad.”³ Melguizo comparte con los mexicanos algunos ejemplos de propuestas culturales que conjugan cultura, educación y comunidad, las cuales han logrado transformar territorios colombianos inmersos en la violencia, como *Casa Kalochó*, *Proyecto Artistas que Construyen Ciudadanía – Nuestra Gente, Imposible es nada*, entre otros. Además, de manera contundente habla sobre dos desafíos que enfrentan las sociedades hispanoamericanas: Primero, comprender que la vida es sagrada y no podemos aceptar ni permitir los homicidios, los feminicidios ni las desapariciones forzadas de personas; segundo, reconocer el imperativo de preservar de manera adecuada no sólo las riquezas económicas, sociales y ambientales de Latinoamérica, sino también las culturales. Por último, el exsecretario de Cultura Ciudadana (2005-2009) de la Alcaldía de Medellín, nos invita a entender la responsabilidad individual y colectiva que como sociedad tenemos, para comenzar a solucionar las problemáticas relacionadas con la violencia que en la actualidad vivimos.

Postales de Apatzingán, Michoacán. México: Reescribiendo la paz es uno de los apartados más interesantes, escrito por la escritora potosina Socorro Venegas, incluído en esta obra editorial, coordinada por ella. Aquí comienza contando cómo fue su primer acercamiento con los niños y jóvenes de la Tierra Caliente michoacana. Ella les preguntó: “¿Cuál es su comida favorita? ¿Qué quieren hacer cuando crezcan?”⁴ Y su respuesta que a mi como lector me deja perplejo es que esto menores: “quieren ser sicarios. Quieren armas, quieren ser como sus padres o tíos.”⁵ Respuestas que representaron un reto para acercar a estos niños al Centro Cultural “La Estación”.

Así mismo, en uno de los talleres de escritura autobiográfica “Yo cambio mi historia”, llevados a cabo

con mujeres de esta misma ciudad de Apatzingán, la autora de *La risa de las azucenas* (1997), y *La muerte más blanca* (2000), quien fue partícipe de éstos, presenta en el libro, en el que mujeres “muchas de ellas viudas o abandonadas por maridos que se habían unido a grupos del crimen organizado, habían sido encarcelados o su estatus era simplemente el de desaparecidos” expresaron al principio con timidez sus historias, pero poco tiempo después, la escritura proporcionó a las mujeres “la salida catártica que tanto necesitaban. Nos hablaron de sus esperanzas, pero también de sus miedos más grandes: por ejemplo, que sus hijos crecieran sólo para ser reclutados por los delincuentes. Cuando empezaron a poner sus emociones en palabras, también fueron capaces de entenderlas y resignificarlas, descubrieron que eran capaces de hacer cambios, ya fueran grandes o pequeños, pero suficientes para ayudarles a hacerse cargo de sus propios destinos.”⁷

“Una saga: escritores de Apatzingán” fue otro de los talleres que el FCE llevó a cabo en el Centro Cultural “La estación” y en algunas escuelas de bachillerato de la zona, en compañía de los escritores Orfa Alarcón, Agustín Cadena, César Silva, Jaime Mesa, Héctor Alvarado. Otros autores que también participaron en el proyecto de gestión cultural fueron Antonio Ramos Revillas, Eduardo Antonio Parra, Julián Herbert y

Armando Alanís, quienes en el libro mencionado detallan sus experiencias culturales en la ciudad donde se firmó la primera Constitución de nuestro país.

Cultura de paz, palabra y memoria. Un modelo de gestión cultural comunitario, invita a seguir este ejemplo de trabajo de gestión comunitario, a que se reproduzca en agrupaciones vecinales, asociaciones civiles y localidades que han sido violentadas. Siguiendo como guía un *Planteamiento conceptual* (primera parte del libro) donde se desglosan los requerimientos para los espacios que promueven la cultura de paz (diversidad, memoria, lectura, artes y más); mientras que en la segunda parte, se explica el *Esquema general de gestión comunitaria* (marco legal, principios éticos, misión, visión, objetivos, estrategias, estructura y espacios, entre otros).

Finalmente, “La experiencia en Apatzingán: testimonios” es un emotivo espacio del libro que permite verificar los resultados del modelo de gestión comunitaria en voz de las personas beneficiadas. Por ejemplo, José Figueroa Pimentel, de 74 años de edad, asegura: “Nos reunimos en este parque para escribir historias porque nuestro trabajo siempre se ha llamado ‘contadores de historias’. A mí me encanta. Este trabajo me encanta porque a mí me acarrea salud para mí y a mi cuerpo. Nunca me voy a separar de aquí porque es algo fuerte y muy hermoso.”



Es sorprendente y gratificante que dicho modelo haya generado tanta pasión entre los habitantes de esta ciudad, ya que se descubre entre las páginas de este libro el hecho de que los niños y los jóvenes después de ser envueltos por la escritura y la lectura, cambiaron su aspiración de ser sicarios por la de ser escritores.

Carreño Carlón, autor del prólogo de la edición, declaró el día de la presentación del libro que el *Modelo de gestión cultural comunitario* comenzará a aplicarse en las Escuelas Normales Rurales de Ayotzinapa, Guerrero; Tiripetío, Michoacán; San Marcos, Zacatecas; Mactumactzá, Chiapas y Benito Juárez, Tlaxcala.⁹ ¡En hora buena! La esperanza de muchos es que cada vez sean más las zonas de bienestar social en nuestro país.

Samuel Mendoza

Estudiante de sexto semestre del CCH, plantel Sur. Editor de la Revista IMAGINAtta. Consejero Universitario del bachillerato de la UNAM. Colaborador del periódico La Jornada.

¹Melguzio Posada, Jorge Humberto, et al. *Cultura de Paz, palabra y memoria. Un modelo de gestión cultural comunitario*. FCE, México, 2016.

Pág. 14

²Ibidem. Pág. 14

³Ibid. Pág. 33

⁴Ibid. Pág. 44

⁵Ibid

⁶Ibid. Pág. 46

⁷Ibid

⁸Ibid Pág. 140

⁹De la redacción. “Llega a Normales Rurales el modelo de Cultura de paz del FCE”. Gaceta mexicana. <http://www.gacetamexicana.com/llega-normales-rurales-modelo-cultura-paz-del-fce/> (mayo 2017)



JUDITH BUTLER

Judith Butler (n. 24 de febrero de 1956, Cleveland, Estados Unidos) es una filósofa post-estructuralista que actualmente ocupa la cátedra Maxine Elliot de Retórica, Literatura comparada y Estudios de la mujer, en la Universidad de California, Berkeley, tras haber sido profesora en las Universidades de Wesleyan y Johns Hopkins. Esta teórica ha realizado importantes aportaciones en el campo del feminismo, la Teoría Queer, la filosofía política y la ética. Una de las contribuciones más destacadas de Butler es su teoría performativa del sexo y la sexualidad. Tradicionalmente, el construcciónismo social ya nos hablaba de la construcción del género, es decir, que las categorías femenino y masculino, o lo que es lo mismo, los roles de género son construcciones sociales y no roles naturales. Butler sobrepasa el género y afirma que el sexo y la sexualidad lejos de ser algo natural son, como el género, algo construido. Autora de *El Género en disputa. Feminismo y la subversión de la identidad* y *Cuerpos que importan. El límite discursivo del sexo*. También es autora de otros títulos, entre ellos: *Mecanismos psíquicos del poder; El grito de Antígona; La mujer y la transformación social; Vida precaria; Deshacer el género; Lenguaje, poder e identidad; y Dar cuenta de sí mismo* (2009); entre otros.¹

¹Cfr. <http://www.compartelibros.com/autor/judith-butler/1> (junio 2017)

FRASES DE JUDITH BUTLER

Cualquiera que sea la libertad por la que luchamos, debe ser una libertad basada en la igualdad.

¿Existe un buen modo de categorizar los cuerpos? ¿Qué nos dicen las categorías? Las categorías nos dicen más sobre la necesidad de categorizar los cuerpos que sobre los cuerpos mismos.

El trabajo intelectual es una manera de conectar con las personas, de formar parte de una conversación en curso. Los intelectuales no marcan el camino ni son prescindibles. Creo que la reflexión teórica es parte de toda buena política.

Siempre he sido feminista. Esto significa que me opongo a la discriminación de las mujeres, a todas las formas de desigualdad basadas en el género, pero también significa que reclamo una política que tome en cuenta las restricciones impuestas por el género en el desarrollo humano.

Como consecuencia, el género no es a la cultura lo que el sexo es a la naturaleza; el género también es el medio discursivo/cultural a través del cual la “naturaleza sexuada” o “un sexo natural” se forma y establece como “prediscursivo”, anterior a la cultura, una superficie políticamente neutral sobre la cual actúa la cultura.

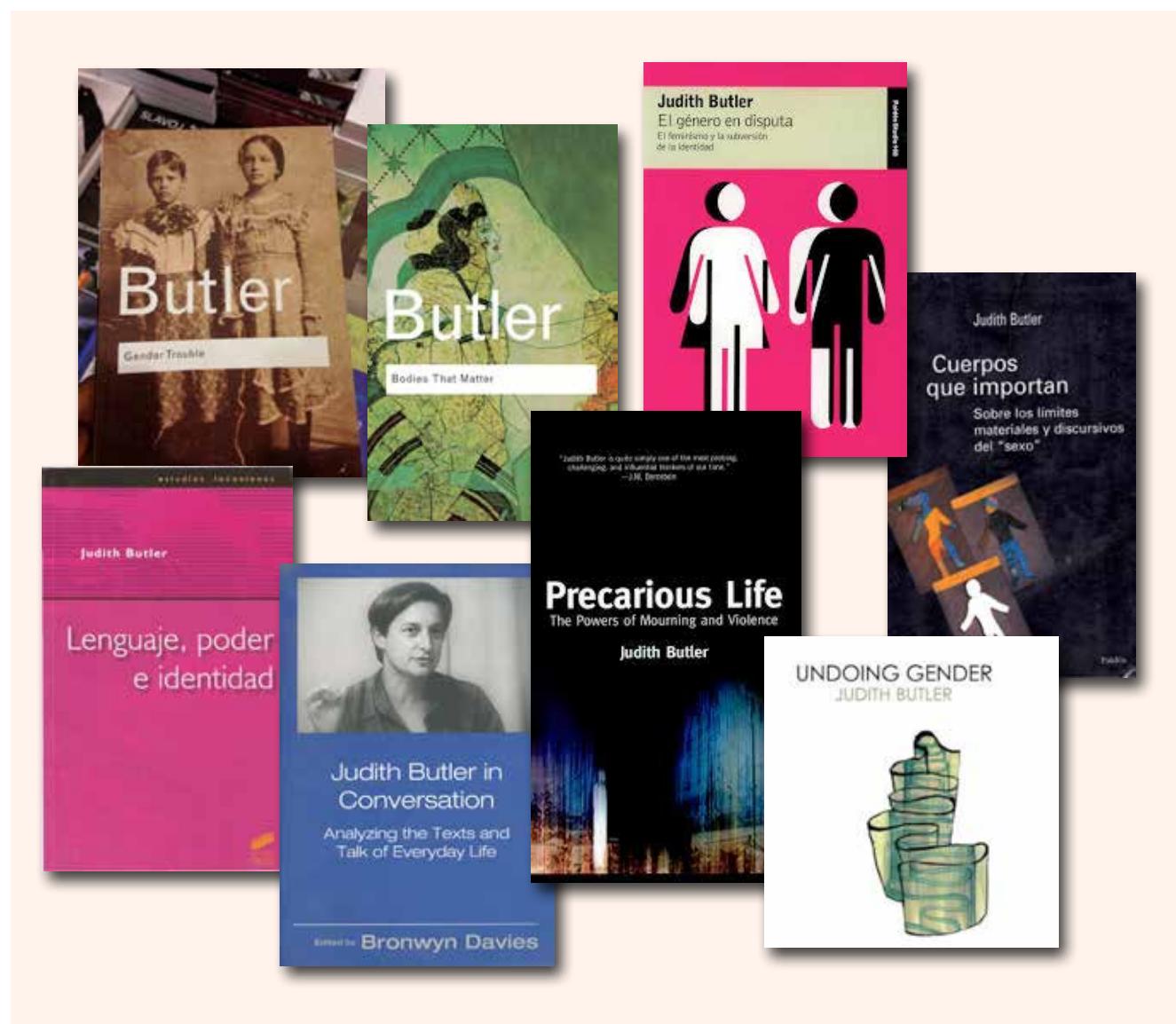
Es decir, la “unidad” del género es la consecuencia de una práctica reguladora que intenta uniformizar la identidad de género mediante una heterosexualidad obligatoria. El poder de esta práctica reside en limitar, por medio de un mecanismo de producción excluyente, los significados relativos de “heterosexualidad”, “homosexualidad” y “bisexualidad”, así como los sitios subversivos de su unión y resignificación.

Todavía me considero una feminista clásica, porque lo cierto es que la mujer sigue sufriendo mucho más comparativamente, sobre todo si hablamos de temas de pobreza, analfabetismo y atención médica, de modo que ni siquiera a ese

nivel básico ha finalizado la tarea del feminismo tradicional. Por otro lado, hay conexiones, filiaciones, entre las cuestiones de género del feminismo y las cuestiones de género de la sexualidad a medida que emergen en estos otros movimientos.

A mí me resultó interesante la distinción entre sexo y género porque permite, como decía Beauvoir, diferenciar entre anatomía y función social, de modo que se podría tener una anatomía cualquiera pero la forma social no estaría determinada por la anatomía. Si bien tengo la capacidad física de reproducirme, esto no significa que tenga que hacerlo, de igual modo que tener una mano derecha hábil no me obliga a ser escritora. Sólo significa que hay un tipo de condición física de posibilidad para determinados caminos sociales y modos de actualización, pero ninguno de ellos es normativo.

Lo que se llama mi “propio” género quizás aparece en ocasiones como algo que uno mismo crea o que, efectivamente, le pertenece. Pero los términos que configuran el propio género se hallan, desde el inicio, fuera de uno mismo, más allá de uno mismo, en una socialidad que no tiene un solo autor (y que impugna radicalmente la propia noción de autoría). Aunque ser de un cierto género no implica que se desee de una cierta manera, existe no obstante un deseo que es constitutivo del género mismo y, como consecuencia, no se puede separar de una manera rápida o fácil la vida del género de la vida del deseo. ¿Qué es lo que quiere el género? Hablar de esta manera puede parecernos extraño, pero resulta menos raro cuando nos damos cuenta de que las normas sociales que constituyen nuestra existencia conllevan deseos que no se originan en nuestra individualidad. Esta cuestión se torna más compleja debido a que la viabilidad de nuestra individualidad depende fundamentalmente de estas normas sociales.





ANNELI



Equidad de Género.



Brisa H. 6.



BRISA

Equidad
de
género

La equidad de género debemos tomarla en cuenta.
Por ejemplo que ahora si un hombre y una mujer trabajan el
mismo a los hombres les pagan más y eso no es correcto.
Somos iguales en derechos laborales.

Aili X. M. S.



AILI





PABLO



VISITA NUESTRA PÁGINA WEB
www.imaginatta.unam.mx



/REVISTAIMAGINATTA



@REVISTAIMAGINATTA



revistaimaginattaunam@gmail.com